RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Acuña, Noelia Mariana

Crisis democrática de 1930 y su impacto en Entre Ríos. Los hermanos Kennedy. La Paz, Entre Ríos 1932

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Reconocimiento - Compartir Igual 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Acuña, N. M. (2022). Crisis democrática de 1930 y su impacto en Entre Ríos. Los hermanos Kennedy. La Paz, Entre Ríos 1932. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3898

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Noelia Mariana Acuña, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Agosto de 2022, pp. 123,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

Crisis democrática de 1930 y su impacto en Entre Ríos. Los hermanos Kennedy. La Paz, Entre Ríos 1932

TESIS DE MAESTRÍA

Noelia Mariana Acuña

noeliaacunia@gmail.com

Resumen

La llegada al poder de la Unión Cívica Radical en 1916, luego de la sanción de la Ley Sáenz Peña trajo aparejados cambios en la conformación política del país que, naturalmente, fueron resistidos por el "orden conservador" que veían amenazada su posición dominante. El primer gobierno de Hipólito Irigoyen tuvo avances en temas sociales y reconocimientos de derechos para los sectores trabajadores. Sin embargo, mantuvo algunas prácticas de restricción democrática como, por ejemplo, la utilización de las intervenciones federales a los gobiernos provinciales identificados como adversarios o la represión de la "semana trágica".

Por otro lado, la incapacidad de los conservadores, liberales y nacionalistas para adaptarse a las nuevas reglas del juego democrático, como las llama María Inés Tato (2009), los impulsa a buscar alternativas autoritarias que desencadenaron en el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930. Esto se enmarca en un proceso de auge de las corrientes de derecha del periodo de entreguerras que se profundiza con la crisis económica que propicio la caída de la Bolsa de Wall Street.

En el plano local, se sumaron los problemas económicos asociada al derrumbe de los precios de las exportaciones argentinas preminentemente agropecuarias que hizo crecer la desocupación y la pobreza, por un lado y el apoyo de la prensa en su mayoría dominada/proclive a los conservadores, que alentaba el malestar popular, por el otro. Esto junto a un manejo personalista del presidente fue consolidando las alianzas antipopulares y antidemocráticas.

El golpe fue resistido por algunos sectores afines al partido radical en conjunto con algunos sectores militares minoritarios que estaban en contra del accionar de Uriburu y Justo.

Las dos acciones más importantes en el Litoral argentino, en cuanto a resultados, fueron emprendidas por el denominado Comando del Litoral. El 3 de enero en La Paz en Entre

Ríos, a cargo de los hermanos Eduardo, Roberto y Mario Kennedy, y posteriormente el 29 de diciembre de 1933 en Paso de los Libres en la provincia de Corrientes, donde la dirección de la incursión estuvo a cargo del teniente coronel Bosch. Estos focos de resistencia se mantuvieron activos durante varios años y tuvieron un éxito relativo, sin embargo, son pocos recordados por la historia política nacional, aún menos los hermanos Kennedy.

Esta tesis tratará de desentrañar los argumentos argüidos por los hermanos Kennedy para sostener las ideas “democráticas” en un espacio del interior del país. Esta tesis tiene como objetivo revalorizar dichos hechos como formas de resistencias de un sector minoritario del arco político al golpe; como una forma de las “ideas democráticas” que fueron puestas en duda a partir del golpe militar. En particular, el análisis de los discursos democráticos de los hermanos Kennedy que son parte de esa cultura democrática de un sector del arco político que se vio amenazada y que decidió resistir antes que acordar.

Palabras clave: Democracia, Reforma Electoral de 1912, Golpe de Estado de 1930, Entre Ríos, Hermanos Kennedy.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Noelia Mariana Acuña

Crisis democrática de 1930 y su impacto en Entre Ríos. Los hermanos Kennedy. La Paz, Entre Ríos 1932.

Tesis de Maestría en Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Quilmes

Director: Juan Manuel Cerdá

Concordia, Entre Ríos

2022

Índice General

AGRADECIMIENTOS 6
INTRODUCCIÓN 7
Marco General..... 7
Estado de la cuestión 10
Enfoque conceptual acerca del Problema..... 20
CAPITULO 1. La democracia en los primeros años del siglo XX 24
Introducción. 24
Análisis inicial de la terminología. 26
Argentina pos ley Sáenz Peña 39
Entre Ríos, una provincia peculiar..... 44
Conclusión..... 47
CAPITULO 2. Primeros pasos y algunos tropezones..... 49
Introducción..... 49
La Unión Cívica Radical y la crisis sociopolítica de principios de siglo XX..... 50
Los antipersonalistas..... 60
Segundo gobierno de Yrigoyen (1928-1930), crisis y golpe. 62
Contexto económico..... 65
Entre Ríos, economía y sociedad..... 67
La Década Infame. Los Nacionalista y el poder. 73
Conclusiones..... 82
CAPITULO 3. Democracia y revolución. El levantamiento de los hermanos Kennedy 84
Introducción..... 84
El golpe de 1930 desde Entre Ríos..... 90

Los hermanos Kennedy 91
El conflicto a escala local 96
Una causa por la que vale la pena morir 108
Conclusión..... 112
CONCLUSIONES..... 115
Bibliografía citada:..... 119

AGRADECIMIENTOS

Hay tantas personas que vienen a la mente en estos momentos, principalmente quiero agradecer el acompañamiento incondicional y sincero de mi compañero de aventuras de tantos años, mi marido, Marcelo Besel, que tanto me soporta, tanto tiempo de estudio y viajes que me acompaño para llegar a terminar este proceso, este viaje interminable, con tanto amor y paciencia. Te amo con el alma y te admiro por la gran persona que sos.

A mi familia que ha entendido las largas ausencias y silencios, acompañando desde donde podían, acomodando sus agendas a la mía, siempre juntos y siempre brindando el apoyo absoluto. Mi papá que siempre me enseño la conducta de trabajo, sos mi ídolo. Mis hermanas y hermanos que tantos los amo con el corazón y son el aire que respiro. Mis sobrinos y sobrinas, que son la alegría de mi vida y los amo a todos.

A mis amigos y amigas, personitas especiales que entienden perfectamente que un mensaje puede ser respondido días después sin mala intención y que un “nos juntamos uno de estos días” puede ser meses después, gracias por seguir siendo mis amigos después de tantos “hoy no puedo” y gracias por tanto amor.

Como no nombrar a Juan Manuel Cerdá, mi director de tesis, que más que director de tesis ha sido un compañero de investigación, a quien le estaré agradecida toda la vida.

A Jorge Repiso y Marcelo Faure que me brindaron toda la información que tenían sin ninguna condición y sin mezquinad, así como al personal del Museo de La Paz que me abrieron las puertas con toda la amabilidad y la buena voluntad de aquel que nada teme y está orgulloso de su historia.

Y a todos los que me rodean pues algo de ellos seguramente he aprendido y me han ayudado a ser la persona que soy, con mis altos y bajos, claros y oscuros como todos, ni más ni menos que nadie. Gracias a todos.

INTRODUCCIÓN

Marco General

La presente tesis tiene como objetivo indagar cómo fue resistida la crisis democrática provocada por el golpe de 1930 y la redefinición del concepto de dicha democracia en una provincia del "interior" del país. En particular, analizaremos la posición adoptada por los hermanos Kennedy y cómo el concepto de democracia fue redefinido a la luz de los acontecimientos de los años 30. La hipótesis que guía esta tesis es que los Kennedy dieron un sentido particular al concepto de democracia que podría aproximarse, en cierta forma, es diferente al que planteaba desde los círculos políticos porteños.

Esta investigación tratará de desentrañar los argumentos argüidos por los hermanos Kennedy para sostener las ideas "democráticas" -en un sentido amplio- en un espacio del interior del país en los años ´30. Nos proponemos investiga dichas ideas -en plural- que se discutieron a partir del primer golpe militar en la Argentina. En particular, se analizan los discursos y argumentos de los hermanos Kennedy que, a nuestro entender, son parte de una "cultura democrática" de un sector del arco político que se vio amenazado y que decidió resistir antes que acordar con los gobiernos surgidos con posterioridad al golpe del 6 de septiembre de 1930.

En este sentido creemos en esta tesis que la concepción democrática de los Kennedy incluye, en cierta medida, algunas de las características resumidas por Marshall (1950) de la democracia social, ya que, como veremos, la idea de democracia enunciada por los Kennedy no se restringe a los procesos electorales, sino que incluye la apropiación de los derechos sociales. Es por ello que, recuperamos esta teoría para dar cuenta del pensamiento particularmente de avanzada de los Kennedy.

Nos enfocaremos en comprender el pasado en relación a las estructuras sociales y su comprensión de los hechos, dentro de un contexto social y económico a escala local. La tesis se inscribe en los paradigmas de la historia

política que se inició con la Escuela de los Annales y que según Solís Carnicer (2006:177-178) podría definir como:

> *los procesos políticos empezaron a ser abordados desde otros enfoques, centrándose la atención en los distintos aspectos que constituyen una determinada cultura política: el sistema político, las prácticas, los actores, las identidades, los comportamientos electorales, los discursos, y las vinculaciones entre política e historia, entre otros. Además, se incorporaron nociones de otras ciencias sociales como la Ciencia Política, la Economía, Política, la Demografía, la Lingüística, la Antropología y el Psicoanálisis* (Solís Carnicer, 2006: 177-178).

Especialmente nos encaminamos en esta investigación a conocer las ideas democráticas de los hermanos Kennedy en el marco del ascenso de los procesos de autoritarismo en todo el mundo, pero también desde el marco de la microhistoria[1] y de su cultura social y política. Ahora bien ¿Quiénes son los Kennedy?

Los hermanos Kennedy eran personas de las cuales se podría decir que tenían educación integral, pues asistieron a la escuela de Concepción del Uruguay, pero a su vez también, su madre quien fuera maestra de escuela de niñas, se aseguraba que tuvieran acceso a lectura y cultura general.

Las fuentes los describen como hombres de mentalidad abierta, con ideas atravesadas por la ilustración y los nuevos movimientos filosóficos que describiremos en el primer capítulo, como lo son los contractualistas y todos los cambios filosóficos que trajeron. El quiebre democrático de 1930, produjo que Eduardo, Mario y Roberto dejaran la tranquilidad de sus vidas de estancieros y pasaran a dedicarse por completo a la vida política, participar abiertamente en política y a dar discursos públicos, así como a integrarse a los planes de los opositores para derrocar, por las armas, al gobierno de facto. La acción política de esta familia da cuenta también, de las contradicciones que se dieron y las disputas internas que se desataron luego del golpe, pues su hermano Carlos

[1] "Entre las principales preocupaciones que orientan las investigaciones que se vienen realizando se encuentran las disputas electorales, las reflexiones críticas sobre ciudadanía, soberanía y participación política, las reformas electorales, el problema de la representación política y el papel de los caudillos o de los mediadores de la política en espacios diferenciados, introduciendo, por momentos, la perspectiva de la microhistoria" (Solís Carnicer. 2006:179)

quien sí participaba en política hacia años, fue electo intendente y siguió desempeñándose en el cargo luego del golpe cuando sus hermanos tomaron la ciudad.

La acción revolucionaria de los hermanos Kennedy entre 1930 y 1937 estuvo canalizada dentro del denominado Comando del Litoral, aun cuando no siempre estuvieran en total acuerdo con sus decisiones. Pero dentro de este movimiento se registra el levantamiento de 1932 en La Paz que marcaría no solo su discurso sino sus vidas. Su accionar posterior al levantamiento de La Paz y las posteriores incursiones de la mano del Comando hasta su regreso del exilio en 1937 nos mostrara una vida compleja, trazada por los vaivenes de los tiempos en que les tocó vivir. Se toma estas fechas pues según los registros históricos, ellos inician los contactos con Pomar pocos días después del golpe de 1930 y continúan su participación hasta la oficialización de la candidatura de Ortiz en 1937, cuando se retiran todos los cargos en su contra.

Son tiempos históricos que cambiarán la fisonomía política y social del país. El primer golpe de Estado, el primer bombardeo del Ejercito sobre suelo nacional, el fraude institucionalizado y la proscripción de un partido político para asegurar el triunfo electoral. Épocas inéditas hasta se momento, que infundían temor en quienes no formaban parte del gobierno.

Cuando nos planteamos el análisis del tema de investigación nos preguntábamos básicamente ¿Por qué hombres de una situación económica estable, con gran reputación y *estatus* social, arriesgaron todos sus bienes y sus vidas en pleno conocimiento de sus actos ante el golpe militar? siendo que antes del golpe eran solo adherente políticos, no dirigentes, es más, previo al golpe ni Mario, Roberto o Eduardo habían dado un discurso político, aunque su hermano Carlos si era dirigente, ellos tres no participaban de la vida política de la ciudad. Creo que esta ha sido la gran pregunta rectora de esta tesis con las consiguientes preguntas menores, ¿cuáles fueron los ideales que los impulsaron?, ¿qué pensaban cuando tomaron la decisión de participar en el Comando del Litoral?, si eran hombres de paz ¿Qué los impulso a tomar las armas?, ¿si lo hacían por su adhesión al radicalismo, por qué querían devolver el poder a la Junta Corte Suprema de Justicia y no a Irigoyen?. Esta tesis

sostiene la hipótesis de que los Kennedy poseían una concepción democrática que iba más allá del sistema político y, creían que era tiempo de sumarle a éste un sentido social como el camino del desarrollo social.

Por ello nos propusimos un abordaje metodológico desde técnicas cualitativas que se centraron en el análisis de los diarios, cartas y documentos recogidos del museo de La Paz de la época que fueron completados como las entrevistas a informantes claves. Esta investigación está ligada a la hermenéutica de tipo descriptivo debido a la densidad del tema, pero teniendo en cuenta características explicativa, puesto que consideramos que para poder comprobar o refutar la hipótesis, es necesario comprender alguna de las acciones con una visión más amplia. Por otro lado, debemos aclarar que, la tesis se desarrolló gran parte entre enero de 2020 y diciembre de 2020 (en el marco del confinamiento del COVID-19) por lo que nos hemos visto con algunas dificultades para recolectar fuentes primarias debido al cierre de los archivos por la pandemia. Solo se pudo trabajar con el material recolectado en visitas realizadas a las hemerotecas de la Biblioteca del Congreso y la Biblioteca Nacional en la ciudad de Buenos Aires, así como también en bibliotecas y archivos de la provincia de Entre Ríos durante el 2019. Esta fue completada con documentación digital disponible en la web y análisis bibliográfico de autores locales de diferentes corrientes ideológicas que trabajaron sobre el tema.

En particular, se realizó un análisis crítico de los periódicos de la época como La Nación y Diario Critica de distribución nacional; y los diarios: El Diario, Jornada, La Razón, El Orden, Democracia, El Litoral y Santa Fe (locales), buscando los contrapuntos y las relaciones con relatos de los diferentes autores, así como las teorías de los informantes claves buscando un dialogo entre la teoría y los hechos históricos de estado público.

Las diferentes entrevistas a informantes claves, se pudieron realizar prepandemia y en pandemia se realizaron informalmente consultas a referentes para corroborar datos y situaciones. Esto permitió que se siguiera incorporando datos y no detener la investigación.

Estado de la cuestión

El recorte temporal de esta tesis, pone especial interés en los años más convulsionados de la década de 1930, donde se pueden percibir los enfrentamientos de la clase política y donde se redefinen los imaginarios de los valores democráticos. En particular, Entre Ríos y los Kennedy parecen representar esa lucha por los valores democráticos frente a un golpe de Estado que venía a imponer una democracia restringida a partir a partir del fraude electoral. Es por ello que a lo largo de la tesis se retomó los estudios de Mosca[2] (1984) sobre *La clase política*, con especial atención a sus análisis sobre los movimientos de renovación y la sinergia que aplican al orden establecido sobre ésta. Como expresa el autor la *renovación* es continua hasta alcanzar un equilibrio donde se calma nuevamente y los individuos más activos se abren paso a los lugares de poder.

Por su parte, en esta línea de interpretación retomamos también los planteos de Panebianco (2015) que nos aporta una aproximación más compleja a partir de su mirada sobre las organizaciones políticas y sus líderes. Para Panebianco (2015: 130-131) "Sobre todo, los líderes fundadores darán a la organización una visión de su rol y de sus fines, una identidad distintiva -que se expresará a través de la elaboración de mitos, rituales, convenciones- que nunca será completamente abandonada". En este sentido, los Kennedy son definidos como parte de los caudillos locales que expresaban discursivamente las necesidades del pueblo y representaban a los sectores populares. Los hermanos, según las fuentes locales, eran parte de una clase social media alta pero aun así estaban muy cerca de los más necesitado. Esto hacía que los sectores populares se vieran interpelados por el discurso y representados en las palabras de los Kennedy. Como dice Mosca, algunos sectores de la clase política fueron elevados por las masas para ser sus voceros como líderes naturales en, cierta medida esta postura está coincidencia con Panebianco (2015) cuando habla de los lideres patriarcales.

[2] Mosca, Gaetano (1858-1941). Jurista, pensador y político italiano, nacido el 1 de abril de 1858 en Palermo y muerto en Roma el 8 de noviembre de 1941. Teórico político vinculado a la derecha italiana, famoso por sus críticas a los males del sistema parlamentario y por el planteamiento de una teoría sobre las clases políticas. Ha sido considerado junto a Pareto como el creador de la teoría del elitismo. Recuperado de http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=mosca-gaetano

Por otro lado, también se retoma en esta tesis el enfoque de Macor y Piazzesi (2005) en torno a la reestructuración del poder (local y nacional) luego del golpe militar de 1930, así como la disputa entre los "nacionalistas" de Uriburu y los "liberales" que responden a Justo. Esta posición donde hay dos ideologías distintas dentro del grupo de golpistas queriendo tomar el poder también sostenida por María Inés Tato (2009) en *Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la "década infame"* donde los nacionalistas de Uriburu tenían un carácter fascista, es por ello que intenta cambiar la Constitución Nacional y donde es clara la expresión que puede observarse de la reconfiguración del sentido democrático de la política, al menos desde el discurso. Concepción no compartida por los *liberales* quienes solo querían expulsar a Yrigoyen del poder para reemplazarlo por un presidente afín a sus intereses.

La visión de Tato (2009), Macor y Piazzesi (2005), es matizada, en cierta medida, por Ernesto Bohoslavsky (2010) quien sostiene que en nuestro país no se puede hablar de un partido político de derecha como si lo hay en Chile o Brasil, sino que las corrientes de derecha siempre han actuado asociadas con otras corrientes o con las Fuerzas Armadas, las cuales ha sido un gran baluarte de esta corriente de pensamiento durante mucho tiempo por su fuerte inclinación católica, nacionalista y antiliberal. En este sentido, y más allá que no es el centro de la tesis, aquí pretendemos ver como operan ciertos discursos de derecha -expresados en los diarios- con relación a los movimientos de resistencia democrática que operaron en el interior del país.

Otra línea de investigación de la cual esta tesis es tributaria está relacionada con los estudios sobre la Unión Cívica Radical. Trabajos clásicos como los de Persello (2004 y 2001) así como posteriormente en (2011) donde sostiene que fueron los opositores a Yrigoyen dentro del propio partido, quienes han contribuido para entender las continuidades y cambios en el desarrollo del mismo, es decir las disonancias eran intrínsecas. La UCR (Unión Cívica Radical) se fundó en 1891 con Leandro N. Alem e Hipólito Irigoyen y desde ese momento empezó su lucha por el voto e intentando movilizar a las clases medias en la vida política, pero según la autora siempre estuvieron presentes las dos líneas internas predominantes presentes, los personalistas y los antipersonalistas.

Ana Persello hace una reconstrucción minuciosa del partido, prestando especial atención en la constitución democrática del partido, la fragmentación partidaria y las acciones contra el fraude electoral. La abstención, la revolución y la intransigencia fueron parte constitutiva del pensamiento radical en sus orígenes. Sin embargo, esto continúa en algún sentido hasta los años 30 donde, el gobierno de Irigoyen primero y el golpe después, hacen repensar el papel del partido en relación a la democracia.

En esta misma línea José Luis Romero (1998), por su parte, analiza la superestructura del radicalismo desde el punto de vista del sufragio universal como lema del partido, pero también, siguiendo esta línea, Halperín Donghi (2007), Terán (2009), Persello (2011), entre otros, que identifican a Yrigoyen con esta visión de "la causa" o "la religión cívica".

> El radicalismo – que su jefe denominaba "la causa" – sostenía, precisamente, que su misión histórica era cumplir lo que Yrigoyen llamaba "la reparación", esto es, el proceso mediante el cual un sistema de sufragio libre diera a las instituciones representativas su genuino valor[3].

También, los estudios políticos con base en las provincias son un ámbito fructífero de relativamente reciente desarrollo historiográfico. Así, los trabajos sobre Mendoza, Corrientes, Tucumán, Córdoba, y en menor medida en la provincia de Entre Ríos, han servido como marco fundamental para el desarrollo de esta tesis. Estos han aportado datos sobre el marco político local de cada provincia y la apropiación de estas representaciones nacionales que marcan diferencia. En cuanto a Entre Ríos, se tomaron trabajos locales sobre económica, sociedad y educación que nos dieron un contexto mucho más amplio que solo el político.

En especial se tomaron los trabajos publicados de Solís Carnicer (2015 y 2009) sobre Corrientes que muestran la construcción política y el entramado social de la provincia para un periodo similar. Sin embargo, y más allá de la proximidad geográfica, las particularidades de su idiosincrasia marcan grandes diferencias con Entre Ríos, siendo materia de análisis en el segundo capítulo.

[3] Romero. J. (1998) El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XIX. Edit. A – Z Buenos Aires. P. 117

Siguiendo esta línea de historiografía provincial, se retoma el trabajo de Bragoni y Mellado (2012) donde las autoras muestran el surgimiento y la consolidación del lencinismo y las características de la provincia de Mendoza. Otro trabajo interesante es el de Vidal y Ferrari (2007) para conocer las particularidades provinciales cordobesas, con especial atención a sus figuras políticas que se pueden considerar personalismos locales. Estos trabajos nos aportan a nuestra tesis distintas experiencias que pueden tener puntos en común con Entre Ríos, como desarrollaremos más adelante.

En cuanto a Entre Ríos, se retomaron las historias de los distintos departamentos que aportan una visión al entramado social y político e institucional de la provincia ya que aún no se dispone de trabajos más generales sobre la provincia para esta época. Algunos trabajos como el de Biasizo (2015) nos permite aproximar a una descripción de la economía y la social entrerriana de entonces. Por su parte Cian (2020) que toma de referencia al autor anterior y amplia sobre la situación económica y la educación local. Así como Giménez (2014) nos aporta a una historia del partido radical de Entre Ríos. Estos trabajos serán retomados a lo largo de esta tesis ya que forman parte fundamental de la historiografía entrerriana.

Por último, una línea historiográfica significa es la relacionada a la historia de los hermanos Kennedy. En esta línea, nos detendremos en aquellos trabajos que han estudiado su identidad política. Existe amplia bibliografía al respecto que ha sido cruzada con diarios provinciales y nacionales, y testimonios a los que pudimos acceder por medio de terceros o de entrevistas.

Los hechos protagonizados por los hermanos Kennedy han sido bien documentados por varios autores locales y participantes asociados al levantamiento de 1932. Uno de los libros que ha alcanzado mayor difusión es *Los Kennedy. Tres hermanos que casi cambia la historia* publicado en el 2015 y escrito por Jorge Repiso. Allí se plasma la vida y la lucha de los hermanos luego del golpe militar y su exilio. Este libro está basado en los relatos de la familia y publicaciones periodísticas locales.

Por otro lado, Ricardo Lopa (2014) escribió: *La Patriada de nuestros paisanos los Kennedy.* Este autor afirma “Estamos ante un suceso local, en La Paz, provincia de Entre Ríos, protagonizado principalmente por tres aguerridos y valientes hermanos, los Kennedy, que fieles a los preceptos de justicia, valor y defensa de su patria, se embarcaron en una gesta que trascendió las fronteras provinciales para enlazarse con acontecimientos del gobierno nacional” (Lopa. 2014: 5).

Otro libro que narra la lucha de los Kennedy fue escrito por Roberto Cesario (2004). En este libro también se relatan los hechos del 3 de enero de 1932, y las vicisitudes siguientes, en la ciudad de La Paz (Entre Ríos). Este es uno de los libros más documentados con fuentes judiciales, tapas de diarios de la época y testimonios de familiares. Por su parte, Marcelo Faure (2007) realizó una investigación sobre los hechos del 3 de enero, donde se pueden leer entrevistas a actores claves e información sobre cómo se vivió en la zona los acontecimientos de 1932.

Estas historias se centran en la narración de los acontecimientos ocurridos luego del golpe de 1930 y, en especial, se detienen en el levantamiento armando de 1932, en una descripción cuasi cinematográfica de los acontecimientos. En este sentido los análisis han dejado de lado el contexto ideológico y político en el cual ocurre y tampoco exportan el ideario que llevaron a los participantes de estos acontecimientos a participar la revolución, aspectos que analizaremos en esta tesis.

En un marco nacional, desde comienzos del siglo XX en Argentina la discusión política transcurría por la credibilidad que pudiera tener la universalidad del voto masculino y el sistema democrático. El impulso de las “masas” por el derecho a participar, el surgimiento de estos nuevos representantes del pueblo surgidos de una nueva clase política sumado a los reclamos sociales, habían puesto al sistema hegemónico en una posición poco favorable. Así la reforma electoral de 1912 se impuso como una solución para muchos, aunque no todos la veían de esta forma como lo describe Halperín Donghi:

> *En las discusiones el influjo del voto venal sólo aparece limitado por el de los "gobiernos de familia", característicos de provincias marginales; esa presentación bipolar del antiguo régimen, que lo muestra repartido entre zonas arcaicas regidas por el despotismo oligárquico y zonas modernizadas por medio de la corrupción del instrumento electoral, no hace justicia a un panorama mucho más matizado y complejo, que por otra parte más de un participante en los debates conoce sin duda por experiencia directa* (Halperín Donghi. 2007: 48).

En concordancia con lo sostenido por Marcor (2005), Carnicer (2015 y 2009) y Bragoni (2012) para el análisis de los otros casos provinciales nos muestran la importancia de los personalismos "provinciales". En algún sentido se podría decir que esta "nueva" clase política tiene sus raíces en los caudillos que, al parecer, en el denominado "interior del país", pasaron a formar parte de la clase política -como los definiría Mosca- a partir de su incorporación en el sistema democrático inaugurado con la reforma electoral de 1912.

Estas tensiones que se ven reflejadas en la bibliografía anteriormente citada y que se refleja en el periodo de transición marcado por Uriburu. Las declaraciones de Uriburu en la Escuela de la Armada en 1933 demuestran que las ideas autoritarias y oligárquicas no se habían terminado y que su existencia marca un ambiente de tensión la Argentina de esa época:

> *la democracia la definió Aristóteles diciendo que era el gobierno de los más, ejercido por los mejores […] Eso es difícil que suceda en todo el país en que, como el nuestro, hay un 60% de analfabetos […] ese 60 % de analfabetos es el que gobierna el país, porque en elecciones legales ellos son una mayoría* (Discurso de Uriburu en 1933, citado en Pinga, 2006: 138)[4].

En este fragmento se exponen las dos visiones del poder que perviven aún a comienzos de la década de 1930. Por un lado, la oligarquía/autoritaria representada en la figura de Uriburu y la democrática que analizaremos en esta tesis sostenida por los hermanos Kennedy.

Ahora bien, cuando se analiza a los partidos políticos es importante tener en cuenta los "tipos ideales" que elabora Panebianco (1983). Sin embargo, estos, tipos ideales pueden combinarse y pocas veces se encuentran en su forma pura,

[4] No tenemos que olvidar las raíces fascistas del General Uriburu, que lo empujaron a plantear las reformas del sistema democrático. A diferencia del justismo que remite a la tradición liberal.

su análisis nos brindará un marco conceptual útil para conocer cuáles son sus objetivos y en qué medida los encontramos en la experiencia argentina. Los tres tipos de partido para Panebianco se resumen en las siguientes características:

> *a) El partido burocrático,* dotado de una estructura jerárquico piramidal, compuesto por funcionarios de tiempo completo y dominado por una élite cohesionada, una oligarquía en el sentido de Michels;
>
> *b) El partido patrimonial,* con una estructura "estelar", ocupada en los diversos puntos clave por políticos especializados en el intercambio de recursos públicos con votos y consensos; la coalición dominante es una poliarquía, cuyos componentes son los líderes de facciones organizadas;
>
> *c) El partido carismático,* caracterizado por la ausencia o la debilidad de diafragmas organizativos entre líderes y seguidores, coalición dominante monocrática (controlada por un solo líder), organización plebiscitaria del consenso, vínculos comunitario carismáticos asegurados por la tendencial desigualdad de los miembros de la organización con respecto a los líderes (Panebianco. 1983: 138-139).

Comprender estos tipos y sus potenciales combinaciones nos habilita para situar a la UCR en una categoría que nos brinda mayor información y claridad en relación a ciencias políticas. Así podríamos ubicar los inicios de la UCR en la última categoría, es decir un partido carismático que evoluciona hasta combinarse con un partido patrimonial o "personalista" cuando llega al poder, presentando un esquema mixto entre ambas categorías. En las provincias ocurre la misma trasmutación. Pero en el caso de Mario, Roberto y Eduardo Kennedy, al ponerse en riesgo la democracia, superan la estructura partidaria para luchar por "el bien nacional".

Es por ello que, en la primera etapa del radicalismo se observa una importante gravitación de sus líderes, pero no se podría suponer que los ideales del partido se ciñen sólo al accionar de Alem e Yrigoyen sino a una representación social. Aunque la implicancia simbólica que poseen ambos dentro del partido se desplaza como aglutinante y a la vez divisor según la época. El "liberalismo" de Alem y el "personalismo" de Yrigoyen no desaparecen con la muerte de Alem, pues las implicancias del suicidio de Alem son una importante marca en Yrigoyen y las dos ideas conviven en el interior de la UCR dando una fisonomía muy particular en el partido.

La organización interna de este partido se inspiró en el modelo de partidos de los Estados Unidos y llega al país a partir de la edición de James Bryce “La república americana” que da forma a la Carta Orgánica del partido.

> *La idea de conformar una agrupación permanente, principista e impersonal con gobierno descentralizado, que le diera al partido una estructura federativa con base en los clubes – organismos locales que en la UCR adoptaran el nombre de comités – se plasmó en los estatutos* (Persello. 2004: 34).

Solís Carnicer (2010) al describir el clima de ideas de estos años hace referencia al ambiente reformista de la primera década del siglo XX tomando como referencia a Eduardo Zimmermann (1995) quien en su libro *Los Liberales Reformista* remarca que se estaba viviendo en nuestro país, un conjunto con los cambios que trajo la incursión de las nuevas cuestiones sociales emergentes.

En cuanto al internismo radical que mencionan los diferentes autores que analizan la nueva historia provincial y en particular por Persello, que están presente en varias provincias como San Juan, Mendoza, La Rioja o Tucumán, está relacionado con las figuras de poder importantes de cada una de estas provincias. Es decir, el carácter de caudillos locales, los lleva a oponerse al personalismo de Yrigoyen como una forma de conservar una autonomía local, llegando al punto del alejamiento partidario, como lo manifiesta Persello:

> *De hecho, los bloquistas y lencinistas, los principistas riojanos y los seguidores de Vera en Tucumán compartían el “solidarismo” y el estilo yrigoyenista, ejercían liderazgos personalistas, utilizaban como símbolo la alpargata y reivindicaban la voluntad popular como fuente del poder. Su ruptura con Yrigoyen se produjo en el transcurso de su primer gobierno por la preservación del espacio local* (Persello. 2011:130).

Como bien lo expresa Solís Carnicer (2010) una de las posibles causas del internismo se pudo deber a que muchos de los dirigentes que se volcaron a este nuevo partido llegaron con intereses propios. Un ejemplo de esto, es el caso de Corrientes, aunque como vemos en lo expuesto por Persello (2011) o Bragoni y Mellado (2012) también puede observarse con liderazgos muy personalistas como es el caso Mendoza y el Lencinismo, así como en otras provincias:

> *En sus inicios sufrió varios quiebres como resultado del proceso de continua reorganización que tuvo que soportar al recibir constantes*

> *incorporaciones. Estos nuevos miembros llegaban de los partidos tradicionales, muchos de ellos eran personas reconocidas de la élite política local y reclamaban un lugar de relevancia dentro de la estructura del nuevo partido. Todas estas divisiones, entonces, fueron producto de disputas personales, con la única excepción de la escisión ocurrida a nivel nacional en 1926 entre antipersonalistas y personalistas que respondió a dos formas distintas de concebir el partido y la política. El antipersonalismo, a pesar de defender su origen radical, comenzó a evidenciar simpatías con los autonomistas a partir de 1927, con quienes conformaron la Concordancia después de 1930* (Solís Carnicer. 2010: 37).

Como observamos en el análisis de esta autora, y haciendo un paralelismo con Córdoba, hay una constante en las elecciones de 1916 y 1928 donde los lineamientos internos, se ven alineados forzosamente bajo la figura sobresaliente de Yrigoyen. Como se puede ver en el siguiente fragmento, en las elecciones de Córdoba, donde los sufragios se dividían entre la UCR y el partido Demócrata.

> *Las escisiones internas de la UCR, fueron en buena medida las causas del siguiente triunfo electoral de los demócratas, que llevaron al frente del ejecutivo provincial al muy recalcitrante Rafael Núñez. En esa ocasión el PD obtuvo 36.057 sufragios, la UCR 34.457 y el radicalismo rojo –que presentó candidatos disidentes- obtuvo 2.536 sufragios. Junto a ellos, el Partido Socialista alcanzó 834 adhesiones y hubo 1112 votos en blanco. Si las fracciones de la UCR hubieran consensuado candidatos, el partido hubiera continuado al frente de la gobernación* (Vidal y Ferrari. 2007: 7)

Aunque hay muchos puntos de contacto entre las diferentes provincias mencionadas con la provincia de Entre Ríos hay una diferencia importante, que se sustenta en el peso que ostentaba la corriente interna que poseía el antipersonalismo desde 1912, esta gravitación que había en la provincia logró mantener al margen las intervenciones nacionales y las luchas intestinas por la conducción del partido, aun cuando se observa la presencia de tres líneas principales, los personalistas con un carácter minoritario, los antipersonalistas y una tercera línea que gravitaba según las circunstancias electorales que al igual que los personalistas acumulaban un porcentaje de votos residuales. La falta de conflictos internos en la provincia se veía reflejado a nivel nacional, el no estar alineados a Yrigoyen, no afecto las gestiones provinciales. En el caso de los Kennedy todos eran antipersonalistas a excepción de Eduardo que era personalista.

> *Los casos de Entre Ríos – gobernada por radicales entre 1912 y 1934 – y Buenos Aires – entre 1918 y 1930 – se diferenciaron del resto: no por ausencia de divisiones en el partido gobernante, sino porque estas prácticamente no se manifestaron en las elecciones para gobernador. El radicalismo entrerriano era mayoritariamente antipresidencialista durante el primer gobierno de Yrigoyen, y sus dirigentes de más peso pasaron a militar en las filas del antipersonalismo* (Persello. 2004: 64)

En cuanto a los Kennedy, quienes conocen su historia, los recuerda como "auténticos demócratas" y esto puede verse en todas las publicaciones que se encuentren sobre ellos. En su libro Repiso (2015) plasma una conversación con el ex presidente Raúl Alfonsín, quien refiere a ellos en esos términos: "Usted no me defendió a mí, sino a la democracia. Pero sepa que no fue el único, jovencito. Cuando tumbaron a Yrigoyen, muchos salieron a defender el sistema. Pregunte por los hermanos que pelearon en Entre Ríos (entrevista informal a Raúl Alfonsín en 1990 citada en Repiso, 2015: 241).

Enfoque conceptual acerca del Problema

Aunque la concepción idearía de la democracia había entrado en crisis ciertamente en los años 1930, en varias referencia discursivas o bibliográficas es evidente que aún se tenía presente la definición Aristotélica clásica. En algunos casos estas referencias estaban asociadas a la necesidad de revalorizar la democracia y en otros solo se la usaba para cuestionarla muy fuertemente. Luego de la primera gran guerra, Hobbes y Maquiavelo ganaron terreno en el pensamiento occidental, si tomamos el Diccionario de Política de Norberto Bobbio (1991) donde el autor recupera conceptos clásicos, se resume las ideas de Maquiavelo defendiendo la república como representación de la democracia o Hobbes con la frase que tanto se le atribuye la autoría "el hombre es un lobo para otro hombre" donde pone en discusión la bondad del ser humano garantizada hasta el siglo previo. Estos pensamientos ahora van ganado lugar y terreno en la arena política de la época y nutriendo a los nacionalismos.

Teniendo en cuenta estos contrapuntos donde una parte de los referentes de la época tenían ideas distintas sobre el mismo concepto, se toma a Joaquín Abellán (2008) analiza las teorías de la democracia en *El concepto moderno de democracia.* Para ello, toma un arco temporal desde el siglo XVII al siglo XX, analizando cada uno de los autores clásicos de la filosofía política. En nuestro

caso, solo tomamos los que creímos relevantes para nuestro trabajo y los que muestran posturas contrapuestas entre la democracia y aristocracia, esto se debe a que el universo de posturas con respecto a la democracia es muy amplio y por ello hemos decidido arbitrariamente este recorte en base a nuestro objeto de estudio.

También es importante recuperar las definiciones que hacen a los conceptos que se utilizarán en esta tesis como el Liberalismo y para ello utilizamos a Norberto Bobbio (1986) quien sostiene que este concepto tiene un gran componente histórico por tanto es difícil dar un concepto descontextualizado pero, en líneas generales lo define "Como teoría económica, el liberalismo es partidario de la economía de mercado; como teoría política es simpatizante del Estado que gobierne lo menos posible o, como se dice hoy, del Estado mínimo (es decir, reducido al mínimo indispensable)[5]". A su vez este Estado debería ser laico, destruyendo todo vínculo con las religiones establecidas anteriormente con el mismo. Pero no incluimos el Fascismo pues, aunque es un concepto muy presente en esta época, se aleja del centro de la tesis y se estaría perdiendo el foco del cual estamos planteando la tesis que es un caso local de la provincia de Entre Ríos.

En tanto, siguiendo a Robert Nisbet (2009) el conservadurismo es propenso a defender el *estatus quo*, donde la familia, la religión y los cambios muy graduales en oposición al libre mercado, son los principios que ostentan sobre el resto.

> *Si el ethos central del liberalismo es la emancipación individual, y el del radicalismo la expansión del poder político al servicio del fervor social y moral, el ethos del conservadorismo es la tradición, esencialmente la tradición medieval. De su defensa de la tradición social proviene su insistencia en los valores de la comunidad, el parentesco, la jerarquía, la autoridad y la religión, y también sus premoniciones de un caos social coronado por el poder absoluto si los individuos son arrancados de los contextos de estos valores por la fuerza de las otras dos ideologías* (Nisbet.2009:27-28).

[5] Bobbio, N. 1986. *El futuro de la democracia*. Traducido por José Fernández Santillán. Edit. Fondo de Cultura de México. México.

Entre 1880 y 1916, en Argentina se instauró un régimen político conservador, con una fuerte impronta liberal en lo económico y positivista. La instauración del sistema de producción primaria, que insertó al país en el mercado internacional como proveedor de materias primas y las ideas de Alberdi, consagraron el modelo agroexportador como motor económico. En estas circunstancias, se afirmó el dominio social de la elite económica exportadora y sus aliados extranjeros. Elite que controlaba la política y el Estado e instaló el poder de una minoría, sobre la mayor parte de la población argentina con poca o nula participación electoral, dependiendo del periodo.

En tanto para un fenómeno tan complejo como el Nacionalismo, tomaremos una compilación que realizo Juaco (1996) sobre las teorías de un autor que dedicó mucho tiempo a su investigación que fue Erick Hosbswan, donde habla de la cronología del nacionalismo y la mutación del término tanto desde su aspecto propositivo como negativo a través de la historia y nos detendremos en la época que nos compete para esta tesis.

> Pero todo cambió en las últimas décadas del siglo XIX (entre 1870 y 1918). La pequeña burguesía, y no las clases medias ilustras, se convirtió en la portaestandarte de la idea nacional, convenientemente fermentada por gobiernos interesados en desviar los derroteros igualitarios e incluso socializadores hacia los que se encaminada el liberalismo democrático. Y la nación se estrechó, como correspondía a la mentalidad y los intereses de sus defensores. Su definición se vio ahora dominada por elementos raciales o lingüísticos, y en su defensa se distinguieron caudillos populistas dirigiendo a las nuevas masas urbanas cargadas de sentimientos xenofóbicos, anti-obreros y anti-semeticas (Juaco. 1996:181).

Era intensión definir estos términos pues al ser muy utilizados en este trabajo, es importante dar un punto de partida para tener un marco único de interpretación de los mismos.

En síntesis, en esta tesis se estructura en tres capítulos. En el primero se abordarán las concepciones de democracia de entre guerras tanto a nivel internacional como nacional. En el segundo se abordará la conformación del partido radical y sus ideas prestando especial atención a los cambios y continuidades que éstas tendrán en los años 20 y 30. En el tercer capítulo estudiaremos cómo los hermanos resistieron el gobierno autoritario por un lado

y su redefinición de la democracia en un momento político muy particular. Los años 30 nos plantea una realidad compleja que requiere un análisis de la situación política y de sus actores dentro de su accionar público, debido a que son ellos -los integrantes de esa clase política- quienes le han dado un sentido al concepto de democracia que, en cierta medida, es diferente al establecido a nivel nacional.

Por último, una aclaración final, los epígrafes con los cuales se abre cada uno de los capítulos pertenecen al libro *El paso de los Libres*, de Arturo Jaureche. El título es una analogía del nombre de la ciudad -Paso de los Libres- donde se produjo uno de los levantamientos contra el régimen del gobierno Agustín Justo en 1933 y del cual él fue parte. Durante los meses que estuvo en prisión, escribió este libro. El mismo se toma por el paralelismo, en cierta manera que se puede ver con los hermanos Kennedy. Si bien, Jaureche era un poco más joven que ellos, y su militancia era más vehemente, como todos los dirigentes de la agrupación juvenil radical F.O.R.J.A, impulsaba la vuelta a las bases de la UCR y por ello la decisión de tomar las armas para recuperar la democracia social para él fue sencillo, en Jaureche se observa una insipiente corriente de pensamiento nacional-popular.

CAPITULO 1. La democracia en los primeros años del siglo XX

Y la Nación desde entonces
va de Herodes a Pilatos;
todos le ofrecen buen trato
y el arreglo de sus cosas,
pero ellos rompen la loza
y el pueblo paga los platos.
Arturo, Jaureche. “Paso de los Libres” p. 47.

Introducción.

Cuando pensamos en un concepto de democracia no podemos descontextualizarlo de la época a la que nos referimos, no es lo mismo qué se entendía por democracia en 1920 a lo qué se entiende por democracia hoy. Pero, menos obvio es que tampoco es lo mismo hablar de democracia en el interior, en un “pueblito” de Entre Ríos, que en la ciudad de Buenos Aires. A *priori* se puede pensar que el concepto de democracia está asociado no sólo a un período sino también a un espacio determinado, más allá que las diferencias al interior de una Estado nacional no sean tan grandes. Este es el principio rector de esta tesis: demostrar cómo algunas concepciones de “la democracia” fue pensada y “vivida” de forma particular en Entre Ríos luego del golpe de 1930 y, en especial, por algunos actores políticos locales como los hermanos Kennedy.

La Argentina de comienzo del siglo XX se caracterizaba por basarse en un modelo agroexportador y un sistema político oligárquico que estaba dominado por la burguesía porteña y los terratenientes de la zona pampeana principalmente. Dicha oligarquía había gobernado el país por décadas y no estaban dispuestos a compartir el poder con los nuevos grupos sociales emergentes, -la denominada “clase media”-. Estos sectores, en gran medida, aunque no de forma exclusiva, estaba compuesta por inmigrantes que habían llegado en las oleadas inmigratorias de la década de 1880 que se habían asentado en las grandes ciudades o en los pueblos del interior del país y de sus hijos. Aquellos esperaban que sus hijos estudiaran para logran así un ascenso social en estas tierras.

Los Kennedy son exponentes de esta “nueva clase media” que se desarrolla en “el interior” del país. Estos estuvieron influenciados de un sentimiento democrático, republicano y revolucionario de la primera hora del radicalismo y tomaron las armas desde el primer día del golpe de estado de Uriburu[6]. Así como los hermanos Kennedy, Jaureche no concebía perder los derechos obtenidos durante las presidencias radicales, y desde su militancia en F.O.R.J.A. criticaba duramente a la dirigencia del partido por no encomendar acciones más severas ante el golpe.

Pero a diferencia de los Kennedy que esperaban devolver el poder a la Corte Suprema de Justicia para un nuevo llamado a elecciones libres y justas, Jaureche, así como F.O.R.J.A. bregaban para que Yrigoyen retornara al gobierno. Esta era la gran división entre los grupos revolucionarios que se encontraban en acción luego del golpe. A través de estas figuras puntuales -Jaureche y los Kennedy- se representan las dos posiciones que lucharon por los valores democráticos en la época. Esta interpretación no estaba determinada por el espacio físico sino por la significación que le daban a la Constitución Nacional. Aunque esta dicotomía está presente en el accionar de los grupos revolucionarios, solo nos detendremos en el caso de los hermanos Kennedy.

Los puntos de encuentro sobre estas figuras nos llevan a pensar en los ideales que están en juego en estos años y en nombres que se repiten en distintos estallidos después del golpe, y en la construcción del sentido democrático, los derechos humanos y sociales que ya se delineaban en un grupo de personas con una perceptiva amplia que está dispuesta a hablar de ello sin temor a las consecuencias.

Sin embargo, la Argentina no era una isla, la crisis sistemática de comienzos del siglo XX había cuestionado el poder de organización la democracia y dio lugar, luego de la primera guerra mundial, al surgimiento de los gobiernos totalitarios en occidente. Las formas de gobierno también estaban en discusión, muchos de los ciudadanos comprendieron inmediatamente cuál eran

[6] En el caso de Arturo Jaureche fue preso en más de una ocasión por su postura en contra del régimen fraudulento de los años 30.

las consecuencias y por ello no estaban dispuesto a perder los derechos que habían podido alcanzar para sí y sus conciudadanos.

Análisis inicial de la terminología.

Para Zimmermann la "democracia de masas" era una realidad en Europa y está muy próxima a desembarcar en este continente impulsada por estas nuevas corrientes ideológicas, donde los hijos de los inmigrantes que habían podido estudiar y tener una profesión engrosaba las filas de los denominados sectores medios que demandaban tener derecho a elegir a sus autoridades y ser parte de la vida política del país.

Es por ello que el autor sostiene que en los inicios de la ebullición social a comienzo del siglo XX está signada por la "cuestión social" y su interrelación con las condiciones de vida del momento y definiendo dicha cuestión social:

> *Como el conjunto de consecuencias sociales del proceso de inmigración masiva, urbanización e industrialización que transformó al país, entre las que se contaron problemas en áreas de vivienda, sanidad y salud pública, el aumento de la criminalidad urbana, la protesta obrera y el surgimiento de nuevas corrientes ideológicas que desafiaban la validez de las instituciones políticas y económicas vigentes* (Zimmermann, 1994: 11-12).

Estos integrantes de la clase media argentina, aun con la sanción de la Ley Pellegrini[7] de 1902 que les daría el derecho al voto universal, masculino y voluntario, estaban excluidos del sistema electoral, pues los padrones eran realizados por la Junta Empadronadora, por tanto, pocas veces eran incluidos en estos padrones y si lo hacían, no había difusión de las fechas de las elecciones a las afueras de Capital Federal. Al mismo tiempo, esta Ley solo se aplicó en el territorio de la ciudad de Buenos Aires. Provocando malestar en la población que según los conservadores eran incapaces de elegir.

[7] En 1902, se sancionó la ley nacional 4161 que modifico la primera ley nacional de elecciones, que se dictó en septiembre de 1857, con el nº 140. Estableciendo el voto uninominal o por circunscripciones, conocida como Ley Pellegrini.

Conjuntamente con las incontables infracciones que se cometían en cada uno de los comicios.

Por otra parte, los derechos laborales también eran cuestionables pues por ser hijos de inmigrantes no podían acceder a la carrera pública y quienes no habían tenido la posibilidad de estudiar una carrera profesional, debían conformarse con trabajos de menor remuneración y malas condiciones laborales, jornadas de 12 horas sin descanso y cada vez que los gremios, ya establecidos en el país, protestaban eran fuertemente reprimidos por las autoridades. Por tanto, estaríamos ante una democracia restringida siguiendo lo propuesto por Thomas Marshall en 1950[8].

Si entendemos que:

> *Democracia es un concepto occidentalizado (tomado de la cultura y lengua griega) que fue incorporado a la civilización occidental y vertido en la ideología liberal. De modo que "democracia" es uno de los tantos vocablos que proponen una visión de vida comunitaria-social plena y armónica* (Mignolo, 2014: 4).

Esta visión de vida plena y armoniosa que consideraban los griegos no ha llegado a la actualidad como un concepto tan simple y limpio. Por su parte, Joaquín Abellán (2008) recupera las definiciones de los filósofos clásicos como John Locke quien define a la democracia en una forma integral.

> *Para que la comunidad como tal pueda actuar es preciso, en definitiva, que se actúe según la mayoría, pues resulta imposible que se dé una situación en la que todos y cada uno de los miembros de la comunidad puedan dar su consentimiento, pues los problemas de salud, del trabajo hacen imposible esa situación, pero también lo hace el hecho de la disparidad de opiniones entre los individuos que impide llegar a una actuación colectiva de la comunidad si no se someten a la mayoría* (Abellán, 2008: 8).

Como vemos en esta lectura, Locke pone el acento en la comunidad y su funcionamiento como tal dentro de un sistema democrático que parte de un acuerdo social, un pacto donde las mayorías someten a las minorías a los

[8] Quien entiende el desarrollo desde el acceso a tres tipos de derechos: los Derechos civiles, los Derechos Políticos y los Derechos sociales, independientemente a la clase social. Sin la universalización de estos derechos en la sociedad en plenitud no se logra la democracia social plena.

intereses de la comunidad reduciendo las libertades individuales a la voluntad de las mayorías.

Según este mismo autor, una posición que conserva la misma línea de Locke, es la de Montesquieu para quien:

> *La democracia es (…) una de las formas de Estado en la que el poder está en manos del pueblo en su conjunto. La república, finalmente, a diferencia de la monarquía y el despotismo, es aquella forma de Estado en la que el gobierno reside en el pueblo en su conjunto o simplemente en una parte del mismo. Por eso, bajo el concepto genérico de república Montesquieu puede subsumir la democracia y la aristocracia* (Abellán, 2008: 7).

Aunque para éste, este Estado podía albergar la aristocracia como sistema de gobierno incorpora una nueva dimensión que es, el deseo de igualdad que permitiría someter las ambiciones individuales para conseguir un fin más noble que es, la grandeza de la patria.

Tal vez la definición más difundida sobre la democracia es la de Rousseau, donde el foco esta puesto en la soberanía de la legislación, y en el poder en manos del pueblo, que decide por propia voluntad, a través del contrato social originario, establecer un sistema de gobierno al que todos los ciudadanos deben obedecer. Para este, la democracia es:

> *una forma concreta de la ejecución de las leyes, en la que la mayoría de los ciudadanos están gobernando, si bien la legislación sigue estando en manos del pueblo. Dicho de otra manera, democracia es la forma de República o de Estado, en la que el pueblo soberano le encarga el gobierno –o ejecución de las leyes- a todo el pueblo o la parte mayor del pueblo* (Contrato social: III, 3, citado en Abellán, 2008: 15).

Siendo este para Rousseau el más perfecto de los sistemas de gobierno, como se puede leer en el Contrato Social, si hubiera un pueblo de dioses estos elijarían la democracia para sí, aunque al ser tan perfecto, es difícil determinar si es el mejor sistema para los hombres.

La visión de Rousseau se contrapone a la teoría de Thomas Hobbes donde puede verse como explica Bobbio (1987) una “sumisión reciproca a un solo poder”.

> *Como se sabe, la razón que esgrime Hobbes es que el estado de naturaleza, siendo un estado de guerra de todos contra todos, es un estado en el que nadie tiene la garantía de su vida: para salvar la vida los individuos consideran necesario someterse a un poder común que sea tan fuerte que pueda impedir el uso de la fuerza privada. Dicho de otro modo: el Estado surge de un pacto que los individuos establecen entre ellos y que tiene el objetivo de obtener la seguridad de la vida mediante la sumisión recíproca a un solo poder* (Bobbio, 1987: 17-18).

La gran diferencia entre Rousseau y Hobbes pasa por el estado de naturaleza del hombre. Mientras que para el primero, el hombre es inherentemente bueno por naturaleza, para el segundo, este es egoísta y buscara la autopreservación por encima de cualquier otro valor, poniendo al ser humano en un estado de conflicto continúo. Entonces el punto de partida del pacto social es muy diferente para ambos, si lo analizamos sociológicamente, para Rousseau el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe, pero para Hobbes el hombre es intrínsicamente malo y la sociedad lo sujeta a través de las leyes.

Así como para Hobbes el "*Lobo es el hombre para el hombre*" (en latín lupus est homo homini), Maquiavelo escribe en El Príncipe "*El hombre olvida antes la muerte de su padre que la pérdida de su patrimonio*" siguiendo la misma línea de pensamiento.

En el Príncipe Maquiavelo desarrolla su teoría donde la política es liberada de toda moral como lo sintetiza Bobbio en el siguiente pasaje.

> *En cuanto a los principados nuevos, a los que se dedica la mayor parte del libro, Maquiavelo distingue cuatro especies de acuerdo con el diverso modo de conquistar el poder: a) por virtud; h) por fortuna; c) por maldad (es decir por violencia), y d) por el consenso de los ciudadanos. Estas cuatro especies se disponen en parejas antitéticas: virtud-fortuna, fuerza-consenso. Como se sabe, los conceptos de virtud y de fortuna son centrales en la concepción maquiaveliana de la historia* (Bobbio, 1987: 69).

Para Tocqueville, la democracia está determinada por un sistema de instituciones y aunque el poder sigue en manos del pueblo, son etas las que ejercen el poder. Marx entiende la democracia desde una visión de autonomía de los pueblos para disponer por ellos mismos, siendo el estado democrático un tipo de estado ideal sin separación de clases sociales.

Según Abellán (2008: 42) Marx expone *"En el Manifiesto comunista (1848) lo que caracteriza realmente a la democracia es la elevación del proletariado a clase dominante. La democracia es entendida de esta manera en relación directa con la superación de la sociedad capitalista, como un instrumento para efectuar la transición a una situación final sin clases"*.

Carlos Nino (2003) postula que existen dos visiones sobre las consecuencias y lo que genera la democracia, una visión pesimista donde la moral no es necesaria para la consecución de los objetivos, donde los intereses personales de las personas reflejan la naturaleza egoísta de la humanidad. Y una segunda visión, que no desconoce la naturaleza humana, pero supone que el sistema democrático puede neutralizar el poder de las facciones, dando como resultado el respeto de los derechos individuales y limitaría el poder de las elites sobre el pueblo. Discusión que estaba presente en la democracia de los primeros años del 1900.

En síntesis, la democracia basada en la soberanía popular era para comienzos de siglo XX la concepción más generalizada en occidente. Como sostiene Nino, "*La primera y más tradicional justificación de la democracia está basada en la soberanía Popular. En democracia, de acuerdo con esta idea, el pueblo, como un todo, es realmente autónomo porque es el único sistema que garantiza el autogobierno* (Nino. 2003: 19). Suponiendo que la democracia no es sólo el gobierno para y del pueblo, sino donde el mismo, como decíamos anteriormente, es participe de las acciones de gobierno y no que sea un mero espectador de las decisiones de otros, aunque faltaran aun años para que se incluya a las mujeres dentro del sistema.

Posteriormente, como consecuencia de la progresión de la democracia Max Weber en su *Sociología del poder: los tipos de dominación* (1920) introduce el concepto de "político profesional" al llegar a la democracia moderna, pues las voluntades individuales no siempre son claras para sostener que todos los ciudadanos buscar el bien común o el bien del país por sobre sus propios intereses y es necesario elementos preparados para darle forma a esos intereses y a su vez para unificar las voces de todos los ciudadanos.

En sus inicios, a principios del siglo XX en nuestro país, era hasta vergonzante la idea del “político profesional”, pero la imagen fue tomando cuerpo en referencia a personas que, participan en política como su ocupación principal, preparándose y especializándose en lo que la misma necesita. Muchos jóvenes ingresan en política por un tiempo determinado hasta que deciden entre la búsqueda de la representación de sus conciudadanos o la elección de sus propias preferencias lejos de la política.

El ciudadano ya a mediados del siglo XX es visto dentro de la democracia participativa como copartícipe de la misma y no como un mero elector, pues el mismo elige teniendo en cuenta, entre otras cosas, sus interese económicos y sociales. No solo tiene un nuevo lugar, sino que se convierte en garante y responsable de la democracia.

Entre 1880 y 1916, en Argentina se instauró un régimen político político conservador, con una fuerte impronta liberal en lo económico y positivista dirigido por una oligarquía que bloqueaba el acceso de nuevos elementos de liderazgo. En estas circunstancias, se afirmó el dominio social de la elite económica exportadora y sus aliados extranjeros. Elite que controlaba la política y el Estado e instaló el poder de una minoría, sobre la mayor parte de la población argentina con poca participación electoral.

La discusión sobre la ética y la moral del ser político que la vemos presente en muchos discursos políticos de Hipólito Yrigoyen y Leandro N. Alem, así como en los reclamos sociales que tanto Zimmermann como Meza y otros historiadores de la época reconstruyen en torno a este período, contienen también una carga de estas ideas presentes de la moralidad y la ética como principios rectores o valores que se quieren trasladar hacia el interior de la política y la sociedad argentina, pues la inmoralidad de la corrupción y la falta de ética era una de las mayores críticas sociales que veían en el Estado cada vez más degradación y separación de la sociedad.

En este marco político tuvo origen el surgimiento del Partido Radical que toma dos de las reivindicaciones populares asociadas a la idea de democracia desde sus inicios: por un lado, la participación política y, por otro, la “cuestión

social", como se denomina en la época a los derechos sociales, especialmente a los derechos de trabajo, salud y educación.

> *El Parido Radical, en cuanto a movimiento social, expresa una exigencia de participación, exigencia que puede ser analizada nuevamente en función del mismo binomio de conceptos: por una parte el proyecto, orientado parcialmente por la situación de europea, que se caracterizaba por un proceso creciente de participación política de sectores hasta entonces marginados, y por el otro, el estado de las fuerzas sociales*. (Gallo. 1963: 178).

Mosca plantea que las elecciones son establecidas por los partidos políticos y estos están determinados por masas que opina que ese partido representa los atributos que para ellos son valorables o apreciados en la sociedad en la que quieren vivir. Pero estos partidos están conformados, en muchas ocasiones, por "políticos profesionales" que terminan haciendo de la política una cuestión hereditaria que a su vez socaba el poder del pueblo. Aunque Mosca no se refiere a la situación particular de nuestro país, esta teoría puede verificarse, por ejemplo, en la referencia que realiza Persello en *El Partido Radical. Gobierno y Oposición, 1916-1943* (2004) cuando muestra lo que para ella existe una dicotomía interna en la UCR que se representa en dos partidos, por un lado "*la maquina*" y, por otro, la "*religión cívica*", para lo cual es muy representativa la conocida carta de suicidio dejada por Leandro N Alem, donde dice "*Que se rompa y no se doble*" como una advertencia que los valores éticos del partido se estaban rompiendo.

En su libro *La teoría de las elites*, Mosca sostiene que "*en todas las sociedades la dirección política, administrativa, militar, religiosa, económica y moral es ejercida por una minoría organizada, es más antigua de lo que comúnmente se cree*" (Traducido por Meza. 1999: 387), aun cuando el pueblo gobierna no lo realiza en forma directa sino delegada en estas elites de políticos profesionales. Como se observa aquí están presente una aproximación a la visión Weberiana del político profesional, donde Mosca abraza el lado sombrío de la visión política que planteaba el autor.

Siguiendo a Mosca, se distingue dos tipos de delegación del poder, *desde arriba* que sería distinguida por la aristocracia y *desde abajo* que estaría representada por la democracia, que depende del sistema electoral que produce

ciclos de ruptura y circulación de las elites dirigentes que controlan la voluntad de las masas. Para este autor "*La minoría dominante o elite posee estructura, cualidades superiores y control de fuerzas sociales, además de conexiones y parentescos*" (Traducido por Meza. 1999: 388) donde el poder radica en estas minorías organizadas sobre las mayorías desorganizadas.

Las distintas elites o clases políticas, pugnan por el poder, lo cual beneficia a las mayorías de la sociedad, sostiene Mosca. Puesto que genera avances y mejoras cada vez que dicha minoría es reemplazada por otra que interprete de mejor manera los intereses de las masas -pero si estas elites perduran en el tiempo incorruptibles- generan retraso social, como paso en Argentina desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Aquella era una elite que no permitía el ingreso de otras, ni la competencia para obtener dicho avance social. En este sentido siguiendo a Mosca:

> *Si por cuestiones de conveniencia la elite en el poder no usa la fuerza y recurre al fraude y al engaño para desbaratar al adversario, sólo logrará con el tiempo que el poder pase de una minoría a otra, o que se dé una nueva composición de sí misma. Para los teóricos de esta línea de pensamiento el ideal de reemplazar el uso de la fuerza por la ley es una penosa ilusión* (Traducido por Meza. 1999: 388).

Para esta corriente de pensamiento la salubridad del sistema se establece por la renovación de las elites que toman de las minorías sus mejores elementos y los condensan en la renovación de las existentes, pero la aparición de una nueva elite llena de vigor y de nuevas expectativas garantiza la mejora del sistema, la lucha de clases y los levantamientos populares sirven para revocar la elite gobernante y consagrar una nueva en el poder, pero esto siempre produce resistencia en las elites establecidas, que se aferran al poder aun sabiendo que el cambio fortalecerá al sistema.

Esta teoría de las elites sostiene que la democracia debe ser llevada adelante por un grupo de políticos profesionales y consagra al liberalismo como la mejor expresión de la misma.

> *Es el sistema mediante el cual los funcionarios son elegidos desde abajo, es decir, directa o indirectamente por los subordinados. Se les escoge de un conjunto limitado de hombres sabios, experimentados, responsables y devotos, que son los más capaces para gobernar: la minoría aristocrática, caracterizada por tener autoridad, pero no poder*

> *irrestricto. Estos límites en el poder, frenos y contrapesos, constituyen para Mosca la esencia del liberalismo* (Traducido por Meza. 1999: 393-394)

El poder solo es conservado por las clases dominantes, pues las minorías desconocen su poder por estar desorganizadas y mientras siguieron así no lograran poder, como sostiene Mosca. Aún cuando el poder recae sobre una persona que debe estar a cargo del Estado, estará rodeado de un grupo que colaborará en el cumplimiento de las órdenes emanadas del poder central con el apoyo de la clase media de la sociedad, "*Los nacidos en la clase media tienen los medios para procurarse la instrucción necesaria, además de que en el mismo entorno familiar adquieren la noción práctica de los recursos indispensables para hacer carrera administrativa y burocrática*" (Traducido por Meza: 1999. 395)

Como paso en Argentina a principios del siglo XX, si las clases más relegadas de la sociedad se organizaban, podían impulsar cambios en la clase política dirigentes. De esta forma imponer nuevas creencias y opiniones sobre el deber del grupo dirigente y consagrando una nueva elite de gobierno, con una conciencia distinta sobre los problemas de las masas que, a su vez las masas al verse representadas, apoyarían su accionar por medio del voto.

Por otra parte, Zimmermann sostiene que

> *Por reformismo debe entenderse aquí una actividad de predisposición a introducir cambios en las instituciones vigentes, que en materia de política social se traducía en una decisión de abandonar los principios de laissez faire que supuestamente había caracterizado al liberalismo decimonónico, pero manteniendo una rígida oposición al cambio revolucionario – radical que pretendía alterar por completo las funciones del sistema" [De esta forma] "El reformismo introdujo en el debate sobre la cuestión social un elemento nuevo: la discusión en torno a la transformación de los límites de la intervención estatal en materia social* (Zimmermann. 1994:15).

Exponiendo de esta forma, la reforma como una necesidad del sistema. No eran pocas las voces que se escuchaban en cuanto a la marginación económica, los gremios de carácter socialistas y anarquistas planteaban la necesidad de la intervención del Estado en cuanto a las condiciones laborales. Pero visto desde "adentro" del Estado Bohoslavsky (2014) sostiene que no solo son los trabajadores los que posibilitan el cambio, sino que intervienen otras estructuras supra e intra estatales y que ven en la "cuestión social" como un tema

de preocupación. *“Esa inestabilidad da cuenta de que, lejos de ser el resultado que emana de cualquier observación desinteresada, la identificación, selección o construcción de un problema es resultado de procesos a la vez políticos, intelectuales y económicos*” (Bohoslavsky. 2014: 28-29).

Los integrantes del Estado impulsaron el reconocimiento tanto la necesidad de construcción de una estructura que contenga a la masa trabajadora pero también el reconocimiento de los derechos sociales sin que afecten a sus intereses económicos y de clase pues, este es un proceso conflictivo.

Ricardo Falcón coincide con esta visión del estado de la situación:

> *El régimen político, restrictivo, exclusivista, ya venía siendo cuestionado desde 1890 por algunos sectores segregados de la elite, particularmente por los Radicales y en alguna medida también por los Mitristas, pero ahora, las voces de alarma se alzaban no sólo en la oposición sino en el seno mismo de la elite gobernante* (Falcón. 1986-1987: 193).

La necesidad de las modificaciones al régimen eran una realidad que no se podía dejar de advertir, el descontento de los excluidos del gobierno conservador hacia ver que la “*cuestión social*” debía ser abordada de alguna forma.

La idea de absorber a los movimientos como ya lo habían pretendido con el radicalismo lleva al gobierno a replicar la iniciativa de integración de los trabajadores a partir de la política como lo expresa Falcón:

> *Por un lado hay una tentativa, aunque parcial, de integrar limitadamente el movimiento obrero al régimen político, a partir de la reforma electoral que daría lugar a la elección de Alfredo Palacios. Por otro lado, hay un intento de «integración corporativa» del movimiento obrero a través del proyecto de Código de Trabajo, seguida luego por la sanción de alguna legislación sobre condiciones de trabajo y la creación del Departamento Nacional del Trabajo. Sin embargo, esta segunda faz de la política oficial frente a los sectores populares, que se expresaba de una manera harto retaceada, no llegaba* a ocultar el aspecto dominantemente represivo de la política oficial. (Falcón. 1986-1987: 213)

Los conservadores no aceptaban una oposición fuerte y por ende preferían a los socialistas como oposición por sobre al radicalismo, pues, aunque los socialistas ingresan en el juego político antes que el radicalismo, su peso específico era muy inferior, y al aceptar las reglas de los conservadores no

representaban un riesgo importante sobre su dominio social. Para cuando el socialismo concentra una masa propia, el radicalismo abandona la abstención en 1912 con la sanción de la ley Sáenz Peña, e ingresa a las esferas políticas, arrastrando a muchos de los votantes especialmente sobre los trabajadores que antes los acompañaba.

Los sindicatos y el partido anarquista tuvieron menor adhesión que los nuevos partidos políticos a comienzos del siglo XX, pero aun así pudieron concentrar un importante poder de convocatoria para las huelgas y protestas, tanto por temas relacionados con el trabajo como en cuanto a los reclamos de democratización de la sociedad. Pero la mayor fuerza que pudieron concentrar estos grupos se desvaneció después del centenario, debido a que los militantes se encontraron desamparados ante la represión policial “Los trabajadores los siguieron en los primeros momentos de la huelga, pero luego los militantes quedaron librados a su suerte frente a la represión más dura que habían debido soportar hasta entonces*”.* (Falcón. 1986-1987: 220-221).

En este sentido, los reclamos laborales y sociales eran importantes desde fines del siglo XIX consiguiendo ciertos derechos, como la creación del Departamento Nacional de Trabajo. Los sindicatos tuvieron acciones organizadas de gran impacto, pero luego fueron perdiendo representatividad y poder de presión. La situación se sostuvo hasta las huelgas de 1918 y 1919 en adelante donde vuelven a tomar impulso con los acontecimientos de la Semana Trágica en 1919 como detonante.

No es casual que, en este recorrido por los autores clásicos, haber encabezado por John Locke pues es muy ambicioso en ciencias sociales pretender catalogar a todos los hombres como buenos o malos, la heterogeneidad de las sociedades no puede simplificarse en esos términos. Es por ello que consideramos que la definición de Locke podría ser la más próxima a nuestra realidad pues el hombre como ser racional y para garantizar los derechos naturales elige pasar del Estado Natural a la Sociedad Civil pero donde este nuevo estado se encuentra al servicio del ciudadano tanto como el ciudadano a él. No por ello adherimos al liberalismo, sino que consideramos que

el Estado debe estar al servicio del ciudadano, libre de lineamientos religiosos, con división de poderes y un sistema político moral y ético.

Las nuevas corrientes ideológicas, inicialmente fueron aceptadas y valoradas por los componentes sociales más reaccionario dentro del gobierno conservador de fines del siglo XIX y principio del siglo XX. La discusión ahora también pasaba por el rol del Estado, si éste debía intervenir o no en la discusión social y económica, Zimmermann sostiene que la cuestión social comenzó a ser tratada desde una visión científica para diseñar políticas sociales acorde a las necesidades.

Ana Persello sostiene que "la Constitución de 1853 establece una fórmula de gobierno que tardará en ponerse en acto. Impera lo «posible», hasta que la reforma electoral de 1912 inicie el proceso de democratización -cada ciudadano un voto-, inscripto en la norma*"* (Persello. 2001: 122) aunque en los años posteriores la ampliación de dicha democratización fue profundizándose sin abandonar las políticas clientelares y con un carácter plebiscitario de los hombres más que de las políticas en sí.

La falta de reglas claras, las arbitrariedades y el reparto de cargos dentro del círculo de la elite conservadora llevo al agotamiento del modelo por falta de incorporación de los emergentes de la época.

> *La burocracia se considera una fuente de prebendas al servicio del círculo en el poder; un efecto perverso del fraude electoral; un lugar que paga votos y lealtades. Siguiendo el mismo argumento, se cree que el sufragio universal, secreto y obligatorio terminará con los favoritismos, la ineficacia y la ineficiencia. Concluyendo, la crítica al comportamiento administrativo es indisociable de la crítica a las prácticas políticas* (Persello. 2001: 122).

Así las prácticas políticas toman un carácter que podría indicarse como "*burocracia weberiana*" atenta a la meritocracia, que poseía un orden y normas claras que se alinea a lo que Weber denomina poder racional-legal. Algo que desde la nueva elite surgente se alentaba e incitaba como una necesidad del país para el nuevo siglo.

> *Los tipos ideales aparecen en Weber como un continuum histórico, es decir, el patrimonialismo, es sucedido y superado por una forma más racional y moderna de organización estatal, y en momentos de cambio*

> *emergen formas carismáticas que como tales no sobreviven, pero que una vez rutinizadas se incorporan a la evolución. Ese «deber ser» de la burocracia, es decir, el supuesto de que la autoridad racional-legal es el punto de llegada que garantiza eficacia y eficiencia es lo que los trabajos actuales sobre la cuestión ponen en discusión." Pero, además, se hace imprescindible al adoptar la terminología weberiana, aclarar que los tipos ideales no resisten, en tanto formas puras, el contacto con el análisis histórico concreto.* (Persello. 2001: 123)

La administración pública estaba desgastada en el imaginario social por ser un espacio de generación de empleo para las elites. Es así que el sufragio universal masculino le dio a la clase política la oportunidad de construir un discurso donde se saneaba los males del período anterior. Sin embargo, esto no se logró ya que la estructura se resistió al cambio. Por tanto, las innovaciones -ley de administración pública, cargos por concurso público, etc.- que se intentaban instaurar se anclaban sobre las estructuras preestablecidas dando resultados parciales en cuanto a los cambios esperados.

Como se desarrolló en la introducción, los tipos ideales de Panebianco (1983) como de Weber (1983) no suelen mostrarse en forma pura sino combinaciones de los mismos que afectan a la constitución no solo de los partidos políticos sino también a la forma de gobierno y a sus estructuras, en este caso a la administración pública. Una administración Pública que había estado vetada para las clases sociales ascendentes y ocupada por una oligarquía hereditaria que se desprendía del partido conservador que poseía una estructura a la cual podríamos calificar siguiendo a Panebianco (1983) como un partido burocrático, o como lo denominaría Weber (1983) de denominación tradicional.

Es por ello que la administración pública, ya contaminada por el precepto rector que las instituciones les pertenecían por herencia, fue extremadamente difícil de modificar en corto plazo. Como proponía el Yrigoyen al iniciar su gobierno imbuido del poder carismático con rasgos patrimoniales que poseía el partido radical.

Por su parte Zimmermann postula con respecto a los cambios que permitieron el surgimiento de corrientes renovadoras progresistas en base a tres cuestiones:

> *En términos de la reforma social, las propuestas de los reformistas liberales- conservadores adolecieron de un similar optimismo: la sanción de legislación social y la incorporación de los trabajadores al proceso político prometía una solución al conflicto social latente, que no tomaba demasiado en cuenta las reacciones de estas fuerzas a esas propuestas como quedo suficientemente demostrado en los fracasos de Joaquín V. González y su proyecto de código laboral o de José N. Matienzo por montar un mecanismo de conciliación y arbitraje de los conflictos laborales.*
> *Una segunda vertiente del discurso reformista provenía indudablemente de los ámbitos académicos, en donde ciertos desarrollos en las ciencias sociales reflejaban una nueva interpretación del papel que el Estado debía cumplir respecto a los problemas sociales.*
> *Por último, y estrechamente relacionado con lo anterior, puede distinguirse una tercera vertiente en el discurso reformista, proveniente del surgimiento de nuevos campos profesionales con un fuerte interés en promover una participación estatal activa en sus respectivas áreas.* (Zimmermann. 1994: 216-217)

Teniendo en cuentas estas corrientes de pensamiento, el Estado nacional comienza una serie de reformas que podrían denominarse “cosméticas” más que de fondo en cuanto a la llamada “cuestión social”. Mejorar la salubridad en las calles, las leyes de pensiones a la viudez o discapacidad, la intervención estatal en los hospicios, antes sustentados por la Iglesia o la caridad, pero también la modificación de la ley electoral, todas estas reformas encaradas por Estado conservador- liberal, ausente de toda consciencia social, fueron aceptadas pues, según sus apreciaciones, no iban a modificar el status quo y estaban pensada con el fin de pacificar a las “masas”.

Argentina pos ley Sáenz Peña

En Argentina recién en 1916 a raíz de la ley Sáenz Peña se vivió en la primera experiencia democrática participativa donde todos los hombres mayores de edad pudieron tener acceso al voto en forma segura, sin el temor que producía el voto cantado como lo habíamos mencionado anteriormente.

A nivel nacional, la renovación de las estructuras burocráticas se realizó manteniendo el personal administrativo que los conservadores habían contratado, incorporando nuevos cuadros profesionales y ocupando las vacantes que se daban por evolución natural de las mismas. Pero, en las provincias puede observarse un remplazo de empleados, en forma masiva en algunos casos, por

agentes partidarios dando lugar a conflictos con el Estado Nacional, por clientelismo que llevo a la intervención de varias provincias.

Las críticas de la vieja elite gobernante se centran en estos cambios adjudicando al gobierno falta de acción e ineptitud a causa de la incorporación de personal no proveniente de la política profesional sino técnicos que respondían al gobierno y que eran designados por favoritismos partidarios. Para lo cual Yrigoyen respondía “No necesito sabiduría sino honestidad” que era una de las consignas que había llevado al recambio de la elite gobernante. La idea de un gobierno moral, pero que, a su vez, chocaba con la designación de magistrados o profesores sin antigüedad o con pocas credenciales que acrediten su idoneidad para el cargo.

La ley que crearía la carrera administrativa llevaría a promover dentro de la burocracia una legitimidad de origen dando al empleado público la posibilidad de acceder por concurso, mantenerse en el cargo sin importar el cambio de gobierno y ascender por mérito. Dicha ley como tantas otras fue frenada por el congreso de mayoría conservador. El objetivo de la ley era generar una profesionalización en toda la planta de personal además de dar oportunidad de acceso a los ciudadanos capacitados para ocupar un cargo. Sin embargo, aunque intento abordar el problema de credibilidad de la administración pública, no soluciono todos los problemas de politización dentro del estado y el centralismo burocrático.

> *Se caracteriza como centralismo burocrático al hecho de que las decisiones administrativas se tomen en la cúpula. El presidente no sólo nombra a los ministros sino a sus subsecretarios. En caso de conflicto entre un funcionario y un ministro, el primero acude al presidente. Es común la referencia a Yrigoyen recorriendo oficinas públicas para controlar, por ejemplo, el cumplimiento del horario de sus empleados o recibiendo a los postulantes de empleos. O la demora de expedientes por falta de firma presidencial* (Persello. 2001: 152).

Es así que el empoderamiento de estas clases sociales, que ahora tenían voz y voto, produce en Argentina distintos movimientos que no se detuvieron con hacer escuchar sus reclamos con manifestaciones políticas sino también acciones de todo tipo, como se observa en los diarios de la época donde diferentes grupos se expresaban en las calles de la Nación con consignas varias,

entre las que mayor repercusión tenían eran los derechos laborales pero también las condiciones de vida, la salud pública y la educación.

Los medios de comunicación, de los cuales hablaremos más adelante, ocupan un lugar importante en la crisis política del gobierno de Yrigoyen, por su propio carácter de masividad llega a mayor cantidad de votantes que con los mecanismos anteriores. Los medios de prensa en este caso promovieron en masificar el malestar ciudadano[9], con publicaciones contra las medidas de gobierno o la pasividad del mismo.

Es por ello que el golpe de 1930 fue un punto de quiebre en la insipiente democracia que se había podido conseguir en Argentina, pero no todos los ciudadanos compartieron la idea de dar marcha atrás en los derechos conseguidos ni en el abandono de la democracia como forma de gobierno. Para muchos de ellos el golpe militar era una vuelta atrás como lo expresa Eduardo Kennedy en uno de sus discursos:

> *Compatriotas, fuimos avasallados y no lo vamos a permitir. Radicales y no radicales frente la afrenta de un régimen despótico, irreal y anacrónico que tiene como único objetivo obedecer a las potencias extranjeras que nos quieren volver a domina (…) les advertimos que, si es necesario, vamos a armarnos en defensa de nuestros derechos cívicos. Si no lo hacemos por nosotros, hagámoslo por la patria y nuestros hijos* (citado en Repiso. 2015: 87).

Los medios de comunicación masiva dominados por corrientes liberales, como el diario Critica[10] lanzaron una campaña de desprestigio de la persona de Yrigoyen como se puede observar en las tapas de los diarios que están en anexos, alentando el golpe como un deber patriótico contra la ineptitud del presidente denominándolo como senil por su avanzada edad. Este no fue el único diario en sumarse a la campaña y hasta alentar a los militares como Uriburu o Justo a tomar el poder en salvaguarda de la nación resaltando la personalidad de los militares en cuestión. Dichas publicaciones animaron hasta a los propios jóvenes que un par de años antes vitoreaban la Reforma

[9] Ver diario Critica tapa 10/08/30, nota interna 29/08/30 en anexos gráficos.
[10] Ver diario Critica: Tapa 03/09/30, Tapa 04/09/30, nota interna 04/09/30, Tapa 05/09/30, nota interna 05/09/30, Tapa 06/09/30, Tapa 07/09/30, Tapa 08/09/30, Tapa 09/09/30, Contratapa 09/09/30 Tapa 10/09/30, Tapa 11/09/30, Tapa 12/09/30, nota interna 15/09/30 en anexos gráficos.

Universitaria ahora salieran a las calles a protestar y pedir la renuncia del presidente[11].

Por otro lado, Galasso en "*Don Hipólito. La Vida…"* sostiene

> *Si tratamos de dar una evaluación general sobre las relaciones entre Yrigoyen y los trabajadores nos encontramos, a menudo, con quienes condenan duramente estas represiones y de allí surgiría la naturaleza antiobrerista de ese gobierno. Sin embargo, con cierta razón, los radicales argumentan que, a pesar de los gravísimos episodios ocurridos, Yrigoyen conservó la adhesión de amplias mayorías populares. Tan es así que, al finalizar su mandato, en 1922, se halló en condiciones de decidir sobre sus sucesores y asimismo sería luego "plebiscitado" en las elecciones de 1928, en comicios sin fraude. Señalan, asimismo, que el salario real casi se duplico bajo ese gobierno…* (Galasso. 2013: 110-111)

Y termina afirmando que a pesar de sus limitaciones *"*el radicalismo yrigoyenista había constituido una experiencia de gobierno de carácter nacional y popular bajo la conducción de la clase media urbana y rural y con el apoyo de sectores pobres del interior e inclusive de algunos sectores obreros…" (Galasso, 2013: 125)

Durante los gobiernos radicales se logró organizar una nueva y vibrante clase gobernante conformada por políticos profesionales en nuestro país. Ahora como plantea Mosca la vieja clase gobernante desprestigiada fue reemplazada por otra que cumplía con la necesidad de la nueva mayoría, esta nueva clase dirigente no fue integrada y absorbida por las viejas estructuras, lo que llevo a la crisis y caída del viejo régimen conservador.

La nueva clase política debía cumplir con las necesidades de las masas, pero sin caer en la tentación de las viejas oligarquías de perpetuarse en el poder o hacer de la política un negocio familiar, deuda que no saldo. Sin embargo, la estructura democrática que se estableció en nuestro país de sufragio universal no soluciono el acceso a los cargos electivos como lo expresa Mosca o en parte Nino. No fue suficiente con el cambio de sistema electoral, se necesitan otras

[11] Diario Santa Fe 06/09/30 Titula "Delego el mando ayer Yrigoyen", en la baja del periódico puede leerse que la sorpresa por la noticia pues al momento se encontraba en calma la situación y expresan con respeto que el presidente de hallaba muy enfermo. En otros títulos se lee sobre los enfrentamientos de jóvenes con la policía, así como de 30 manifestantes heridos por represión policial. Extraído de la hemeroteca del periódico Santa Fe.
http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/12648/?page=1&zl=4&xp=-1126&yp=-1856

herramientas que permitan la libre expresión y participación para que ello sucediera.

Ahora los liberales nuevos “aliados impensables” de la oligarquía terrateniente, disputarían el lugar con los nuevos partidos surgentes como los Socialistas, Comunistas y Radicales como lo plantea Zimmermann. Estos liberales serán más propensos al cambio y tendrán en cuenta las necesidades de las masas pues tenían presente la idea de la cuestión social como algo a trabajar desde el Estado, pero desde una visión de dominio y no de entendimiento o comprensión de la situación.

Como se expuso anteriormente, los radicales tenían una ventaja sobre los otros partidos -eran un partido orgánico de carácter nacional que había logrado establecer una raigambre social importante- y hasta sobre los liberales, que tuvieron que conformarse con las tribunas de los diarios para expresar su repudio a las políticas que ellos consideraban populistas de Yrigoyen. Hasta tener una mejor oportunidad de avanzar sobre el poder y hacerse con él a finales del siglo XIX.

Las declaraciones de los intelectuales sobre las discusiones del sistema de salud o educativo, así como las reformas laborales eran tanto dentro del recito de diputados como fuera, en los medios de comunicaciones y desde dentro de algunas dependencias del Estado. En cambio, los radicales acatando las órdenes del líder de no involucrarse con un gobierno que era definido como oligárquico. Estos silencios eran considerados por gran parte de la ciudadanía aceptación de culpabilidad de los cargos levantados en su contra.

En coincidencia con Hobsbawm podríamos decir que la política populista se instala en Latinoamérica y en el mundo, así como la hostilidad de los medios de comunicación. Pero aun así “Y dado que seguiremos viviendo en un mundo populista en el que los gobiernos deben tener en cuenta al «pueblo» y en el que el pueblo no puede vivir sin gobierno, las elecciones democráticas continuarán produciéndose” (Hobsbawm. 2007: 121) porque con todas sus fallas la democracia es el mejor sistema que hemos podido diseñar hasta este momento, por lo menos.

Ya en 1930, el país entro en una época determinada por el restablecimiento del conservadurismo e instauración del liberalismo, la vieja oligarquía volvía al gobierno y a sus privilegios. Como sostiene José Luis Romero “El cuadro de la sociedad argentina en los años inmediatamente anteriores había despertado en algunos sectores cierta invencible repugnancia por las masas populares, a las que el régimen democrático impulsaba hacia los primeros planos de la vida colecti*va”* (Romero. 1998: 161-162). Por ende, la consecuencia inmediata fue la pérdida de muchos de los derechos obtenidos en la década anterior por las masas y la clase media como la posibilidad de elegir a sus representantes en forma libre, el arbitraje estatal ante los conflictos laborales y otros derechos laborales que habían obtenido los trabajadores.

Entre Ríos, una provincia peculiar.

A escala local estos procesos tuvieron sus particularidades. Entre Ríos, es una de las provincias donde las gobernaciones fueron ocupadas por simpatizantes del ala antipersonalistas y una de las provincias donde mayor éxito tuvo esta corriente política, no por ganar las elecciones sino por su gestión de gobierno, como veremos más adelante. Como sostiene Félix Luna, el antipersonalismo es una corriente del radicalismo que viene desde los inicios y aun antes. Estos ya en 1909 habían manifestado su desacuerdo con la postura intransigente de Hipólito Yrigoyen, pero la reforma de 1912 había servido para pacificar la disputa interna dándole la razón a Yrigoyen en su estrategia abstencionista para forzar la misma. La provincia en el golpe de 1930 no fue intervenida, por ser gobernada por un antipersonalista.

Las elecciones en la provincia de Entre Ríos tenían un corte diferente al resto del país luego de 1933. Aunque el fraude patriótico se consolidaba a nivel nacional y las libertades sociales se recortaban, en esta provincia las cosas se iban a plantear de manera diferente. En 1933 la provincia de Entre Ríos sanciona una nueva Constitución que estará vigente hasta 2008 por su carácter de avanzada, como lo analizaremos en las próximas líneas, aunque fue suspendida

en 1946 cuando se interviene federalmente por primera vez la provincia. Como sostienen Pross Romina, Heintz Daniela y Tessio Silvia[12]

> *En 1933, bajo el gobierno de Luis Lorenzo Etchevehere, se sanciona la Constitución de Entre Ríos, la misma fue considerada de avanzada para su época en materia de derechos sociales, ya que incluía el voto femenino, el fomento de las cooperativas, el amparo judicial, el hábeas corpus y la estabilidad del empleado público, entre otros. Disponía así mismo la forma de elegir las autoridades provinciales y la distribución geográfica en jurisdicciones departamentales con sus respectivas capitales* (Pross, Heintz y Tessio. 2013)

Tanto el gobernador como el vice, los diputados y senadores serán elegidos por elección directa es decir cada persona un voto, a diferencia de la ley Sáenz Peña, quien establecía un colegio electoral para la elección del poder ejecutivo. Así en la provincia los ciudadanos podían elegir directamente a sus representantes. “El gobernador y vicegobernador serán elegidos directamente por el pueblo de la Provincia, a simple pluralidad de sufragios” (Pross, Heintz, Tessio. 2013), lo mismo ocurría a nivel municipal. Esto se establecerá a nivel nacional recién en la reforma de 1994.

La cultura del cooperativismo había sido plasmada en la Constitución propiamente dicha, así como los derechos políticos y sociales, dentro de los que se destaca el voto femenino que, a nivel nacional se alcanzaría recién en 1947. También se incluyeron, el acceso a la vivienda digna, como una de las funciones que el Estado debía atender y la incorporación del Habeas Corpus que será incorporado a nivel nacional recién en 1994. Estos principios son totalmente impensables en el contexto nacional donde el modelo liberal del gobierno de Agustín P Justo acababa de estrenarse el 20 de febrero de 1932, es decir poco más de un año.

Los mandatos de los gobernadores, diputados y senadores tendían una duración de 4 años. También se dictamina la fórmula para la distribución de la

[12] Ver publicación en anexos gráficos de El Diario de Paraná del 18 de agosto de 1933 donde se da cuentas de la sanción de la Reforma de la Constitución Provincial.
En la página 26 de La Nación del 09 de noviembre de 1931 se puede observar que en las elecciones del día anterior en la provincia de Entre Ríos, nuevamente se consagraron ganadores los radicales antipersonalistas. Dando las condiciones necesarias para la no intervención de la provincia y la Reforma Constitucional.

minoría según la cantidad de votos obtenidos por cada partido en las distintas cámaras.

Pero como decíamos el principal punto que llama la atención no es solo el carácter republicano de la Constitución sino el social y laboral en comparación a la Constitución Nacional pues, cuando a nivel nacional los gremios eran tan perseguidos y como sostiene Falcón, primaba el fracaso de muchas de las iniciativas laborales o sociales, más allá de la creación del Departamento del Trabajo, la Constitución de la provincia establece:

> *ARTÍCULO 42 - Reglamentará por leyes especiales las condiciones de trabajo de los obreros y empleados residentes en la Provincia.*
> *Reglamentará especialmente:*
> *a) La jornada y seguridad del trabajo con relación a la exigencia de la vida higiénica y a las condiciones del trabajo industrial y de las faenas agropecuarias.*
> *b) Los seguros y el socorro mutuo en caso de enfermedad, maternidad, muerte, niñez desvalida, vejez o invalidez.*
> *c) Las otras formas de previsión y asistencia social.*
> *d) El salario mínimo para los obreros del Estado, el que se fijará en base al costo de la vida.*
> *e) La inembargabilidad del hogar de familia.*
> *f) El fomento de la construcción de viviendas higiénicas, con el concurso del Estado, sea en forma de desembolsos directos, de otorgamiento de créditos o garantías o de liberación de gravámenes.*
> *g) El asociacionismo gremial, debiendo fomentarlo y orientarlo.*
> *h) El funcionamiento de tribunales de arbitraje, de los que formarán parte representantes de asociaciones patronales y gremiales, legalmente autorizadas, para resolver los conflictos suscitados entre patrones y obreros.* (Constitución Provincia de Entre Ríos. Régimen Económico y del Trabajo. 1933)

Esto da cuenta de cambio de época que parece permear más rápidamente en Entre Ríos que lo que ocurre a nivel nacional. En estas líneas la nueva clase política (entre la que se encuentran los hermanos Kennedy) comienza a responder las demandas de la sociedad a partir de una mayor intervención del Estado. Esto aparece más tempranamente en algunas provincias entre las cuales se encontraría Entre Ríos. Aunque las iniciativas de los diputados y senadores nacionales de Entre Ríos no tuvieron eco a nivel nacional.

Conclusión

Los términos democráticos en Argentina han ido cambiando como se han ido reorganizando en todo el mundo. Dentro de los vaivenes de Argentina se destacan los principios de demócratas y republicanos de Entre Ríos, así como de los hermanos Kennedy que se resistieron a ese evento tan significativo de 1930 para la democracia de nuestro país que será el golpe militar.

El gobierno de Entre Ríos desarrolla una cultura democrática que se extiende bajo los gobiernos radicales antipersonalistas. El abordaje de los derechos sociales es diferente, así como las pautas de las elecciones que incorpora el voto femenino en la ley electoral, aspecto que la diferencia de la ley Sáenz Peña. Esto nutrió a los habitantes de un sentido democrático que quizás para otros espacios del territorio argentino estuvieron ausente o poco desarrollado. No hay que olvidar la impronta irreverente e intransigente del pueblo entrerriano basada en la figura de Justo José de Urquiza que se observa en los hermanos Kennedy cuando toman la comisaria y escriben en la pizarra "viva la democracia, viva el general Urquiza", esa resistencia ante las provincias centrales se volvió a levantar, pero ahora por el golpe militar de 1930.

En 1930 el pueblo argentino inicia un proceso de crisis, como el que llevo adelante entre 1912-1916 que permitió la llegada al poder de Yrigoyen en las elecciones del 2 de abril de 1916 pero un poco más acelerado, que determina la crisis del modelo democrático y lleva al establecimiento del liberalismo de corte filo-nacionalista con Uriburu a la cabeza, que impulsaban los intelectuales al caer el 1920 y durante toda la década como lo expresa Zimmermann sin éxito pero preparando el camino para el primer golpe militar de nuestro país, que produjo una especie de parálisis de la sociedad tan activa hasta 1930.

Como vimos en este capítulo las bases que estuvieron presenten en la conformación de nuestro sentido democrático como país se fue estructurando y cambiando hasta su crisis en 1930. Allí comienza una etapa que podríamos definir de confrontación, con un componente nuevo en proceso de formación.

En la introducción decíamos que no era lo mismo pensar en democracia desde la ciudad de Buenos Aires que desde el interior. Como vimos en el

apartado precedente la provincia de Entre Ríos nos plantea una realidad que era muy diferente a lo que acontecía a nivel nacional. Aunque muchos de los funcionarios provinciales ocuparon posteriormente cargos de senadores o diputados nacionales, lamentablemente sus voces no fueron escuchadas para lograr implementar estos avances a nivel nacional. Quizás porque no se creía necesario o porque estos cambios afectaban a muchos intereses establecidos. Sin duda alguna, los hermanos Kennedy fueron parte de esta sociedad entrerriana preocupada por los valores de la democracia y con conciencia social, y dispuestos a llevar más allá de las palabras la defensa de la democracia. El golpe militar fue para los hermanos como actores políticos y sociales locales significativamente negativo para el país, y por tanto no podían observar sin involucrarse. En este sentido abordaremos los discursos de los hermanos Kennedy como un reflejo de esta realidad local de la década de 1930.

CAPITULO 2. Primeros pasos y algunos tropezones

“Hasta que un día el paisano
acabe con este infierno
y haciendo suyo el gobierno
con sólo esta ley se rija:
es pa´ todos la cobija
o es pa´ todos el invierno”
Arturo, Jaureche. “Paso de los Libres” p. 52

Introducción

La reforma electoral fue una necesidad que Roque Sáenz Peña observo para intentar mantener el poder de la clase terrateniente porteña y sus alianzas provinciales. Era urgente modernizar el sistema para ampliar la participación ciudadana, que, al llegar a la presidencia, plasmo en la ley 8.871 ciñendo un cambio significativo en el sistema electoral. Ahora el voto era obligatorio, universal y secreto para todo varón que figurara en los padrones del Ejercito para realizar el servicio militar. Esto aseguraba al votante la posibilidad de decidir libremente, sin presiones de los hombres influyentes de la zona.

Como dice Jaureche en el verso inicial de este capítulo, la ley debía ser para todos pues solo así se alcanzaría la igualdad de derechos que se perseguía desde hacía tantos años. Si continuaban esperando que la élite considerara los derechos del pueblo, ésta los seguiría ignorado.

Retomado el capítulo anterior, el sistema político argentino había experimentado ya varios intentos de reformas parciales en el sistema electoral y ninguno de ellos había dado los resultados esperados. Sin lugar a dudas, la ley de 1912 implicaba un paso adelante necesario para volver a legitimar una clase política que estaba en gran medida desprestigiada. En este capítulo veremos como la crisis de representatividad, la falta de ética, así como de moral democrática moderna que da como resultado la ausencia de estructuras que contenga las masas -o lo que Zimmermann llamaba la “*cuestión social*”- llevo al colapso de sistema oligárquico.

Sumado a esto la ausencia de renovación en las líneas políticas y la cerrada estructura planteada por los conservadores produjo su desplazamiento del poder. El radicalismo era un emergente ya, pero se había ido consolidado en el imaginario social y territorial desde la Revolución del Parque.

Aunque para las elecciones nacionales regia la Ley Sáenz Peña, las provincias quedaban libradas al devenir de los dirigentes locales que podían aplicarla o no, según su conveniencia valiéndose la autonomía provincial consagrada en la Constitución Nacional. Con lo cual, en muchas provincias, los conservadores demoraron sus propias reformas para y retener el poder. Esto es parte del federalismo instituido por la Constitución, sin dudas se podría decir que hubo un aprovechamiento de alunas clases políticas locales.

Los cambios sociales y políticos que comprenden los años sobre los que estaremos escribiendo a continuación, son muy turbulentos en nuestro país. Un país de grandes cambios en las relaciones, la resignificación de la analogía entre gobernantes y gobernados. Pero aún más importante será el cambio de los gobernantes hacía su interior, pues ahora deben demostrar ser una alternativa válida para que el pueblo los elija, un pueblo más consciente de su poder como ciudadano.

La Unión Cívica Radical y la crisis sociopolítica de principios de siglo XX

Los "*nuevos*" partidos, -como la Unión Cívica Radical y en parte el Partido Socialista-, intentaba representar a los ciudadanos que no adherían al Partido Autonomista Nacional de tradición conservadora.

Según Ana Persello:

> *En 1890, los antagonismos con los elencos gobernantes convergen en una coalición opositora que se pone en el acto en la Revolución del Parque haciendo visibles de manera condensada los síntomas de la crisis de un modo de hacer política. Los cuestionamientos son múltiples, pero tienen un denominador común. La práctica del gobierno no coincide con la norma impuesta por los constitucionalistas en 1853* (Persello, 2004: 15-16).

La defensa de la Constitución de 1853 fue una, entre tantas consignas que este grupo empezaba a ondear, la búsqueda de la ampliación del derecho al voto

es una de las metas que se proponen para tal fin, empezando así una serie de levantamientos armados con la idea de expulsar al gobierno conservador e instaurar un gobierno que respete el sistema con el cual se organizó el país, es decir, que respete el federalismo, además, sea representativo de la mayoría y en el cual se honre el republicanismo.

Este nuevo sector se organiza para desalojar al orden social gobernante como lo citaba en el capítulo anterior Mosca. Esta nueva clase política cuenta con el apoyo social, aunque tendrá un tiempo para madurar la plataforma política y para asegurar ese apoyo de las bases, pero cuando lo lograse, será la nueva clase política gobernante, al menos por unos años.

En medio de estos cambios se consolida la Unión Cívica, como analiza Persello y en base a otros autores:

> *tal como lo caracteriza Halperin Donghi, el radicalismo se inscribe en el imaginario colectivo como el primer partido moderno vinculado a la defensa de la ciudadanía política, y como movimiento con vocación de hegemonía. Confluyen en su seno tradiciones culturales encontradas: el liberalismo de Alem y el solidarismo de Yrigoyen; la extraña religiosidad de este último y el laicismo de Alvear* (Persello, 2004:13).

Es así que el partido radical nuclea un arco ideológico que va de centro derecha a centro izquierda, con las consiguientes fragmentaciones internas.

Ana Persello recupera a Pucciarelli en su libro quien en relación a este tema manifiesta:

> *el radicalismo aparece como un actor preconstituido por la estructura, en el que convergen la burguesía no terrateniente, la pequeña burguesía urbana y rural, una fracción minoritaria de la clase obrera, una ínfima fracción de la burguesía terrateniente y trabajadores no asalariados que constituyen los "sectores del pueblo", para conformar un bloque social alternativo al estado oligárquico, no antagónicos con los sujetos dominantes del sistema* (Persello, 2004: 12).

José Luis Romero (1998), por su parte, analiza la estructura del radicalismo desde el punto de vista del sufragio universal como lema del partido, pero también, siguiendo esta línea Halperin Donghi (2007), Terán (2009), Persello (2004), entre otros, que identifican a Yrigoyen con la visión de "la causa" o "la religión cívica".

> *El radicalismo – que su jefe denominaba "la causa" – sostenía, precisamente, que su misión histórica era cumplir lo que Yrigoyen llamaba "la reparación", esto es, el proceso mediante el cual un sistema de sufragio libre diera a las instituciones representativas su genuino valor (Romero,1998: 117).*

La Unión Cívica Radical era la facción más importante de la Unión Cívica, y centraba sus convicciones en otorgarles el goce de todas sus facultades a profusos grupos sociales de individuos que estaban despojados de su pleno derecho. Siendo su principal convicción que estaban para brindar soluciones a los problemas de estos grupos y que llegaban para servir y romper con las limitaciones sociales y económicas sin importar su origen.

La mística que le imprime principalmente Hipólito Yrigoyen realza esta especie de religión cívica, puesto que, debido a su personalidad, éste prefería las reuniones chicas que los grandes actos electorales, sumado al impulso de Alem quien luego de alejarse de la Unión Cívica que pasa a denominarse Unión Cívica Radical, se suicida dejando una carta donde reivindica el lema "*que se rompa, pero que no se doble*" adornan aún más esta idea de "religión".

Pero las visiones del partido encontradas entre los personalistas y los antipersonalistas nos llevan a la teoría sostenida por Persello de que, en la Unión Cívica conviven dos partidos, uno del ala popular y otro que es conservador. Esto se daría según la autora por la composición original del mismo que remite al imaginario que tenían Alem "*conservador"* e Yrigoyen "*popular*". Esta división de dos sectores bien definidos llevo al partido a moverse entre la centro derecha a la centro izquierda desde el inicio del mismo con mayor representación dentro de la clase media que comenzaba a movilizarse para lograr visibilidad y participación en la vida social y política del país.

Pero, por otro lado, esta idea de dos partidos en uno se ve también en la idea del partido como una "*religión cívica*", existía la imagen de "*maquinaría electoral*". Dando espacio para que convivan en su interior ideas tan distintas como afines, desde las ideas del lencinismo o el cantonismo hasta el antipersonalismo de Laurencena. Esta situación se transcribe desde el ideario con la necesidad de una organización interna que sea programática. La idea de religión o maquina es representada por dos ideas de partido distintas. Los que impulsan al partido como maquina sostienen la necesidad de un programa y la

impersonalidad del partido, pero contrapuesto y alineado a la idea de religión cívica se encuentran quienes pensaban al partido como la causa y la nación, por ello podemos afirmar que ambos idearios convivieron desde la fundación del mismo.

Como lo define Persello esta idea no era privativa de nuestro país:

> *En la perspectiva de Hobsbawn, estas agrupaciones tenían características comunes que pueden ser rápidamente asociadas al radicalismo. En primer lugar, se trataba de movimientos ideológicos, es decir, representaban una visión global del mundo. Nacionalismo, democracia o socialismo constituían un nexo de unión, sin importar cuales fueran los intereses materiales que también representaban: "Era eso, más que el programa político concreto, especifico y tal vez cambiante, lo que, para sus miembros y partidarios constituían algo similar a la "religión cívica" que para Jean-Jacques Rousseau y para Durkheim, así como para los otros teóricos en el campo de la sociología, debe constituir la trabazón interna de la sociedad modernas". Así la veneración a las figuras de sus líderes que se expresaba en los retratos de Gladstone o de Bebel pegados en las paredes de las casas modernas, "representaban más que el hombre en sí mismo la causa que unían a sus seguidores*. (Persello, 2004: P 14.15)

Está claro que eran tiempos de cambios tanto a nivel mundial como en nuestro país y el radicalismo concordó con estas transformaciones. Como lo expresa Hobsbawn y otros filósofos de su época, el positivismo comenzaba su caída e iniciaban nuevas escuelas filosóficas a aparecer en el mundo. Esto se daba en cada país en forma distinta abarcando a grupos de desigual tamaño, que tenían nuevas creencias y formas de sentir, colisionando con las élites tradicionales. Principalmente luego de que se conociera las repercusiones de la revolución Rusa de 1917.

La Unión Cívica Radical impulsan la llegada al gobierno del pueblo, de los más capaces en defensa del Estado y los valores éticos. De esta forma se proponía la restauración del Estado y de la política misma, con la inclusión de las nuevas capaz sociales que surgían y en pos de un gobierno que respete la ley y que los ciudadanos tuvieran un gobierno competente y al servicio del pueblo, en línea con lo expresado por Mosca (1984).

Teniendo en cuanta a Panebianco (1983) mencionado en el capítulo 1 y la división de los tipos ideales de partidos políticos, y sus potenciales

combinaciones nos permitirá situar a la UCR en una categoría que nos dará acceso a obtener mayor información y claridad en relación a ciencias políticas. Así también, podíamos ubicar los inicios de la UCR en la última categoría, es decir, un partido carismático que evoluciona hasta combinarse con un tipo de partido patrimonial cuando llega al poder, presentando un esquema mixto entre ambas categorías, en paralelismo con Weber (1983).

Es por ello que, en la primera etapa del radicalismo se observa una importante gravitación de sus líderes, pero no se podría suponer que los ideales del partido se ciñen solo al accionar de Alem o Yrigoyen sino a una representación social. Aunque la implicancia simbólica que poseen ambos dentro del partido se desplaza como aglutinante y a la vez divisor según la época. El liberalismo de Alem y el personalismo de Yrigoyen no desaparecen con la muerte de Alem, sino que, las implicancias del suicidio de Alem son una importante marca en Yrigoyen y las dos ideas conviven en el interior de la UCR dando una fisonomía muy particular en el partido. Así mismo podemos mencionar lideres que ocuparon las escenas provinciales con el mismo magnetismo que los lideres nacionales como lo veremos más adelante.

Volviendo sobre la postura de Persello más ligada a una visión Weberiana, podríamos establecer que estos años se caracterizan por estos procesos de cambio que se identifican con quiebres en los modelos tradicionales.

La organización interna tiene inspiración del modelo de los Estados Unidos y llega al país a partir de la edición de James Bryce “La república americana” que da forma a la Carta Orgánica del partido.

> *La idea de conformar una agrupación permanente, principista e impersonal con gobierno descentralizado, que le diera al partido una estructura federativa con base en los clubes – organismos locales que en la UCR adoptaran el nombre de comités – se plasmó en los estatutos* (Persello, 2004: 34).

Quien proclama la necesidad de una plataforma política que marque una doctrina clara fue Pedro Molina afín a la corriente antipersonalista y presidente del Comité Nacional. De esta forma abandonarían los personalismos y podrían darle al partido un programa que de previsibilidad y termine con la falta de definiciones que permitía la convivencia de personas de diferentes raíces que se

unían al radicalismo solo por “el espanto” que les provocaban los Conservadores. Hay que tener en cuenta que los estatutos fueron establecidos con la conformación del partido como expresa Persello, pero la Carta Orgánica fue sancionada a nivel nacional con posterioridad.

Como sostiene Persello:

> *A medida que el radicalismo fue ocupando las gobernaciones provinciales, se agravaron las divisiones locales con matices que cubrían casi todos los colores del espectro. Al rojo y azul se agregaron blancos, negros, rojos – rojos, principistas, reaccionarios, orgánicos y verdaderos, que no necesariamente se cruzaban con las tendencias que atravesaban el partido. Producidas las divisiones locales, el accionar del CN consistía en el envío de comisionados que recurrentemente fracasaban en su tentativa unificadora y procedían a intervenir las autoridades locales e instar a la reorganización vía elecciones internas. Una o más facciones en pugna se negaban a asistir argumentando que eran el “verdadero” radicalismo y que lo que correspondía era la anexión lisa y llana de los “disidentes” o su separación del partido* (Persello, 2004: 39).

En consonancia con lo expresado anteriormente Persello, nos encontramos que, en Corrientes, como estudia María Solís Carnicer, para inicios del 1900 la situación no era diferente a otros lugares del interior donde los partidos liberales y conservadores se alternaran en el poder. La provincia de Corrientes, en este sentido, tuvo una diferencia que puede ser importante remarcar y que conservo luego de la ley Sáenz Peña donde los liberales y autonomistas se alternaron en el gobierno mediante acuerdos, pues conformaron primero el Partido Demócrata, para posteriormente denominarse Concentración Cívica.

> *La política del acuerdo, como la llamaron, adquirió una nueva dimensión a partir de ese momento, marcando una ruptura con la práctica tradicional de los acuerdos, propia de los partidos de notables para institucionalizarse acorde a los nuevos tiempos y a las exigencias de transparencia política que imponía el nuevo clima de ideas de los años del Centenario de mayo* (Solís Carnicer, 2010: 36).

Uno de estos vaivenes que nos menciona la autora son los desprendimientos del partido liberal a finales del siglo XIX, que dan comienzo, en Corrientes al partido Radical, quienes para el 1909 ya estará organizado para participar en las elecciones provinciales. Pero esta composición encierra un rasgo característico que está marcada por la división a escala local del radicalismo y que comparte con otras provincias como Mendoza y Tucumán.

Estas divisiones en el caso de Corrientes, llegando a tener ocho líneas internas[13] activas en el mismo periodo o más en el caso mendocino lo que complejiza su relación e identificación con las corrientes del partido a nivel nacional que sólo eran dos: Personalistas y antipersonalistas.

También, en el caso de Corrientes, podemos ver como catalogaban a los pertenecientes al partido Radical en el siguiente párrafo:

> *De los tres sectores políticos actuantes en Corrientes en el período aquí estudiado, el que mantuvo una mayor cohesión y, por ende, logró afirmar con mayor fuerza sus rasgos identitarios, fue el autonomista. A su vez, fue el que más rápidamente se identificó con el calificativo de conservador, nombre que compartió con los liberales cuándo éstos se unieron a su proyecto a través del pacto. Su principal opositor fue siempre el radicalismo, al que veían como irrespetuoso de la tradición provincial, revolucionario e indisciplinado y por lo tanto, peligroso para el orden. En la dicotomía civilización/barbarie que incorporaron a sus discursos, los radicales eran claramente ubicados en el segundo lugar* (Solís Carnicer, 2010: 38).

Si tenemos en cuenta que la autora relaciona la creación del partido Radical con facciones de los propios liberales y autonomistas que desembarcaban en el partido nacional recientemente creado, para lograr un mayor beneficio como elegibles y poniendo en duda el convencimiento de los nuevos dirigentes que se cambiaban de partido. Esta es una diferencia con el partido a nivel nacional.

Esto quizás tenga que ver con la base social que alimentaba las filas del radicalismo en esta provincia. La misma no se lo puede relacionar con los sectores medios de la economía porque no eran abundantes en la provincia. Podríamos estar ante una diferencia más con la conformación nacional del partido, así como en otras provincias y en Entre Ríos, donde la gran mayoría de los votantes del radicalismo provenían del sector medio rural y urbano, así como, pequeños granjeros o ganaderos que si eran abundante en la provincia.

[13] Las líneas internas que se disputaban el poder en Corrientes entre 1909 y 1930 eran: Disidentes, Blanquistas, Nacionalistas, Sotistas, Moristas, Antipersonalistas, Organicistas y Personalistas. Ver Solís Carnicer, M. 2010. *"Autonomista, liberal y radical en Corrientes. Actores, prácticas e identidades políticas en conflicto (1909- 1930)",* prohistoria, Año XIII, número 13, Rosario, Argentina. Pp. 31-50. Facultad de Humanidades - UNNE/IIGHI – CONICET. En Tucumán para 1926 podemos ubicar a la misma cantidad de líneas internas: Oficiales, Rojos, Unificados, Maradonistas, Concentración Radical, Obreros Radicales, UCR Yrigoyenista, y Radicales Obreros. Ver Persello, A. 2004 "*EL PARTIDO RADICAL. Gobierno y oposición 1916 -194"* p 3. Edit. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

La práctica internista que se observa en muchas de las provincias del interior, en Entre Ríos era muy limitada. En 1914 Miguel Laurencena gana la gobernación y se convierte en el primero de una larga lista de gobernadores antipersonalistas que llegará a la "Casa Gris" hasta 1943 donde, por primera vez, Entre Ríos es intervenida por el Gobierno Federal. Dicha estabilidad dentro del partido predispuso la energía de los dirigentes en los planes de gobierno a largo plazo más que en internas partidarias infértiles para los ciudadanos.

En cuanto al núcleo neural de los votantes a quienes representaban los radicales en por ejemplo en Mendoza podríamos analizar estaba compuesto en consonancia con Entre Ríos, pero no con Corrientes. Ahora bien, según las publicaciones presentadas por las autoras Bragoni y Mellado del periódico Alem[14] los comerciantes, artesanos de las ciudades y propietarios de talleres publicaban adhesiones al partido pero, a su vez, el lencinismo -representante del radicalismo de Mendoza- se identificaban con la clase obrera, los gauchos, los artesanos, es decir, con la clase menos pudiente de la sociedad. Por tanto, podemos ver a la "nueva clase media" asociada a la menos pudiente, urbana como rural con la compañía de los nuevos profesionales.

El cambio del sistema electoral requirió de parte de los partidos a nivel nacionales la utilización de sus plataformas para instruir a los nuevos votantes y los radicales en este sentido, capitalizaron la satisfacción de quienes podían acceder por primera vez a expresar sus derechos cívicos.

> *Los radicales, además, preocupados porque se respetarán los derechos electorales de los ciudadanos y no se cometiera ningún tipo de fraude en las elecciones, hacían desde sus órganos de difusión un interesante trabajo de educación cívica en los períodos preelectorales instando a revisar los padrones en la época de depuración y poniendo a disposición de sus afiliados una junta de abogados que gratuitamente atendía los reclamos y asesoraba sobre distintas cuestiones* (Solís Carnicer, 2010: 45).

Para Oscar Terán *"el ascenso de Yrigoyen en 1916 fue el fin de una etapa de la política de nuestro país, despojando a las clases dirigentes que hasta*

[14] Bragoni, E. B., y Mellado, M. V. (2012). Civitistas, populares, radicales y lencinistas: Partidos y competencia electoral en Mendoza (1912-1918). Recuperado de https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/68693/CONICET_Digital_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y Pág.221

entonces habían ocupado el poder y conducido el Estado" (Terán, 2009:192). Este cambio significo el ascenso de un nuevo sector social, nuevo por su representación de lo social pero también por su trato con lo político y la relación gobernante-gobernados.

Este nuevo gobierno venía a representar a estos sectores de los "nuevos" ciudadanos y debía responder a sus aspiraciones. Pero no podía dejar de lado a una sección del partido radical que pertenecía a la elite terrateniente y que bregaba por conservar las buenas relaciones con Gran Bretaña y el modelo agroexportador, que seguía realizando convenios de exportación de carnes como principal comprador.

Las clases dominantes desplazada del gobierno, aunque no del poder, estaban en un momento de desazón y hasta escandalizados por lo ocurrido. Quizás subestimaron el efecto de la Ley Sáenz Peña, no podían entender como ahora el pueblo les quitaba su apoyo. Aunque el radicalismo considerara al Partido Autonomista Nacional -nombre con el que se conocía a nivel nacional- como usurpadores o regresivos; ellos se pensaban a sí mismos como los creadores y baluartes de la república.

El impacto sobre los desplazados del gobierno podría decirse que llama la atención, puesto que ven en los partidarios del nuevo gobierno todo lo que consideraban inapropiado y según rescata Terán, miraban con asombro y desprecio el espectáculo que se observaba en la casa de gobierno:

> *se dice entonces que la Casa Rosada está poblada por una fauna insólita, que en las antesalas del despacho presidencial alguien se ha encontrado con un mulato en camiseta y una mujer que amamanta a su hijo, escenas que para la elite tradicional forman parte de una cultura extraña u casi bárbara* (Terán, 2008: 194).

Para los miembros de Partido Autonomista esta falta de respeto a las "buenas costumbres" de la época, no solo lo era por el protocolo sino también por las jerarquías sociales que se habían fracturado.

Mariano Bosch[15] iba un poquito más lejos en su descripción asqueada del nuevo Congreso, aquel ámbito que supo ser característico y exclusivamente de ellos:

> *Ya por entonces el Congreso estaba lleno de chusma y guarangos inauditos. Se había cambiado el lenguaje parlamentario usual por el habla soez de los suburbios y de los comités radicales. Las palabras que soltaban de sus bocas esos animales no habrían podido ser dichas nunca ni en una asamblea salvaje del África. En el Congreso ya no se pronunciaban solamente discursos, característico Buenos Aires, 1931* (citado en Pigna, 2006: 27).

Los cambios de la estructura social dan como resultado la llegada al poder de Yrigoyen sobre los candidatos de los conservadores y los Socialistas, pero no pudo lograr una mayoría[16] en ambas Cámaras[17] que quedan en manos de los conservadores pero que ahora debían aceptar la presencia de radicales además de socialistas en las mismas. Estas circunstancias hicieron que la lucha política pasara al recinto, donde los conservadores estaban decididos a frenar todos los proyectos que fueran en desmedro de sus aliados económicos o de sus propios intereses.

Durante la primera presidencia de Yrigoyen, la mayoría de las iniciativas tendientes a los cambios del sistema económico–financieras, aunque moderadas, fueron frenadas en el congreso. Como lo expresa Rapoport en referencia a estas iniciativas

> *se destacaban el estímulo a la colonización agrícola, el establecimiento de bancos oficiales, la creación de la Marina Mercante, la apertura de nuevas líneas ferroviarias estatales en zonas atrasadas y la intensificación de la explotación de los recursos petrolíferos fiscales. Además, se intentó recurrir a la expansión del crédito bancario, aunque manteniendo una rígida fiscalización por parte del Tesoro nacional* (Rapoport, 2008: 138).

Como veremos, tanto los conservadores como los Socialistas cuestionaban la legitimidad del gobierno de Yrigoyen por la "calidad de sus adherentes", es

[15] Político y escritor alineado al Partido Autonomista, ocupo la banca de diputado entre otros cargos gubernamentales y durante los gobiernos radicales. Escribió entre otras cosas en relación al partido radical antipersonalista y sobre los orígenes del Teatro Nacional Argentino.

[16] Ansaldi, W. (1989) *Cuadernos del Claeh 50.* **Partidos, Estados y Sociedad en la Argentina Radical.** Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Editada por Claeh. 2° edición año 14. Pág. 9

[17] Los sectores oligárquicos de la burguesía argentina, con fuerte base estructural rural, convierten, así, el Parlamento en su principal trinchera institucional de oposición al reformismo, esterilizando el papel de este. (Ansaldi, op cit: 10)

decir, los cuestionamientos al "número" de votantes, en realidad están cuestionando las bases de la democracia. Quizás desde un desconocimiento del sentido mismo de la democracia o por verse perjudicado por las mayorías, su ataque al partido radical, lo que esconde en realidad, es el ataque a las masas que ellos representaban y que estaban muy alejados de los intereses de las grandes empresas alineadas a intereses foráneos:

> *A esto el radicalismo respondía que era legitimo porque se validaba en la "regla de la mayoría", en el sustento democrático, esto es, en la mayoría de los votos. Más allá de quien tenga razón, lo que esta sucediendo es que han aparecido dos criterios de legitimidad: uno fundado en la mayoría popular y otro fundado en distintos valores y formas de ejercicio del gobierno. Mientras el radicalismo se legitimaba en el voto cuantitativo mayoritario (es decir, en el principio de la democracia de sufragio universal), la vieja elite desplazada consideraba que el criterio de legitimidad debía fundarse en ciertas cualidades de los gobernantes (o sea, en un criterio meritocrático), cualidades que veían ausentes en el elenco radical* (Terán, 2008: 195).

Como sostiene José Luis Romero, hubo diferencias entre la primera presidencia radical y la segunda que no analizaremos aquí.

> *Cuando Marcelo T. de Alvear sucedió a Hipólito Yrigoyen en 1922, el régimen radical comenzó a girar lentamente hacia la derecha. Las obras no fueron ni más ni menos revolucionarias que en el gobierno de su antecesor, pero el aire popular del gobierno fue perdiéndose* (Romero, 1998: 108).

Aunque Alvear pertenecía a la corriente antipersonalista, esta corriente tenía una fuerte presencia en varias provincias, una de ella era Entre Ríos, como veremos a continuación.

Los antipersonalistas

Los antipersonalistas son una corriente dentro del radicalismo, y sus orígenes se puede rastrear hasta la creación del mismo, estaba compuesto por hombres ilustrados de la parte baja de la elite que estaba en contra del conservadurismo. Con la aparición del radicalismo se suman a él, pero siempre estuvieron en contra de los personalismos de Yrigoyen y sus caudillos.

Sostenía la necesidad de dotar al partido de un programa de corte liberal y que suponían que la estrategia del abstencionismo no era la adecuada. Para ellos era posible convivir con la camarilla conservadora para llevar sus ideales a la cámara como los socialistas. Son la mayor corriente interna en los primeros años, luego del personalismo y en sus comienzos se identificaron con hombres como Roberto Ortiz y Leopoldo Melo.

Ciertamente Yrigoyen tuvo errores en algunas políticas, aunque según Félix Luna estos no fueron tantos. Estas faltas eran el combustible de las disputas con los antipersonalistas, que para cuando termina su primer gobierno los resentimientos se acumularon. Los encontronazos siguieron en el Senado principalmente cuando la presidencia del mismo, la ocupo Vicente Gallo. Yrigoyen no era ajeno a estas disputas y como cuenta el autor, también participo de la interna, *"*En 1924, que es el año en que Yrigoyen encuentra la palabra letal, la palabra "contubernio" y la lanza al ruedo político. En ese año 24, cuando el presidente Alvear inaugura la asamblea legislativa, no concurre ningún legislador radical*"* (Luna, 2004: 10), siendo este uno de los años que mayor enfrentamiento interno que hubo entre estas dos corrientes específicas.

La campaña electoral de 1928 se dio en medio de esta tensión interna entre personalistas y antipersonalistas que durante el gobierno de Alvear ocuparon los cargos más importantes en el Senado, como Gallo o Guido que profesaron la presidencia de la cámara. La línea antipersonalista presenta candidatos en contraposición a Yrigoyen y realizaron una intensa campaña, pero los personalistas realizan una campaña denominada temática, influenciada por un grupo de jóvenes que acompañaban a Yrigoyen que tenían una postura antiimperialista.

Las elecciones de ese año podrían decirse que fueron las más limpias y prolijas de toda la historia. Se contó con un padrón actualizado puesto que Alvear realizo un censo electoral en 1926. Las provincias, salvo San Juan, estaban normalizadas por lo tanto el resultado fue irrefutable y principalmente democrático. La fórmula de Yrigoyen obtuvo el doble de votos que la formula antipersonalista de Melo – Gallo y los socialistas no alcanzaron al 10% de los votos.

Podríamos pensar que la elección hubiera terminado con la presencia de los antipersonalistas, pero la disputa continúo actuando como oposición a Yrigoyen. Luego del golpe militar, Ortiz llama a la reorganización del partido, mientras que Alvear recurre al abstencionismo posterior a la proscripción de la formula radical. La corriente se va disolviendo hasta perder todos sus representantes.

Segundo gobierno de Yrigoyen (1928-1930), crisis y golpe.

Durante los primeros dos gobiernos radicales se vieron avances en cuestiones sociales y económicas, pero también se puede rescatar los adelantos que se vieron en algunas provincias en particular. Provincias como San Luis o Entre Ríos tuvieron la oportunidad de sancionar Constituciones provinciales que podrían catalogarse de avanzadas para la época. Como se observa en el primer capítulo.

Tras la elección de 1928 que consagra a Yrigoyen presidente por segundo mandato, las provincias se volcaron mayoritariamente a las filas personalistas. Para 1929 solo Entre Ríos era antipersonalista, San Luis, Liberal y San Juan, Mendoza, Corrientes y Misiones estaban intervenidas como bien sostiene Persello "*En la mayoría de los casos, coexistían conflictivamente situacionistas y disidentes a nivel local que respondían al Presidente en el ámbito nacional"* (Persello, 2004: 51). En síntesis, los conflictos locales llevaban a los diputados o senadores provinciales a desconocer a los gobernadores o viceversa, por tanto, solicitaban la intervención nacional para resolver la disputa entre las líneas internas del partido, que luego no aceptaba el dictamen del interventor por tanto las intervenciones podían durar indefinidamente o lo que el presidente decida.

Como sostiene José Luis Romero, las divisiones internas entre personalistas y antipersonalistas se hicieron más visibles durante la campaña del 1928, aunque algunos antipersonalistas se volcaron hacia el lado de los conservadores. Sin embargo, Yrigoyen era capaz de desencadenar idolatría entre sus votantes, con lo cual su camino hacia la reelección fue una forma de plebiscitar de su figura.

Por primera vez Yrigoyen contaba con un panorama diferente en la cámara de diputados, es decir, aunque tenía la mayoría, esta se encontraba fragmentada. En el Senado no logro la misma situación, una constante en todos los gobiernos radicales. El Senado seguía con mayoría conservadora que se limitaba a frenar las iniciativas del gobierno como lo habían hecho en los dos mandatos anteriores. Por la renovación de mitad de mandato y el golpe muchos de los senadores electos nunca pudieron asumir sus cargos.

La prensa en mano de los liberales comienza una encarnizada guerra contra Yrigoyen y el modelo de gobierno, ayudados por los jefes del Ejército. Es en este punto que Yrigoyen, en su segundo mandato recurre con mayor frecuencia al uso de las presiones populares o decretos para imponer leyes o iniciativas que iban en desmedro de los intereses foráneos, defendidos por los conservadores. Una de las luchas más importantes de la época se refiere a la independencia de los combustibles, y por ello muchos historiadores señalan que "el golpe del ´30 tiene olor a petróleo".

El establishment (la oligarquía porteña), no estaba dispuesto a aceptar amenazas a sus socios extranjeros, tanto en lo referido al comercio con Gran Bretaña, como en lo referente a petróleo con Estados Unidos, como sostiene Pigna, aun se creían dueños del veto a toda medida que consideraran peligrosa, en especial, la nacionalización del petróleo y el incremento en inversión en salud y educación. Yrigoyen ondeo la bandera de la nacionalización del petróleo en la campaña de 1928, subestimando la capacidad de estos grupos, que darán origen a el golpe militar en dos años más.

Pero la crisis económica se intensifica, caen los precios de los artículos exportables por tanto la recaudación de impuestos aduaneros también se desploma, con las profundas consecuencias que ello tendría, puesto que era el mayor ingreso a las arcas estatales. Aumenta la desocupación, el cierre de fábricas y bancos haciendo caer los salarios y produciendo una epidemia de miseria por todo el país.

Ahora desde todos los sectores miraban a Yrigoyen responsabilizándolo de la crisis a causa de su edad avanzada, desde los periódicos hasta las agrupaciones juveniles y los demás partidos políticos sostenían que Yrigoyen

estaba senil y que, a causa de ello, y de su excesivo personalismo, la situación había llegado a ser desesperante. Los diarios, en manos de los liberales y nacionalistas, todos los días publicaban titulares contra el Yrigoyen y el modelo de gobierno. No solo se impulsaba la salida del presidente, sino que fomentaban las bases para su potencial ascenso al poder, basta ver los artículos que versan en anexos para apreciar esta situación.

YPF, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, es una de las banderas que sustenta el segundo mandato de Yrigoyen. En la campaña electoral de 1928, el yrigoyenismo se centra en la necesidad de la independencia en materia de combustibles, dando una gran importancia en la campaña, a la conquista del petróleo y la supresión del poder que tenían las petroleras extranjeras sobre los recursos nacionales. El General Mosconi tendrá un papel determínate en esta lucha, pero que no llegará a concretarse.

Para profundizar la crisis, esta vez el campo no salvo la economía nacional. Una de las peores sequias azoto las cosechas ahondando los problemas de desempleo e inflación que sumaban al descontento ya reinante azuzado por los opositores que culpaban de todo al gobierno. Los grandes terratenientes y ganaderos que formaban parte de esas elites que se había visto desplazada años antes, aprovechaban para especular y no liquidar divisas. Ahora tenían la oportunidad perfecta para deshacerse del gobierno que tanto despreciaban.

Ellos seguían esperando recuperar el poder y poner un presidente que respondiera a sus intereses, que esté dispuesto a hacer los ajustes necesarios para salvarse de la crisis, sin tener que pagar ellos las consecuencias, para ellos la variable era la masa de asalariados, la solución estaba en la baja de los salarios y una importante cantidad de despidos.

El golpe del ´30 inauguraría la llamada “década infame”, signada por la corrupción en los negociados, la inoperancia, el fraude y lo que es peor la persecución y tortura de los opositores, algo que será una constante en todos los golpes militares en adelante. Como veremos en el próximo capitulo, muchas de las acciones inauguradas por este primer golpe serán profundizadas por otros gobiernos militares. Las minorías elitistas recuperaban así el poder sobre una población sumida en la pobreza y la desocupación.

Contexto económico

En cuanto al mercado interno, se pueden mencionar tres eventos en particular en nuestro país que impactaron las relaciones sociolaborales. El primer cambio se dio en las relaciones sociales y económicas a partir del triunfo de Yrigoyen, segundo el enfrentamiento posterior entre el gobierno y los obreros, los tres incidentes principales fueron La Semana Trágica de 1918-19, La Forestal en 1920 y los acontecimientos de la Patagonia 1921, y en tercer lugar el conflicto, ya en la segunda presidencia del Yrigoyen, entre Argentina y Estados Unidos, este conflicto derivó, principalmente, porque competían por los mismos mercados al tener una importante producción agrícola. A su vez la amenaza de nacionalización de la Standard Oíl durante la campaña electoral y la posterior presentación de la ley que el Senado Nacional paralizó, significó en una tensa la relación.

En los informes de esta Cámara de Importaciones de la República Argentina (CIRA) se observa que las exportaciones en esta época fueron la principal fuente de ingresos para el país, pero al no contar con un plan económico a largo plazo, fueron frecuentes los ciclos de déficit en la balanza comercial. Esta situación es común en las economías dependientes, proceso que se vio profundizado con el colapso de 1930 de la crisis mundial.

Como lo expone el informe de la CIRA:

> *Puede concluirse que a lo largo de casi toda la década de 1920 Argentina mantuvo superávit con Gran Bretaña debido a que continuaran las exportaciones de carne y cereales mientras que se redujeron las importaciones de ese origen. Por otra parte, la Argentina sostuvo un intercambio deficitario con Estados Unidos ya que mientras Argentina compraba gran cantidad de productos manufacturados, las importaciones de productos primarios procedentes de la Argentina estuvieron restringidas en muchas ocasiones* (CIRA, 2014: 62)*.*

Sin embargo, la década del 20 también trajo aparejada la posibilidad del fomento de la industria nacional por sustitución de importaciones. La industrialización avanzó hacia la producción de bienes que requerían baja tecnificación y poca inversión de capital, aunque los alcances de esta política no

fueron los deseados por la demora en su implementación. A su vez los productos obtenidos tampoco fueron los deseados por la demanda publica por su baja calidad y la industria que se consiguió sustituir fue la industria liviana, por tanto, no representaba ingresos de divisas pues no eran bienes exportables, sino para consumo interno. Podría decirse que es el inicio de la industrialización por sustitución de importaciones, pero con poco éxito en las ramas que se industrializan.

La presión de la vieja oligarquía agropecuaria y la dependencia del modelo agroexportador hizo que el desarrollo industrial argentino no tuviera la protección necesaria para su crecimiento ni los niveles de expansión necesarios para perdurar en el tiempo. Ante el menor crecimiento de la balanza comercial se acudía a la importación en vez de seguir estimulando la industria nacional. Es decir, ante la mínima posibilidad de divisas convertibles quienes tenían acceso a ellas compraban bienes suntuosos, pero no se invertían en maquinaria para seguir creciendo pues, no se observaba un horizonte afable para las industrias en nuestro país.

En efecto, la crisis inquietó de forma significativa a grandes sectores de la producción y de la sociedad. Esto impulsó las migraciones del campo a las grandes ciudades del litoral del país, especialmente Buenos Aires, Rosario y Santa Fe, pero también un desarrollo desigual en las diferentes regiones.

Sin embargo, para los recién llegados no había muchas alternativas de trabajo y para los que vivían en estas grandes ciudades, tanto la clase alta como la clase media, se comenzaron a preocupar nuevamente por la llegada de estos nuevos migrantes.

En este sentido, la sociedad entrerriana no pudo escapar a este contexto altamente convulsionado en lo político, pero también en lo económico. Es por ello que reservamos un apartado especial donde analizaremos la evolución de esta provincia para dar un marco general de la misma y de los sucesos políticos ocurridos en ese quinquenio de 1930 que son de interés para esta tesis.

Entre Ríos, economía y sociedad.

Entre Ríos vivía en un tácito aislamiento debido a sus condiciones geográficas tan particulares, siendo los integrantes de la antigua región Mesopotámica sus principal socio comercial y social, por los limites naturales había quedado fuera de la expansión ferroviaria, es decir, los ríos Uruguay y Paraná, eran una importante limitación hacia el oeste y el sur del territorio, por tanto, poseían una mayor homogeneidad con Corrientes y Misiones en lo comercio como en la vida social[18].

Por otra parte, el dominio político de los radicales antipersonalistas desde 1914 no se vio interrumpido hasta 1943 cuando se produce la primera intervención nacional a la provincia[19]. Debido a esta continuidad la discusión ideología era limitada al ser mayoritariamente de la misma corriente, por ello las energías y los recursos se concentraban en la construcción de obras y mejoras de los servicios públicos.

La economía de Entre Ríos en esta época estaba anclada en la producción agrícola y pecuaria, además de la incorporación de nuevos cultivos, algunos de ellos para la industria y la avicultura. El intercambio comercial era mayoritariamente con las provincias del norte, y sus exportaciones fluctuaban de la misma manera que en el resto del país, con periodos de superávit y otros de déficit. Las causas de estos ciclos escapan a la acción de los gobiernos provinciales o nacionales, sino que obedecen al cierre de los mercados o a los precios internacionales de los *commodities.*

La provincia tenía, a su vez, otras características distintivas a las economías de la época, la división de las tierras. La mayoría de los agricultores eran propietarios de sus tierras con unidades de producción pequeñas -tipo granjas- y existía una diversificación de los cultivos para lograr una sostenibilidad económica en los minifundios. Por otro lado, de forma muy temprana, se había

[18] Esta situación perduro hasta que se construyó el Túnel Subfluvial en 1962 que conecto por tierra a la provincia de Entre Ríos con la provincia de Santa Fe.

[19] Desde 1914 hasta 1943 no existe interrupción democrática, liderando todo el periodo gobiernos de la Unión Cívica Radical. Los gobernadores que se sucedieron son: 1914-1918, Dr. Miguel Laurencena; 1918-1922, Dr. Celestino J. Marco, 1922-1926, Dn. Ramon Mihura; 1926-1930 Dr. Eduardo Laurencena; 1930-1931, Dr. Herminio Quirós; 1931-1935, Dr. Luis Etchevehere; 1935-1939 Dr. Eduardo A. Tibilitti; 1939-1943, Dr. Enrique Mihura; 1943-1946, Intervención. (Biasizo. 2015: 49-50)

extendido el cooperativismo y los créditos al agro en toda la provincia como lo explican Biasizo (2015) y Cian (2020). Por estas características especiales de la provincia la crisis del ´30 no la afecto como en otros lugares, aunque sí golpeo los despidos masivos del sector asalariado en las ciudades provenientes principalmente del empleo público.

La provincia había ocupado el tercer lugar en cuanto a PBI en el país en 1880 para luego caer al sexto, necesitando un cambio en su estructura de producción primaria. Con la llegada del gobierno de Miguel Laurencena en 1914 se fomentó la participación del gobierno en la creación de nuevas cooperativas y la transformación de las escuelas normales en agrotécnicas, incentivando la educación agraria para mejorar las posibilidades de éxito de los nuevos colonos que se establecían en la zona.

> *Entre los mecanismos que se fortalecieron en esta etapa se encontraba la difusión de los folletos producidos por esta agencia en la prensa local, para mejorar las prácticas de cultivos, la promoción de concursos entre los agricultores y el ensayo de semillas. Un aspecto novedoso resultó la implementación de un sistema de corresponsales agrícolas ad honorem, a cargo de los maestros rurales, bajo la dependencia del director de la Sección, que permitía contar con información agrícola actualizada de la provincia. Para su puesta en práctica los maestros debían completar y enviar las planillas distribuidas mensualmente, obteniendo como retribución, casi simbólica, una medalla. Esto se integraba en un ambicioso plan del gobierno para fomentar la agricultura, que incluía, además, planes de siembra para las colonias oficiales, el impulso de la granja mixta, la incorporación de nuevos cultivos, las exposiciones agrícolas, la creación de una estación de selección de semillas en la escuela normal rural "Juan Bautista Alberdi", la difusión de museos y bibliotecas, y la organización de un marco normativo de fomento de las cooperativas* (Cian, 2020: 12)

Las granjas mixtas no fueron los únicos esfuerzos en que se focalizo la provincia, posteriormente como sostiene Biasizo en su libro: *Economía de Entre Ríos en el periodo de intervencionismo conservador (1930 – 1945),* y registra Cian en: *El departamento provincial de agricultura: expansión y consolidación institucional. Entre Ríos, 1915-1930*, la ganadería fue una producción en la que también intervino para mejorar la calidad y aumentar las exportaciones de carnes. Como se observa en el siguiente pasaje del estudio antes nombrado de Cian realizado en base a los registros históricos y los recortes de periódicos de la zona.

> *Un acontecimiento, donde el Departamento de Agricultura tuvo activa colaboración, fue el "Segundo Congreso Argentino de la Cooperación", que sesionó entre el 11 y 13 de noviembre de 1921, en Paraná, y bajo el patrocinio del gobierno provincial. Esta actividad contó con una gran participación de delegacionales de otras provincias y posicionó la actividad realizada por la administración local, para fomentar el cooperativismo en un lugar de relevancia. Si bien para esta fecha el cese de la Gran Guerra había favorecido una paulatina recuperación económica, prontamente se comenzó a evidenciar una crisis en las exportaciones de la ganadería, que afectó especialmente a la provincia. Ante esta situación, desde el Departamento de Agricultura se incentivó la organización de cooperativas ganaderas que, posteriormente, se establecerían en Concordia y Gualeguaychú* (Cian, 2020: 21)

Las intervenciones del gobierno provincial y de capitales privados da como resultado una fuerte economía agraria como se observa por las instituciones que se establecen en la provincia entre estos años. En 1934 se funda en Concordia la Asociación del Citrus que impulsaba la expansión de los cultivos frutales con el apoyo de la Estación Experimental, institución estatal que luego pasara a ser el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Las carnes producidas en esta zona no eran de alta calidad a pesar de los esfuerzos de la provincia, y se dedicaban principalmente a la elaboración de conservas. Pero a su vez, las altas tarifas que cobraba la Comisión de Fletes, encarecían los productos si se enviaba fuera de la entonces región Mesopotámica[20], es por ello que uno de los reclamos era el desarrollo de una Marina Mercante, reclamo que fue tomado en cuenta por Yrigoyen. En 1923 la legislatura provincial apoyo los reclamos e instauro una política de defensa de los productores. En 1933 la Junta Nacional de Carnes favoreció a los invernadores, al igual que en las otras provincias productoras como Santa Fe o Buenos Aires.

Su principal mercado de exportación de carnes entrerrianas era Italia, con lo cual, el cierre de mercados producido por la crisis del ´30 hizo que Entre Ríos

[20] La Mesopotamia es una región geográfica de la República Argentina que abarca las provincias de Misiones, Corrientes y Entre Ríos. Fue definida como unidad geográfica por Martin de Moussy en 1860 en su obra Descripción géographique et statistique de la Confédération Argentine, pero durante el siglo XX fue descartada como región geográfica formal, conservando su carácter de agrupación histórica de las tres provincias, cuyo principal motivo de establecimiento fue que se encuentra delimitada por los ríos Paraná, Uruguay, Iguazú, San Antonio y Pepirí Guazú, lo que le otorgó características de unidad aislada respecto del resto del país hasta la construcción de obras ferroviales de vinculación. Recuperado de https://www.todo-argentina.net/geografia/argentina/reg_meso_e.htm

perdiera su principal o casi exclusivo cliente. No obstante, Entre Ríos llega a tener 4 frigoríficos, dos de capitales nacionales y dos extranjeros entre los primeros estaban: el "*Frigorífico Gualeguaychú*" y la "*Cooperativa Saladeril y Frigorífica Argentina Concordia*", cooperativa de capitales locales que luego cambia su nombre por C.A.P. "*Frigorífico Yuquerí*", e incorpora aportes del Estado provincial. Por último, los de capitales extranjeros: "*Liebig*" y "*Bovril*", estos poseían fábricas en Colón y Santa Elena. Estos frigoríficos fueron favorecidos por subsidios estatales para la importación de la hojalata para las conservas. En general, estos preferían la compra de ganado de Corrientes por el bajo costo que tenían en cuanto al valor de las carnes y menores cargas impositivas desde la provincia.

En 1930 el gobierno entrerriano impulso un cambio en la estructura económica a causa del proceso de agroculturización o agricultura de sustitución de importaciones, esta condición implica que la agricultura desarrollada en la provincia implicaba sustituir los productos que no estaban disponibles por las condiciones de producción por otras que si fuera posible producir en la provincia para ser autosustentable, basándose en las condiciones naturales, además de las modalidades de comercialización, pero en el tema del aislamiento ya comentado, la infraestructura interna y requerida, jugo un gran papel en este cambio. Como sostiene Rogelio Biasizo:

> *Al respecto, el tipo de tenencia de la tierra, la tradición cooperativa y, con esa base, la acción de los organismos de intervención nacional y las propias del Estado Provincial, imprimen a partir de la década de 1930 un estilo propio a este proceso de transformación e incipiente configuración territorial y sectorial de la provincia* (Biasizo, 2015: 54).

La no intervención provincial permitió una continuidad en las políticas sociales y de contención económica. El Ministro de Hacienda de la Provincia Bernardino Horne, quien luego será diputado y posteriormente formar parte del gabinete del Dr. Frondizi como Ministro de Agricultura, fomentó la modernización de la producción agraria. Como ya se dijo, el cooperativismo en Entre Ríos fue uno de los pilares de la economía provincial, pero el minifundismo no permitió una producción de acumulación sino de subsistencia, que permitió amortiguar la crisis de los inicios del 30 pero aun así estuvo presente en la provincia.

A pesar de las políticas de fomento de crédito por medio de la creación del Banco de Entre Ríos o de las Cooperativas de Crédito, la crisis llegó con fuerza cuando el desempleo y las sequias golpearon al campo. A su vez, el golpe produjo un gran impacto en los empleos estatales pues, aunque el gobierno provincial no fue intervenido, los empleados del estado fueron perseguidos y en gran parte cesanteados. Todos los que fueran radicales yrigoyenistas eran despedidos inmediatamente, ya sea maestros, empleados del correo o de la construcción del ferrocarril.

Como lo expresan Biasizo, Persello y Pigna entre otros la desocupación, el cambio en la estructura productiva de la provincia -a causa de la caída de los precios de los productos agropecuarios- las sequias que produjeron perdidas, en las cosechas y la reducción de chacras a causa de los remates judiciales por falta de pago aparejado por lo anterior, originó gran malestar social. Aun cuando se implementaron políticas de auxilio de acción rápida la incomodidad apuntaba hacia el gobierno nacional pues, ahora todos los desempleados (maestro, empleados del correo, médicos de los hospitales, obreros ferroviarios) que produjo nación los tenía que absorber el empleo local tanto privado como público a través de las obras publicas.

Cian rescata el informe a la legislatura del gobernador de la provincia donde se evidencian todos estos conflictos económicos que se venían evidenciando y que se profundizan a partir del golpe del ´30 como lo expresaban los autores que veníamos citando anteriormente.

> *Al año siguiente, en 1930, el gobernador Eduardo Laurencena elevaba su informe a la legislatura en un contexto de interrupción del gobierno democrático nacional, efectuado en septiembre de ese año, y señalaba que el "pueblo ansia y necesita justicia, legalidad, orden y honestidad administrativa". Si bien se reconocía cierto impacto local de la crisis internacional, se la relativizaba aludiendo que la deficiente situación económica se debía a razones políticas y administrativas del depuesto gobierno nacional. En este diagnóstico, el Departamento de Agricultura y los Bancos Agrícolas Regionales se convertían en los engranajes fundamentales para atemperar la situación de las malas cosechas y la depresión general de la economía entrerriana* (Cian, 2020: 24)

Sin embargo, los remates hipotecarios eran una realidad, tanto en el campo como en las ciudades, como lo muestra el artículo del periódico El Heraldo de

fecha 19 de diciembre de 1932, donde se remata una propiedad en calle Entre Ríos de la ciudad de Concordia por la suma casi completa de la hipoteca[21]. Las fuentes laborales eran escasas y el descontento crecía con los meses, la ciudad de Concordia era, y aún lo es, la segunda ciudad de la provincia.

La mayoría de las ciudades de la provincia dependían en forma directa del campo y por ello el gobierno provincial incrementa las políticas de apoyo a las cooperativas y a la producción agrícola. De esta forma pretendía contener el descontento social y fomentar el empleo, aunque los remates mermaban las cooperativas y la Ley Nacional de Arrendamientos no favorecía la actividad en estas condiciones como lo expresa Cian (2020). Las medidas del gobierno provincial fueron importantes en materia económica, mediación en los conflictos laborales entre patronal y obreros, construcción de viviendas sociales y distintas medidas de apoyo al campo y la industria frigorífica, esto teniendo en cuanta que la base económica de Entre Ríos estaba en la producción primaria.

Para sobrellevar los efectos de la crisis la Junta Nacional de Carnes dispuso acciones directas en la zona como por ejemplo negociar la reapertura del mercado con Italia en 1937, el aumento de volumen de compra por parte de la CAP para lograr que no toda la carne entrerriana sea manufacturada como conservas. Por otra parte, el Estado intervino en las negociaciones con los frigoríficos para acordar que estos no reduzcan sus precios de compra más de 2 centavos por kilogramo vivo para que no se eleven los costos de traslado, no tenemos que perder de vista que el traslado fuera de la provincia implicaba costos altísimos por tanto los ganaderos estaban cautivos de los frigoríficos locales.

Gracias a estas medidas tomadas por el Estado de Entre Ríos pudo mantener un nivel de comercialización igual al previo a la crisis, donde se cubría prácticamente la totalidad de la capacidad productiva que alcanzaba las 300.000 toneladas. De estas 110.000 toneladas eran para conservas y 183.000 para carne de consumo que era adquirida por la CAP mejorando los ingresos de los productores.

[21] Diario El Heraldo 19/12/1932

Como explica Biasizo, la continuidad institucional marco una notable diferencia con otras provincias tanto en materia política, económica y social. El carácter innovador de la Constitución Provincial que se adjunta en anexos y se mencionó en parte en el primer capítulo, así como la Ley de Transformación Agraria y una combinación de otras leyes, normas y acciones políticas mantuvo a la provincia en un camino de relativa estabilidad a pesar de sus desventajas geográficas. Las características de la misma trascendieron la provincia por medio de los ex funcionarios provinciales Horme, Miguel y Eduardo Laurencena entre otros, que ocuparon cargos en el Congreso e intentaron replicar las acciones locales a nivel nacional.

Las características pujantes de provincia en cuanto a economía y las innovaciones se trasladaron a lo social. Una provincia que supo unificar las corrientes inmigratorias que albergaba pues, la mayoría de los pueblos eran construidos por grupos de inmigrantes de diferentes regiones de Europa que se asentaban en la provincia y formaban comunidades, de esta forma las sociedades de fomento y las cooperativas de crédito, así como el trabajo cooperativo fueron relativamente más sencillo de aplicar que en otros lugares.

Orgullos herederos de la cultura de Urquiza y de la primer Constitución Nacional redactada en el Palacio San José en la localidad de San José Entre Ríos, hace que la invocación a Urquiza y a Francisco Ramírez sean una respuesta a una provocación antes que el mismísimo San Martín o a cualquier otro prócer nacional. La Republica de Entre Ríos se hizo fuerte en la memoria de un pueblo virtualmente aislado y hasta olvidado de la esfera nacional luego de ocupar el centro de la Confederación, donde las economías regionales tuvieron que solucionar el desempleo y la pobreza producida por los despidos en 1930.

La Década Infame. Los Nacionalista y el poder.

El escenario del golpe militar de 1930 fue programado y organizado desde años antes por liberales y nacionalistas que habían crecido a las sombras del modelo fascista italiano, que durante varios años fueron ocupando lugares estratégicos en la prensa y cooptando a los conservadores para lograr su

objetivo, el cual iba más allá de derrocar al gobierno como se verá a continuación.

Al interior de la corriente golpista se debaten dos lineamientos, por un lado, los liberales que aceptan la representación de Agustín P. Justo y por otro, una corriente de carácter fascista nacionalista personificada por Félix Uriburu. Las tensiones no se hicieron esperar y se materializaron ni bien tomaron el poder. Las conspiraciones de Justo para debilitar la posición de Uriburu se extendían a todas las acciones posibles, pues para los liberales la prioridad era remover a los radicales personalistas del poder, pero no reformar la Constitución Nacional ni eliminar la Ley Sáenz Peña como pretendían los nacionalistas.

Pero aun antes del golpe, Pigna (2006) al igual que María Tato (2009), Darío Marcor y Susana Piazzesi (2005) entre otros, plantean desde sus puntos de vista, que desde la planificación misma se pueden observar las dos posturas en puja.

> *La primera reunión de los oficiales conspirativos se produjo en la casa de Alfredo Uriburu, hijo del general, en el barrio de la Recoleta. Allí estaban Uriburu, el mayor Sosa Molina, el capitán Franklin Lucero, el mayor Ángel Solari y el capitán Juan Perón. A los postres, habló Uriburu y señaló que el movimiento debía ser absolutamente militar (cosa que ya no era) y desvinculado de los partidos* (Pigna, 2006: 123).

Uriburu, sostiene en aquella reunión, que no estaría dispuesto a poner en riesgo su vida para entregar el gobierno a un civil. Para Justo y otros oficiales, la situación era diferente y diametralmente opuesta, los civiles debían participar porque de esa forma obtendrían el apoyo popular necesario, para tomar las primeras medidas de gobierno, que serían las más difíciles de procesar por los ciudadanos.

Los nacionalistas de corte fascista inspirados en Benito Mussolini pretendían modificaciones profundas. Su aspiración no quedaba en eliminar a la "chusma radical" sino modificar el sistema político de raíz, eliminando la reforma electoral y cambiando la Constitución Nacional por una Constitución Nacional Fascista. El adoctrinamiento social había sido tal, que muchos intelectuales e integrantes de la oligarquía y hasta parte de la clase media, sostenían que esta

nueva forma de gobierno, era más apropiada para los tiempos de crisis que la democracia misma que suponían caducada.

Según Pigna “El plan era reemplazar la democracia por un sistema corporativo similar al que había implantado Benito Mussolini en Italia.” (Pigna, 2006: 138) ¿Que significaba imponer un sistema corporativo? Que el parlamento debía estar ocupado por las corporaciones como la Iglesia, la industria, el campo, los sindicatos, el ejército en igual medida, sin importar la diferencia de representación ya que el mismo no creía en las minorías o mayorías, además de la eliminación de los partidos, pues estos no tendrían razón de ser en un modelo de partido único. Uriburu justificaba este modelo en base a que, en nuestro país, donde había un 60% de analfabetos, estos no eran capaces de elegir y que la minoría inteligente serían las más adecuadas para llevar a lo más alto al país.

El desprecio que sentía Uriburu hacia el sistema democrático era manifiesto y no dudaba en hacerlo público en cada oportunidad que tuviera ante las tropas, como se observa en la Escuela Superior de Guerra:

> *La democracia fue definida por Aristóteles, quien dijo que era el gobierno de los más ejercitados por los mejores. La diferencia está justamente en hacer que lo ejerciten los mejores. Eso es difícil que suceda en un país como el nuestro, donde hay un sesenta por ciento de analfabetos. De lo que resulta evidente y sin tergiversación posible es que ese sesenta por ciento gobierna al país porque, en elecciones legales, ellos son una mayoría.* (citado en Repiso, 2015: 68)

Esta era quizás la mayor diferencia entre Uriburu y Justo, pues Uriburu como ya se había dicho, pretendía modificar la constitución y Justo solo buscaba deponer a Yrigoyen y alzarse con el poder para él. Es por ello que para el grupo de liberales y conservadores que lideraba Justo, los grupos rebeldes como el Comando del Litoral entre otros, representaba una amenaza útil, es decir, con la amenaza de un posible golpe contra el gobierno de facto que mantenía a Uriburu ocupado en sofocar estos levantamientos y sin posibilidades para su reforma nacionalista. Justo poseía una gran red de inteligencia desplegada principalmente en los cuarteles que le brindaba un cuadro diario de la posición de los revolucionarios, información que no siempre compartía con Uriburu y que en muchas ocasiones incentivo para debilitar la posición de su rival obligándolo a llamar a elecciones.

Como caracteriza Bohoslavky (2010) la derecha en Argentina no se congrega en un partido determinado como si lo hacen en Chile o en Brasil, sino que se caracterizan por refugiarse en publicaciones como el diario *La Fonda, La Nueva República*, la revista *Cabildo.* Desde allí expresaban su rechazo al liberalismo, a la izquierda y con un fuerte compromiso con el catolicismo y donde las Fuerzas Armadas, eran los garantes de la Patria.

A diferencia de los postulados de Bohoslavky, María Inés Tato sostiene que la corriente de derecha nacionalista, era más fuerte que solo expresiones de intelectuales aislados y se había ido consolidando desde antes de la década del 20, nutriéndose de los conservadores y haciendo su aparición en la Liga Patriótica Argentina que sale a la luz durante la "Semana trágica" en 1919.

> *Sin embargo, esta corriente de la derecha compartía con los conservadores un sustento ideológico común, fundado en su anclaje en la tradición liberal, que favoreció su acción conjunta en el contexto de la crisis de fines de los años veinte, desmintiendo las distancias originalmente atribuidas a ambas fracciones de la derecha* (Tato, 2009: 149-150).

El discurso en los medios de comunicación cada vez empezó a hacerse más incisivo en contra no sólo de Yrigoyen sino también de la democracia y el liberalismo. Por otro lado, los conservadores se defienden sosteniendo que son los representantes del viejo régimen que representaba la identidad nacional previa a la masificación que destruye la construcción del país que habían logrado. Es decir, todos los sectores se debaten por ser los nuevos representantes de la vieja oligarquía porteña.

Para Romero:

> *Apoyaban políticamente al gobierno no solo las clases conservadoras sino también algunos sectores de la clase media, que vieron en el nuevo gobierno una garantía de orden, de estabilidad y hasta de progreso económico; pero sus principales sostenes fueron el ejército, que cobro entonces un papel decisivo en la política, y la Iglesia Católica, que fue haciéndose cada vez más influyente, sobre todo a partir de la celebración del Congreso Eucarístico de Buenos Aires en 1934* (Romero, 1998: 164).

Las líneas editoriales de los periódicos y revistas antes mencionados, rezaban dos consignas fundamentales como sostiene Persello (2001), primero que la soberanía del pueble era solo una ilusión y segundo que el número había

sustituido a la razón. No faltaron argumentos como los de Nicolás Amuchástegui[22] quien a fundamento sus ideas en que el voto universal llevo al triunfo de la cantidad sobre la calidad, además de cuestionar la lista incompleta. Para él la mejor opción era la vuelta al voto calificado y los cocientes para combatir el absurdo de los comités.

El primer partido Nacionalista inicia su actividad en el país en 1929, La Liga Republicana, pero como ya lo dijeron los autores no se expandieron con la rapidez que hubieran querido:

> *Para las elecciones nacionales celebradas en marzo de 1930, el grueso de la Liga se inclinó por participar activamente en la campaña electoral y respaldar en las urnas a los candidatos de las principales fuerzas opositoras en cada distrito, dada la carencia de un frente o coalición homogéneos a nivel nacional* (Tato, 2009: 153).

Como lo vimos anteriormente cuando se analizó la teoría de Mosca, sobre los partidos políticos, podemos observar como la idea del "voto útil" se repite en el discurso de los sectores conservadores de la década de 1930 en la Argentina. Al no contar con candidatos propios en los distritos procuraban que no gane el candidato que mayor daño les podría hacer a la Liga.

Junto a la Liga de Mayo, La Liga Republicana fueron protagonistas del golpe con Uriburu el 6 de septiembre de 1930 y darán el sustento ideológico nacionalista a su mandato. La idea de los nacionalistas de una reforma de plano del modelo representativo y su reemplazo por un proyecto corporativo que combatiría a los políticos profesionales, chocaba con los liberales que presionaba por el llamado a elecciones desde dentro del grupo golpista, sumado a los conservadores que esperaban que, sin su líder, el radicalismo fuera fácil de derrotar y ellos volvieran al poder.

[22] Raúl Amuchástegui Peñaloza. Nació en Córdoba, el 8 de noviembre de 1877, fue secretario de la Cámara de Apelaciones, fiscal, juez en primera instancia en lo Civil y Comercial. Fue docente en la Escuela Nacional Avellaneda, el Superior de Comercio y la Universidad Libre. Tuvo realizaciones importantes al integrar instituciones patrióticas, culturales y filantrópicas de la ciudad de Rosario, el Club Español le otorgó la medalla de oro, distinción concedida por primera vez a un ciudadano argentino. En Buenos Aires se desempeñó como Juez de paz letrado, integrando simultáneamente la Comisión designada por el Instituto Mitre para la formación del Diccionario Bibliográfico Nacional (1933).

Darío Macor y Susana Piazzesi realizan un interesante análisis sobre la situación del sector gobernante que apoya la teoría que venimos desplegando sobre la división interna del gobierno de facto:

> *Fracasado el proyecto uriburista de responder a esta crisis con una reforma del sistema en particular y de las instituciones políticas en general, se consolida el bloque de poder liderado por Justo que controlará el estado nacional y la materia de las provincias a lo largo de la década. El justismo es una respuesta a la crisis del sistema político que se mantiene bajo el paraguas de la tradición liberal* (Macor y Piazzesi, 2005: 2).

Los radicales seguían alineando enemigos, ahora que los nacionalistas daban un paso al costado y aceptaban el liderazgo de los liberales, quedándose en las sombras a esperar una segunda oportunidad para regresar al poder y cumplir con su anhelo de una república fascista, los conservadores entendían que las elecciones de abril - donde habían perdido en Buenos Aires - les habían dado un mensaje claro a ellos también, por lo que debían realizar las mejores alianzas que pudieran obtener.

Las elecciones del 8 de noviembre de 1931 consagran la fórmula de la Concordancia, un partido que aglutinaba no solo a los Nacionalistas y Liberales sino también al Partido Demócrata Nacional, Unión Cívica Radical Antipersonalista, Partido Socialista Independiente, Pacto Autonomista - Liberal, Partido Demócrata de Mendoza y al Partido Demócrata de Córdoba. La lista estaba encabezada por Agustín Pedro Justo como presidente y Julio Pascual Roca como vicepresidente como se observa en las publicaciones del diario La Nación del 7 de noviembre de 1931 a media página, que se adjunta en los anexos[23].

La UCR pretendía llevar en la formula a Marcelo T. de Alvear. Esto allano el camino a los liberales dándoles una razón para proscribir la misma ya que no había pasado un mandato presidencia cumplido desde su última presidencia, como decía la Constitución Nacional, argumento muy controvertido pues, si era así, no se podía llamar a elecciones pues había un presidente en funciones,

[23] ver anexos gráficos La Nación 07/11/31

puesto que Yrigoyen estaba preso, pero vivo, y si habría renunciado su mandato había terminado.

La conformación de la Concordancia se había hecho publica el día 17 de septiembre de 1930, a 11 días del golpe de Estado, como se observa en el diario La Razón[24] publicado en esa fecha y donde expresa que se habían establecido las bases para dicho partido y se eligió el nombre de Alianza Federal Democrática y además aclara "… *estarán cobijados bajo el mismo todos los partidos de derecha y el socialista independiente, como así también el partido liberal de Corrientes, que no había formado parte del bloque de derecha a pesar de su carácter opositor"*. Sorprendentemente y como muchas veces en Argentina la Izquierda y la derecha coinciden en una misma alianza, lo cual habría horrorizado a cualquier diputado en épocas de la Revolución Francesa.

El apoyo de los diarios a los golpistas del 30 es abrumador, tanto en cuanto a editoriales como en sesgo ideológico de muchos de los periódicos, las publicaciones que pueden consultarse en anexos, se encuentran desde llamados a rebeldías hasta alabanzas a Uriburu o Justo luego del golpe[25]. Los titulares en contra de la UCR o de los partidos Anarquistas o Socialistas no alineados con el Partido Socialista Independiente, no hace más que graficar lo expresado tanto por Tato como por Bohoslavky.

Las brechas entre nacionalistas y liberales fueron profundizándose. La insistencia de los nacionalistas y la resistencia a las medidas tomadas por el Ejecutivo a cargo de Justo hacían más visible este conflicto que se ve incrementado a partir de 1935 cuando el radicalismo retorna a la vida política abandonando la abstención lo que lleva a pensar en redoblar las estrategias para conservar el poder como el fraude patriótico. Sin embargo, como afirma Tato "Los nacionalistas propusieron con vehemencia la abolición lisa y llana del sistema democrático y su reemplazo por una solución autoritaria al estilo europeo

[24] ver anexos gráficos La Razón 17/09/30.
[25] La Razón: Tapa 05/09/30, Tapa 08/09/30, Tapa 09/09/30, Tapa 12/09/30. Publicaciones de solicitadas del gobierno, La desocupación y el trabajo Nacional, medidas del gobierno Nacional sobre la reducción de importaciones. El Diario del 24 y 25/10/30

en lugar de la preservación – aun nominal – de la soberanía popular" (Tato, 2009: 162), dando una solución de raíz al tema de las elecciones.

La intransigencia de la corriente nacionalista hizo que el gobierno de Justo virase cada vez más hacia los conservadores y se alejara de los nacionalismos constituidos por una parte de las élites, un grupo de intelectuales y las Fuerzas Armadas. Este sector, por su parte, se aproximaba a posiciones fascistas y, por tanto, cada vez más alejado de la democracia y de los partidos políticos tradicionales. Estos comenzaron a utilizar otros instrumentos para comunicarse con "las masas" que no eran las que el gobierno quería mostrar o está dispuesto a llevar como alianza.

Como afirma Darío Macor y Susana Piazzesi (2005) no es de extrañar que en estos años lo que estaba en debate era la matriz de país en que se vivía principalmente luego de la posguerra y que nos acompañará en adelante.

> *Lo que está en debate en estos años es la tradición liberal democrática y sus instituciones que ordenaban el sistema de poder, cuyos pasos iniciales se remontan a la Argentina de la segunda mitad del siglo XIX y se completan con la reforma política de 1912 y la instalación de la democracia electoral. Y fundamentalmente la cuestión de la democracia, es decir la capacidad y la efectividad de un sistema de toma de decisiones políticas constituido sobre este fundamento para responder a la nueva realidad social* (Macor y Piazzesi, 2005: 1).

Pero estas corrientes ideologías nunca llegaron a aglutinar un peso específico propio y aun uniéndose con el partido conservador, no lograban establecer una supremacía absoluta sobre el pueblo. Como lo sostiene Rapoport "Al no poder obtener apoyo popular, recurrió a medidas autoritarias y represivas, aunque mantuvo formalmente las instituciones democráticas. Para ello se valió de tres instrumentos políticos: el fraude, las intervenciones federales de las provincias y la violencia política*"*. (Rapoport, 2008: 200) y este es el núcleo central que se discute en esta tesis. La concepción democrática de la época y sus actores, así como su redefinición a partir de esta ruptura.

Por otro lado, los grupos leales a Yrigoyen y al sistema democrático, seguían activos y generando resistencia al gobierno de facto. Estos estaban

compuestos por civiles por también por una porción de militares. En junio de 1931 el teniente coronel Pomar intenta un golpe en la provincia de Corrientes, por tanto, el gobierno encaro una tarea de despolitización de las fuerzas a través de su ministro de guerra Manuel Rodríguez. Como relata Roberto Cesario *"*El 20 de febrero del ´31 se descubrió un plan de alzamiento similar a aquel, esta vez dirigido por el general Severo Toranzo, el que debía estallar durante los carnavales*"* (Cesario, 2004: 8).

Posteriormente en 1932 hubo dos intentos más. El primero en enero en la provincia de Entre Ríos, los tenientes coroneles Pomar y Bosch, el general Toranzo y los hermanos Kennedy, se desato un intento del cual nos ocuparemos en el próximo capitulo y, a fines del mismo año una explosión en un domicilio en Buenos Aires alertó de un nuevo intento por el cual llevan detenidos a Cattáneo e Yrigoyen junto a otros importantes dirigentes radicales.

En 1933 llegó el momento de Concordia, Entre Ríos y, luego en Paso de Los Libres, Corrientes, uno de los últimos de tal magnitud, como lo caratula la revista Todo es Historia "*la última montonera radical*" (Luna, 1974: 79 - 98). Los alzamientos en el litoral, fueron los más organizados y con mayor trascendencia.

En palabras de Felipe Pigna, que expresa muy claramente estos años:

> *Esta etapa de nuestra historia, conocida popularmente como «la Década Infame», se caracterizó por la ausencia de la participación popular, la persecución a la oposición, la tortura a los detenidos políticos, la creciente dependencia de nuestro país y la proliferación de los negociados. La intervención del Estado en la economía se limitó durante este período de profunda crisis económica y social a resguardar con fondos públicos los intereses privados de los grandes grupos económicos, desentendiéndose del hambre, la desocupación y la miseria que soportaba un alto porcentaje de las familias argentinas* (Pigna, 2006: 171).

En 1938 el fraude patriótico volvió a ser figura en las elecciones que consagraron a Roberto Ortiz como presidente de la nación - ex radical antipersonalista, y aliado a Justo-. El nuevo presidente, aunque llega al poder por medio el fraude, está decidido a terminar con estas prácticas y devolver al país a un sistema democrático, como parte de la normalización, interviene la provincia de Buenos Aires, pero su labor fue truncada por una grave enfermedad

que lo obliga a dejar el poder en manos de su vice, Ramon Castillo quien era conservar y de corte nacionalista. Por tanto, la situación permanece igual hasta 1943 donde un nuevo golpe de estado pone fin a la Década Infame.

Conclusiones

Este es el contexto de la época, en la que se llevan adelante los acontecimientos sobre los que se centra la tesis tanto ideológicamente, que se realizó en el capítulo anterior, como históricamente, que se realiza en este capítulo, pues las realidades que atraviesan a los personajes de la tesis y sus ideales están marcadas por la época en que vivieron y así como sus principios.

Las corrientes liberales perdurarán en nuestro país dispersas en diferentes líneas partidarias y en cuanto a los nacionalistas se verán restringido a las Fuerzas Armadas y a partidos menores que poseen un caudal de voto marginal. Siendo esta idea que se instaló desde antes del golpe de 1930, de que las Fuerzas Armadas eran la salvaguarda del alma de la patria, la que perduró durante muchos años y podría rastrearse hasta el último golpe militar en Argentina de 1976.

¿Que nos muestra este capítulo? que a partir de 1930 la receta de los golpes fue la misma, una feroz campaña en los medios para desacreditar al presidente de turno, así como al sistema democrático. Acompañado de un apoyo de los grandes grupos económicos nacionales e internacionales con intereses en el país que se verían beneficiados y el beneplácito de parte de la oposición política o cuando menos, la impericia para oponerse. Una lección que hizo escuela, para el horror de los argentinos.

En tiempos de Uriburu y Justo la sospecha era motivo suficiente para ser encarcelados, torturado o exiliado como fue comprobado por varios militares y civiles. Las listas de desaparecidos crecían a diario, y ya nadie sabía si se habían exiliado - sin decir nada a los correligionarios - o si habían sido asesinados por el régimen. Como vivió en carne propia Arturo Jauretche, las torturas y los fusilamientos en los cuarteles estaban en manos de la benignidad de quien

estuviera a cargo del mismo. Repiso relata “Civiles y militares yrigoyenistas caían presos mientras que de otros no se conocía el paradero; era posible que se hubieran exiliado o que estuvieran muertos y enterrados” (Repiso, 2015: 113).

Las escenas de despidos masivos de las instituciones públicas en todas sus ramas, educación, correo, ferrocarriles, telégrafos, produjo un golpe a las economías ya maltratadas de todos los hogares. Entre Ríos no fue la diferencia, los radicales personalistas o simples simpatizantes eran despedidos instantáneamente de los cargos a los que habían accedido por concurso o en los que hacía años que trabajaban. La fortaleza institucional de la provincia en este caso, que venía acrecentando la economía después de la crisis de la Gran Guerra, ayudo a una pronta recuperación y el apoyo en las economías regionales hizo que el revés fuera menor que en otras provincias del interior menos favorecidas.

Como vimos esta mezcla entre inmigrantes y locales moldeo un sistema de cooperativismo y de pujanza en la provincia de Entre Ríos que, ayudado con la estabilidad política, permitió poner en igualdad de condiciones a una provincia que no lo estaba en comparación con otras como la vecina Santa Fe. Es por ello que el micro mundo social de la provincia y el comercio se centró entre las tres provincias de la antigua región mesopotámica, usando los canales navegables con barcazas que le permitían remontar los ríos pero que era, casi imposible, atravesar el río Paraná en esas embarcaciones para llegar a Buenos Aires o Santa Fe con carga.

Las corrientes de pensamiento que vimos desarrollarse en nuestro país en estos tiempos, tanto en este capítulo como en el anterior, nos muestra las contradicciones de una democracia joven que entra en una crisis, quizás una de las primeras y más importantes hasta ese momento pues, recién podríamos hablar de una democracia moderna a partir de la reforma de 1912. Es decir, cuando llega el primer golpe recién teníamos 18 años de democracia casi plena, porque a nivel nacional no había voto femenino. Si en Entre Ríos donde el voto era directo y el voto femenino era una realidad.

CAPITULO 3. Democracia y revolución. El levantamiento de los hermanos Kennedy.

“Cincuenta y tres cayeron
sirviendo una causa noble
y una consigna cumplieron:
¡Que se rompa y no se doble!”
Arturo, Jaureche. “Paso de los Libres” p. 90

Introducción

Como se dijo en el capítulo anterior, no todos estuvieron a favor del golpe militar, hubo múltiples acciones contra los iniciadores de la década infame. Muchos militares afines al radicalismo, militares independientes y civiles que se opusieron a perder la democracia en manos de una dictadura, y del posterior “fraude patriótico”, se hicieron escuchar.

En Entre Ríos, Corrientes y Misiones se desplego el Comando del Litoral liderado por el Teniente Coronel Gregorio Pomar y el Teniente Coronel Roberto Bosch y secundado, en Entre Ríos por los hermanos Mario, Roberto y Eduardo Kennedy.

Las consignas se repetían en todas las provincias, no al golpe. Aunque había distintas interpretaciones sobre qué hacer luego de deponer al golpista, unos sostenían que Yrigoyen debía volver al poder y terminar su mandato, mientras que otros suponían terminada la presidencia de Yrigoyen y que el poder Ejecutivo debía quedar en manos de la Corte Suprema, quienes tendrían en su potestad llamar a elecciones anticipadas, volviendo así al carril democrático.

La cita que abre este capítulo de Arturo Jaureche, hace referencia a lo que Félix Luna (1974) denomina la “Ultima intentona radical” o la “Ultima Montonera Radical”. La acción había sido planificada y nuevamente anticipada por el gobierno de Justo en 1933 en Paso De Los Libres. El fracaso acompaño una vez más a los “rebeldes” radicales dejando un trágico saldo de 53 muertos, enterrados en el propio campo de batalla, en una fosa común improvisada. Muchos de estos fueron fusilados o asesinados luego de rendirse y bajar las

armas, por orden del alto mando del Ejército; para dar un ejemplo al resto de los rebeldes.

Pero en este capítulo no nos concierne tanto los hechos en sí mismos que fueron ampliamente estudiados por Cesario (2004) en *La revolución de los Kennedy*, Lopa (2014) en *La patriada de nuestros paisanos los Kennedy* o Repiso (2015) en *Los Kennedy. Tres hermanos que casi cambiaron la historia*, entre otros, sino la participación política de los Kennedy en el marco de la discusión del golpe militar de 1930 en general, y de la idea de democracia que ellos sustentaban, en particular.

La acción revolucionaria de los hermanos Kennedy entre 1930 y 1937 estuvo canalizada al interior del denominado Comando del Litoral, aun cuanto no siempre estuvieran en total acuerdo con sus decisiones. Dentro de este movimiento se registra el levantamiento de 1932 en La Paz que marcaría no solo su discurso sino sus vidas. Su accionar posterior al levantamiento de La Paz y las ulteriores incursiones de la mano del Comando, hasta su regreso del exilio en 1937, nos mostrara una vida compleja trazada por los vaivenes de los tiempos en que les tocó vivir.

Eran hombres de mentalidad abierta, con ideas atravesadas por la ilustración y las ideas sociales que describimos en el primer capítulo. Como veremos, la democracia en los años ´30 ya no era posible ser pensada sólo desde una mirada idealista, sino que debía tener su correlato con las mejoras de las condiciones de vida de la población.

El quiebre democrático producido por el golpe causó que dejaran sus vidas de estancieros y pasaran a ser hombres públicos, a participar abiertamente en política y a dar discursos públicos, así como a integrarse a los planes de los opositores para derrocar, por las armas, al gobierno de facto. La acción política de esta familia da cuenta también de las contradicciones que se dieron en esa sociedad y las disputas internas que se desataron luego del golpe.

La configuración de una oposición al golpe: El Comando de Litoral

Sebastián Giménez ha realizado un estudio importante sobre el Comando y publica en un artículo donde expresa:

> *"Comando del Litoral": liderado por uniformados afines al radicalismo y opositores a la conducción de Agustín Justo en las Fuerzas Armadas. Este grupo se caracterizó por haber desarrollado, a lo largo de más de un lustro, una intensa actividad conspirativa, la cual tuvo como epicentro las provincias del nordeste del país (principalmente, Corrientes, Misiones y Entre Ríos), aunque reconoció también ramificaciones en otras regiones no sólo de la Argentina sino también del Uruguay y Brasil* (Giménez, 2015: 16).

El Comando del Litoral entro en acción casi inmediatamente luego del golpe. Siendo uno de los grupos de mayor capacidad de acción y organización tanto territorial como combativa. Aunque tenían contacto con otros focos en todo el país, guardaban una particular relación de camaradería con la resistencia organizada en Rosario, Santa Fe, a cargo del Dr. José Benjamín Ábalos y profundas diferencias con los llevados adelante por Severo Toranzo y Atilio Cattáneo, quienes seguían las indicaciones del partido y veían al Comando como un foco al que debían controlar de cerca.

Como enumera Giménez en su tesis doctoral:

> *El golpe de estado de septiembre de 1930 motivó la reactivación del vínculo entre radicalismo, revolución y uso de las armas. La destitución de Yrigoyen y la instauración de gobiernos dictatoriales o sólo a medias legales, en efecto, hicieron que al interior del radicalismo resurgiera la idea de desplazar a las nuevas autoridades a través de una acción armada llevada a cabo por uniformados y civiles* (Giménez, 2014: 6).

¿A que refiere Giménez con "sólo a medias legales"? Al fraude patriótico instalado a partir de las elecciones de 1932 y que acompañará toda la llamada Década Infame, como ya se ha mencionado.

En gran parte de las declaraciones los líderes de los diferentes grupos antes mencionados y otros grupos, que surgieron en respuesta al golpe de estado, se manifestaban como apolíticos y sus acciones estaban dirigidas a "corregir" la acción de militares como Uriburu o Justo que iban en contra de la Constitución Nacional, así como a favor de la profesionalización de las fuerzas que se vio en los principios del siglo XX. Dejando de lado toda vinculación con la UCR o con el mismo Yrigoyen.

Estas declaraciones se atribuyen a la hipótesis de intentar apartar al viejo dirigente radical de las acciones de los grupos y así evitar represalia desde el gobierno contra su persona, sea en el tiempo que Yrigoyen estuvo preso en la isla Martin García o en los pocos momentos en los que estuvo excarcelado en su domicilio, donde desfilaban gran parte de los líderes de estos grupos, entre ellos los hermanos Kennedy. Cabe destacar que luego de cada acción importante del Comando del Litoral o de otros grupos - sea que estuviesen a cargo de Cattáneo, Toranzo u otros- los máximos dirigentes partidarios eran encarcelados o debían exiliarse con rapidez antes de serlo.

La Convención Nacional de la UCR el 8 de noviembre de 1931 declaro la inconstitucionalidad e ilegalidad del Gobierno Nacional, luego que anularan los resultados de las elecciones de Buenos Aires de abril de ese año y proscribiera la fórmula que postulaba a Alvear como candidato a presidente, así como a todo aquel que hubiera sido funcionario de Yrigoyen decretando la vuelta al abstencionismo ya establecida en el Congreso Partidario del 28 de octubre del mismo año[26]. Esto pudo tomarse como una justificación para estos movimientos, pero sus accionar no era avalado por el Congreso partidario ni por ningún instrumento orgánico.

Por otra parte, Alvear se había encargado de despegar al partido de toda acción revolucionaria contra el gobierno de facto, aunque no faltan datos que -por lo menos en el caso de los Kennedy- este conocía las acciones a realizarse, y en cuanto a Yrigoyen, según ilustra Sebastián Giménez en su tesis, le reprochaba a Cattáneo la elaboración y utilización de granadas caseras pues lo consideraba inaceptable para el accionar revolucionario, “Yrigoyen, sin embargo, había rehusado por completo el uso de tales explosivos, argumentando precisamente que debía dosificarse al máximo el uso de la violencia, y en lo posible erradicarlo por completo” (Giménez, 2014: 59).

A su vez, Cattáneo publica en su libro sobre sus memorias de esos días que se llamó “Plan 1932” publicado en 1959, que ambos dirigentes (Yrigoyen y

[26] La Nación, 28/10/1931

Alvear), formaban parte del grupo revolucionario de Buenos Aires, así como numerosos dirigentes radicales, en base a este libro Giménez escribe:

> *Yrigoyen y Alvear, como máximas autoridades, lejos estuvieron de ser ejemplo de disciplina y obediencia. Según se desprende del relato de Cattáneo, Alvear participaba de las negociaciones, pero buscando postergar la acción, insistiendo en que previamente se necesitaba completar el proceso de reorganización; adicionalmente, y siempre siguiendo su versión, procuraba que el rol más relevante fuera desempañado por los uniformados. Se puede deducir de allí que lo que aquél pretendía era desligar lo más posible al partido de los planes revolucionarios, y promover a quienes menos simpatías mostraban hacia su rival en el radicalismo. Yrigoyen, contrariamente, tal como lo presenta Cattáneo, pugnaba para que fuera la UCR la que tuviera el papel predominante en la conspiración (por las razones inversas a las que mencionamos para aquél); y aunque Cattáneo intenta mostrar que el viejo caudillo le otorgó un aval sólido y contundente -contrastando así su figura con la de Alvear, quien en todo momento aparece como dubitativo y ambiguo en sus propósitos- también reconoce que en cierto momento le dejó de prestar atención, y sugiere que antes lo había respaldado sólo porque podía ser funcional a su objetivo de socavar la posición de su sucesor en la UCR* (Giménez, 2014: 55).

Desde el gobierno de facto se esforzaban por responsabilizar a la UCR de las acciones de estos grupos revolucionarios, siempre con el apoyo de la prensa afín a sus principios, que como venimos sosteniendo, fueron muy importantes para su triunfo. A su vez esta teoría que ponía al partido radical como instigadores, daba mayor sustento a la proscripción y aseguraban un triunfo en las elecciones del 12 de diciembre de 1931 de la dupla Agustín Justo – Julio Roca (hijo)[27], pero por si los votos no alcanzaban, siempre estaría presente el denominado fraude patriótico, ratificando la contundencia de su fórmula en las elecciones.

Aunque las acciones de los distintos grupos revolucionarios no tuvieron grandes repercusiones y pocos llegaron a las tapas de los diarios, como sí lo hicieran los hermanos Kennedy, la acción continúa de los distintos grupos consiguió adelantar el llamado a elecciones que tanto dilataba Uriburu como ya se expuso en el capítulo anterior, con la intención de imponer una reforma fascista. En cambio, Justo como se puede observar en los estudios de Giménez

[27] La Nación 12/12/1931

(2014) (2015), Persello (1996) (2004), Romero (1998) y Pigna (2006) entre otros, solo quería asumir el gobierno para establecer un régimen liberal. Los anhelos de Justo no eran compartidos por Uriburu, pero este debió ceder ante la presión y conceder el llamado a elecciones.

Los grupos revolucionarios no se conformaron con las elecciones pues con la formula radical proscripta no se respetaba la Constitución Nacional. Por otro lado, las persecuciones a opositores continuaban, es por ello que, luego de la asunción de Justo – Roca continuaron su accionar.

Las acciones del "grupo del litoral" continuaron aun cuando ninguna de ellas tuvo mayores éxitos hasta 1935. Quizás por un mal diagnóstico del ánimo social como sostiene Giménez "los distintos grupos revolucionarios elaboraron un diagnóstico de la realidad política del país según el cual existía un clima de repudio generalizado hacia la situación creada por la revolución de septiembre" (Giménez, 2014: 11) o por temor a las acciones que Uriburu y luego Justo pudieran tomar que, como se verá en el caso de los Kennedy, el ejercito podía llegar a ser implacable con los focos revolucionarios.

Pero también, podemos afirmar que las acciones no sólo estaban destinadas a personalidades destacada de la política, sino que se extendían a militantes radicales, gremialistas o simples opositores al régimen. Estos eran arrestados y recibían torturas o simplemente eran despedidos de sus empleos por pensar distinto.

Las dos acciones más importantes, en cuanto a resultados, emprendidas por el "Comando del Litoral" fueron llevadas a cabo el 3 de enero en La Paz en Entre Ríos, a cargo de los hermanos Mario, Eduardo y Roberto Kennedy y, un segundo intento el 29 de diciembre de 1933 en Paso de los Libres en la provincia de Corrientes. La dirección de la incursión estuvo a cargo del teniente coronel Bosch. Esta última estaba prevista a ser encabezada por el teniente coronel Pomar, pero había sido encarcelado días antes por orden del presidente Justo y bajo sospecha de estar organizando alguna acción revolucionaria.

Justo suponía que podía doblegar a los revolucionarios fácilmente una vez en el poder. Esto no se cumplió, pues él también sufrió las continúas incursiones

de los revolucionarios durante casi la totalidad de su mandato. Aunque la red de espionaje con la que contaba lo ayudo a sofocar la mayoría de estos focos de resistencia antes de que lleguen a los medios de comunicación, o que tengan proporciones peligrosas hacia su investidura. Los liberales que apoyaban a Justo veían estas acciones de resistencia como peligrosas, y denunciaban desde los periódicos, que manejaban que iban contra el bien común y nombraban a los grupos de revolucionarios como “forajidos” o “marginales”.

Así, en los primeros meses de 1932 el país miro hacia Entre Ríos. Las tapas de los diarios nacionales estaban cubiertas de imágenes de aviones, de tres hermanos que nadie sabía quiénes eran, de una historia hasta épica o despiadada según el periódico que cubra el evento. Durante las próximas líneas nos detendremos en estos tres hermanos y en los hechos de La Pas, Entre Ríos en 1932. En el próximo apartado analizaremos el pensamiento de los dirigentes locales del movimiento, presentaremos los acontecimientos y estudiaremos los cambios y continuidades ocurridos en su visión sobre la democracia.

El golpe de 1930 desde Entre Ríos

Entre Ríos, como dice Biasizo (2015), era una especie de isla geográfica rodeada de ríos que la mantenían incomunicada por tierra con el resto del país salvo con Corrientes y Misiones, provincias con las cuales el intercambio económico y social era continuo, aunque con diferentes idiosincrasias. Esta característica geográfica, no la liberó de las consecuencias del golpe de 1930 aunque tuvo otras oportunidades económicas como se expusieron en el capítulo anterior.

El malestar social continuaba avanzando en la provincia a pesar de las medidas que impulsó el gobierno de la provincia. Las elecciones para gobernador[28] y unos meses después, las presidenciales que llevan a Justo no

[28] La Nación 9/11/1931. En esta publicación hace referencia a los votos personalistas que al no contar con representación se habrían plegado a la formula antipersonalista antes que a los Demócratas. Recuadro “Son sugerentes las cifras de E. Ríos”. Cabe destacar que Entre Ríos debió llamar a elecciones a gobernador dos años seguidos por el fallecimiento del gobernador y vice anteriores.

surtieron efecto para pacificar las acciones contra el gobierno nacional, pues no se veían representados con las opciones nacionales.

La clase media y los peones rurales se vieron muy afectados por el golpe, tanto en lo económico como en lo social, haciendo que el ánimo social se viera afectado como lo ilustra en sus diferentes escritos, Yamandu Rodríguez[29], pues ya venían afectados por la crisis. Pero, también, porque la suspensión de la Constitución Nacional de 1853 fue para los entrerrianos una afrenta al caudillo Justo José de Urquiza y a los derechos obtenidos durante las presidencias radicales. No hay que perder de vista que una gran parte de los habitantes de la provincia eran hijos de inmigrantes, que habían podido votar a partir de la Ley Sáenz Peña. Por tanto, la democracia tenía un significado aumentado para el pueblo entrerriano que estuvo excluido durante un considerable tiempo, como otras numerosas provincias del interior del país, que sus habitantes no podían votar, por ser hijos de inmigrantes y no reunían las condiciones para ser empadronados por la ley de Pellegrini y mucho menos antes de la misma.

No así para la clase alta, que rápidamente empezó a hacer negocios inmobiliarios y de acumulación de capital. Por otra parte, les fue muy sencillo ocupar los lugares vacantes en los empleos públicos de alto rango para apoyar al nuevo gobierno, así como obrar de informantes de todo lo que ocurriera en la región.

Los hermanos Kennedy

a) La familia

En el caso de los Kennedy, tal vez, fue el más importante suceso en el interior del país, pues estuvo registrado por muchos medios nacionales,

[29] Yamandú Rodríguez (1891-1957) Nacido en Montevideo, fue un poeta, dramaturgo, escritor y narrador uruguayo. Comienza su producción literaria en 1913 con el libro de poesías Aires de Campo. Sus trabajos narrativos aparecían frecuentemente en "Caras y Caretas", "Mundo Argentino", "Fantasio", "La Tradición", "Leoplán" y "El Suplemento". En el cuento criollo fue donde consiguió mayor popularidad una lista de obras impregnadas de intenso amor a la tierra nativa, en prosa o verso: Bichitos de luz, Humo de marlos, Cimarrones, Cansancio, Renacentista, Los Kennedy, Romances gauchos, El milagro.

provinciales y locales. Aunque luego quedó olvidado por la historia debido a que no logró su máximo objetivo que era una revolución en todo el país.

Hijos de Carlos Duval Kennedy, granjero y fundador de la estancia “Los Algarrobales” y Rufina Cárdenas, quien ejerció como maestra de una escuela de niñas hasta su casamiento en 1873. De ascendencia irlandesa pues, su abuelo había inmigrado de esas tierras previo paso por Filadelfia, Estados Unidos.

La familia estaba compuesta por el matrimonio y 11 hijos, Ofelia (1875), Laura (1878), Carlos (1879), Eduardo (1880-1958), Enrique (1882), Roberto (1884-1960), Amalia (1880), Mario (1880), Amparo (1890), Miguel (1892) y la más pequeña Ruth que no hay registro de su fecha de nacimiento al igual que no se registra la fecha de muerte de Mario Kennedy.

Los hermanos eran personas formadas, no solo por la educación tradicional -pues asistieron a la escuela de Concepción del Uruguay-, sino, también, por su madre quien se aseguraba que tuvieran acceso a la lectura y a la cultura general. Es decir, pertenecían a esos estratos medios/altos de las sociedades del interior del país que por su poder económico y educación, ocupaban un lugar destacado de la sociedad entrerriana.

Los tres hermanos tenían personalidades e intereses diferentes. Aunque Eduardo y Mario tenían más en común, pues eran expertos en el campo, pero muy cultos y de gran vocabulario lo que les permitía integrarse a cualquier conversación en el ambiente que ellos quisieran. Roberto poseía un fuerte temperamento, excelente tirador y excepcional jinete, pero no le gustaba las relaciones públicas y prefería estar rodeado de potros salvajes que de la alta sociedad lapaceña.

En La Paz era conocida las dos caras de los hermanos, por un lado, eran invitados obligados a todo evento de la alta sociedad (tanto Eduardo como Mario era los solteros más codiciados del pueblo y ellos siempre estaban disponibles para las frivolidades de una buena fiesta) pero también, eran demandados por los sectores populares, que sabían que, ante la necesidad se podía contar con los Kennedy. Por más crisis que hubiera la solidaridad de los hermanos siempre estaba presente:

> *Dicen que todos los hombres querían trabajar en Los Algarrobos. Cuando no había suficiente tarea, los trabajadores golondrina se acercaban a tentar suerte, pero jamás se iban con las manos vacías. Se quedaban a comer o emprendían el camino de regreso con pan y varios kilos de carne, hubiera o no crisis. Cada dos días se carneaba un animal, que se repartía entre la numerosa familia y los trabajadores* (Repiso, 2015: 45).

También, había diferencias en relación a la militancia política. Si bien eran radicales, Eduardo era el único Yrigoyenista mientras Mario y Roberto estaban en la línea antipersonalista, así como su hermano Carlos quien fue electo en 1928 como intendente de La Paz y que continúo en su cargo luego del golpe de Uriburu.

Otro elemento que marca el alcance de las relaciones con el poder político (y económico) local, está dado por la alianza matrimonial entre Amparo Kennedy y el hermano de Luis Etchevehere quien asumiera la gobernación de la provincia entre el 29 de diciembre de 1931 al 1 de julio de 1935.

Por último, su hermano Miguel Ángel había fundado tiempo atrás la Sociedad Rural de La Paz y participó activamente en esa institución. Este rápido recorrido por el árbol familiar denota el grado de inserción que tenían los Kennedy en la vida económica y política de la provincia. A pesar de las diferencias, por tanto, los tres hermanos pudieron beneficiarse de la situación económica y los contactos que tenían, como hicieron tantos otros, para enriquecerse en forma considerable, en cambio se unieron contra el atropello a la democracia.

b) Sus ideas y sus acciones

El mismo 6 de septiembre de 1930 los tres hermanos - Eduardo, Mario, Roberto- que llevarán adelante el plan revolucionario, olvidando las diferencias internas -personalistas, antipersonalistas- para ponerse en contacto con el partido para ver qué acciones iban a tomar. El respeto a “la democracia” y su formación temprana en los conceptos clásicos de ella parecen haberlos unidos en este momento especial.

La recuperación de esos valores morales es resumida por Repiso (2015) de la siguiente forma:

> *La historia que protagonizaron no comenzó en el momento de revelarse ante una dictadura militar. El embrión de la sabiduría gaucha, criolla o indígena fue puesto en ellos desde pequeños y a través de una convivencia entre iguales. En Los Algarrobos no había diferencias sociales; en cambio, si había ordenes, como en toda empresa. Si en alguna ocasión, la hora del almuerzo los sorprendía en el medio del campo, la comida llegaba en carro o en tractor y todos se sentaban juntos, patrones y empleados* (Repiso, 2015: 50).

Los Kennedy son recordados como hombres simples, que respetaban el trabajo tanto como a las personas con las que compartían el compromiso diario de mantener y hacer crecer la estancia que habían heredado con trabajo duro, pero sin olvidar al prójimo.

Roberto Cesario rescata un documento leído por Mario Kennedy en una cena partidaria de fin de año el día 28 de diciembre de 1931:

> *Para nosotros, en cambio, la patria es una concepción superior que reside en la libertad, en la justicia y en el derecho a la vida feliz. No concebimos la patria con un pueblo hambriento, dolorido por la opresión, castigado por la venalidad, la injusticia y nos rebelamos para conquistar la patria merecida*". [Y prosigue] "*Es inaudito que, en nuestro país, donde escasea la población en su inmenso territorio, haya millones de argentinos que no posean dos metros de tierra ni para sepultar sus huesos, mientras los feudos del privilegio avanzan sus alambrados hasta las plazas públicas de las ciudades* (Cesario, 2004: 15 -16).

En esta cita podemos ver el pensamiento de Mario, pero también, compartido por sus hermanos como veremos más adelante, sobre la patria y el sentido democrático que ellos ven avasallado por el régimen militar que justifica su sublevación. La patria no está en "ellos" sino en "los otros", en el sufrimiento del pueblo que se ve despojado de todo, de sus derechos, que padece el hambre y de los feudos que se enriquecen aprovechando el momento sin consideraciones. La formación integral de las nuevas ideas a las que pudieron acceder de jóvenes les permite una visión de mayor apertura como decíamos antes.

En el mismo evento, Eduardo Kennedy sostiene ante el pedido de los concurrentes para que se pronuncie:

> *Correligionarios –accedió Eduardo Kennedy- ustedes saben que amamos el estado de paz y no queremos la violencia gratuita, pero la*

> *tiranía de Uriburu no nos deja otro margen. La tiranía es insaciable porque es insaciable la voracidad de la oligarquía que le da sustento. Así, no dudo en armar una elección fraudulenta donde nuestra formula fue proscripta y en pocos días más tendremos un presidente surgido de ese fraude. Respetados amigos nuestro han hecho intentos de volver el país a la normalidad, pero fueron derrotados. Continuamos la lucha, sin embargo. ¡No desistiremos! ¡Tenemos la fuerza de la razón y la legitimidad! ¡Ya no habrá diferencia entre nosotros! Si antes yo era personalista –yrigoyenista y mis hermanos antipersonalistas, hoy somos todos argentinos comprometidos, que no lameremos las botas de la dictadura. ¡Viva la Patria!* (Cesario, 2004: 14).

Estos párrafos grafican la concepción de ideológica que tenían los Kennedy. En cierta medida hay una suerte de reminiscencia al pensamiento clásico, cuando dice "*el estado de paz*", propio de la filosofía de la Ilustración. Para estos el Estado es un ordenador de la sociedad.

Por otro lado, incorporan algunos elementos del pensamiento social que podría aproximarse a la visión Marshaliana de democracia. La perspectiva de los derechos universales que graficaba el sociólogo británico, donde los derechos sociales están acompañados con los derechos económicos y los derechos cívicos, para conformar la democracia social se vislumbra en algunos pasajes de los discursos de los Kennedy. En este sentido, y en el marco de la crisis institucional de 1930 estos van a confrontar a la "tiranía", la "ambición desmedida", el "Estado oligárquico" que ahogaba a los pobres y marginaba a través del fraude electoral y la proscripción.

Como expresábamos anteriormente las diferencias políticas habían desaparecido en el seno de la familia, especialmente porque la mayor motivación de los hermanos era la defensa de la democracia. El compromiso lo tenían con sus conciudadanos y estaba relacionado con la recuperación de la misma -preferentemente por vías pacíficas y legales- pero no estaban dispuestos a tolerar el fraude y la corrupción, que llevaba al enriquecimiento de unos pocos sobre el hambre de la mayoría del pueblo. La marginación de una mayoría, luego de la proscripción de la formula radical, dejaba a una gran parte del pueblo sin representación política y sin poder expresarse.

Sus acciones no se limitaron al ámbito local o provincial. Eduardo Kennedy viajó a Francia en 1931 para presentar el caso ante la Asamblea Internacional de la Sociedad de las Naciones.

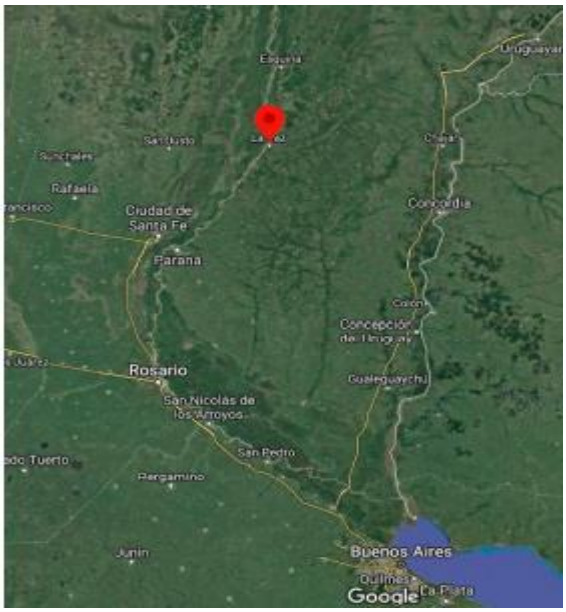
> *Ustedes ya deben saber por qué vinimos desde tan lejos. Mi país es la Argentina, donde por muchos años rigió un sistema constitucional ahora roto. Fueron años y años de luchas internas para lograr la unión de los argentinos y lograr una convivencia y progreso que distinguieron a mi patria del resto de los países. Pero llegaron las águilas, esos pájaros depredadores que dan vueltas esperando a que se caiga otro animal moribundo. No sé si podrá imaginarse a un regimiento tirando la puerta debajo de su sede de Gobierno. No creo que puedan. Sin embargo, en mi país ocurrió hace poco. Y esos mismos hombres, violentando las normas y traicionando a los mismos que los pusieron en sus puestos, se valieron del hambre y de los impuestos de todos para usar la fuerza en contra de todos los argentinos. Ahora mismo y en este momento deben estar torturando enemigos o fusilando adversarios. Créanme que lo mejor que le puede pasar a alguien es quedarse encarcelado, como le pasa a nuestro presidente, que si fue elegido por el pueblo.*
> *Vinimos a denunciar a este faro de civilización y democracia los atropellos de un gobierno militar ilegítimo, cobarde y asesino que destruye hogares, fabricas, instituciones, una educación modelo en el continente. Todo eso para hacerles el favor a potencias extranjeras como Estados Unidos y la Inglaterra. Ayúdennos a hacer algo; ustedes tienen más medios e influencias para que juntos minemos las ambiciones desmedidas y la prepotencia de unos pocos que se están quedando con todo mientras que la mayoría de los habitantes lucha a diario por la subsistencia. Muchas Gracias* (Repiso, 2015: 111-113)

Luego de haber sido escuchado en el Foro, Eduardo sintió que su misión estaba cumplida, pues no solo recibió grandes aplausos sino porque varios diarios españoles y franceses publicaron reseñas sobre el golpe militar en nuestro país, así como sus comentarios y los de otros integrantes de la comitiva argentina, ahora solo quedaba volver y esperar.

El conflicto a escala local

La Paz era -y sigue siendo- una pequeña ciudad sobre una de las márgenes del río Paraná, a unos 160 km de la capital de la provincia. Una ciudad donde se duerme la siesta y todos se conocen todo.

Ubicación de La Paz, Entre Ríos



Fuente: Elaboración propia

Como ya lo habíamos dicho, el gobierno de Uriburu había castigado fuerte la economía del pueblo. Los empleados del Estado que eran radicales habían sido despedidos tanto en el correo como en la construcción del ferrocarril y muchos docentes fueron cesanteados. La pobreza era visible en las ciudades y el Estado Provincial realizaba todos los esfuerzos posibles, pero el malestar general crecía con el paso de los días.

Las manifestaciones empezaron sin importar de la gran cantidad de agentes del Estado Nacional que hacían de “espías” que reportaban cualquier actitud sospechosa y eran conocidos por los vecinos de la ciudad. En este marco, Eduardo Kennedy dio su primer discurso público en una improvisada tribuna en la plaza principal a la vista de todo el pueblo. Poco a poco fueron deteniéndose a escuchar y aplaudiendo cada vez con mayor fervor las palabras mecanografiadas por Eduardo, y a las que Repiso pudo acceder - gracias a María Franchini, sobrina nieta de Eduardo y que se encuentra en su libro-.

> *Compatriotas, fuimos avasallados y no lo vamos a permitir. Radicales y no radicales frente la afrenta de un régimen despótico, irreal y anacrónico que tiene como único objetivo obedecer a las potencias extranjeras que nos quieren volver a domina…*
> *…Yo represento a una familia con posibilidades económicas, pero nadie en este pueblo ni en sus campos vecinos pueden señalarnos como avaros o insensibles. Trabajamos las tierras con esfuerzo y conciencia desde hace más de cincuenta años. Podríamos llegar a*

> *tener privilegios, aunque, como partidarios de una corriente y defensores de un único sistema de gobierno, no podemos permitir que nos hayan pasado por encima. Ciudadanos, es hora de reaccionar. Muchos han sido perjudicados por la prepotencia y ahora están sin trabajo en medio de una tremenda situación económica. Tenemos que unirnos y discutir los pasos a seguir. Pero también advertirles a los usurpadores, aquí y en la capital, que tenemos ideas y convicciones y que es urgente un llamado a elecciones. El 6 de septiembre de 1930 es una fecha trágica para nuestra amada Argentina. No hay señoritos en la política, esos que viven con la cabeza gacha obedeciendo a los militares. No hay jefesitos de ninguna Sociedad Rural, por más poderosa que se crea. Tampoco hay petroleras que puedan contra nuestro patriotismo. Hagan correr la voz, júntense, hombres y mujeres, para llevar adelante nuestro propio destino como ciudadanos y trabajadores. Yrigoyen hizo mucho por nosotros y fue el único presidente que se fijó en los pobres, algo que nadie se molestó en hacer. Y llegado el caso, les advertimos…*
> *… les advertimos que, si es necesario, vamos a armarnos en defensa de nuestros derechos cívicos. Si no lo hacemos por nosotros, hagámoslo por la patria y nuestros hijos*. (citado en Repiso, 2015: 87)

Desde el golpe, parte del radicalismo conectó con las raíces revolucionarias del partido y se identificó con la formación de estos grupos, pero la conducción de Alvear aspiró a "modernizar" el partido y pretendía desactivar los focos rebeldes dentro de las filas partidarias. Los militares insurrectos ya pertenecían a otra categoría y no eran parte del plan de Alvear y, por lo tanto, no iban a obedecer las órdenes del partido.

Las distintas acciones forzaron a Uriburu a escuchar el consejo de sus oficiales y llamar a elecciones para apaciguar las operaciones. La convocatoria a elecciones comenzó por Buenos Aires donde suponía un triunfo arrollador pero el resultado fue totalmente el opuesto. En las antípodas de lo esperado, el radicalismo demostró que no estaba derrotado como suponía Uriburu logrando 30.000 votos de diferencia a la formula oficialista el 5 de abril de 1931, lo que derivó en la anulación de las elecciones de parte del gobierno y la renuncia de todo el gabinete.

La anulación de las elecciones exacerbo los ánimos y a pesar del llamado a la calma de Alvear, la Juventud Radical incentivó el uso de las armas. Los planes contra el gobierno avanzaban desde la clandestinidad, el llamado al abstencionismo de la Convención Radical, y por la proscripción de la formula

radical para las elecciones nacionales a presidente que el partido había presentado (Alvear presidente - Güemes vicepresidente), fue el detonante para que muchos radicales se sumen a la revolución encabezada por militares rebeldes, como dicen los diarios de la época.

Esta proscripción del radicalismo fue para Alvear una provocación muy difícil de frenar y los ánimos ya caldeados no aceptaban más llamados a la calma como se dijo anteriormente. Así, los planes de una revolución comenzaron a tejerse para el 8 de noviembre de 1931, fecha estimada para las elecciones a presidente.

Un primer intento revolucionario organizado por el Comando del Litoral, se dio en julio de 1931 en Corrientes y termino con la muerte de Lino Montiel[30]. Un nuevo intento, y el que nos atañe aquí, se dio el 3 de enero de 1932. En los días anterior los preparativos iban a toda marcha, las reuniones en casa de Mario Kennedy, en el centro de La Paz, se hacían a discreción aun cuando era vecino del jefe de Policía Departamental, Apolinario Leiva, quien nunca sospecho que muro por medio se estaba organizando la mayor revuelta en la provincia.

El día 2 de enero de 1932 Eduardo se reunió en la ciudad de Concordia con los jefes del Comando, el teniente coronel Pomar y el teniente coronel Bosch quienes le entregan dos cajas de municiones y las ordenes de atacar la madrugada del 3 de enero a las 3:30 hs, en concordancia con otros levantamientos que se producirían en ciudades como Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Concordia, además de otras ciudades del litoral. Los procedimientos estaban establecidos:

> *Para cuando el comando tomara la decisión tendrían que hacerlo a través de un telegrama. "Se vende la hacienda" era la señal de luz verde a la insurrección. Pero a La Paz ese cable no llegó porque fue Eduardo en persona el que trajo la novedad. Veinte pueblos y ciudades, en su mayoría los del Litoral del país, debían levantarse*

[30] Durante la toma del regimiento 9° el Tte. Coronel Pomar dispara sobre el jefe del regimiento Tte. Coronel Lino Montiel. "Pomar tuvo que permanecer prófugo, fuera del país, durante más de 10 años, ya que el gobierno militar lo acusó de haber asesinado por la espalda a Montiel, como consecuencia de una bala que había ingresado por la nuca del teniente coronel. Sin embargo, los informes médicos, firmados por los doctores Máximo Dramazalgus, Juan Francisco Torrent, Antonio Moróttoli y Alberto Rogelio Uniña, que se ocultaron más de 15 años señalaron lo contrario". (Lopa. 2014:31-32). Su hijo, Sergio Montiel, fue dos veces gobernador de Entre Ríos por la UCR 1983-1987 y 1999-2003.

> *después de la medianoche. Si Concordia transmitía "No se vende la hacienda" era porque había que seguir esperando* (Repiso, 2015: 125)

Sumado a la insurrección armada de los grupos militares en conjunto con civiles radicales, el plan era que habría huelgas en las fábricas pues, en esta oportunidad, la organización del levantamiento fue más allá que cualquier otro implementado anteriormente. El Comando del Litoral se había aliado con Severo Toranzo en Buenos Aires y también trabajaría en conjunto con el Dr. José Benjamín Ávalos en Rosario[31], así como con los partidos Anarquistas quienes eran los que organizarían las huelgas, una vez que tuvieran éxito los levantamientos en los distintos regimientos. Cesario lo grafica en un su libro "El tema parece que es así: se va a levantar el ejército de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y el Chaco; la ciudadanía acompañará estos movimientos activamente y además habrá un paro general en todo el paso" (Cesario, 2004: 18).

El 3 de enero a noche se organizó un asado en casa de Mario Kennedy, en el centro de La Paz, se convocaron 60 caballeros que ya se habían comprometido previamente con los Kennedy a acompañar la revolución. Luego de comer y brindar por la revolución, Mario les comunico que la revolución ya tenía fecha e iba a ser esa misma noche, las vacilaciones de muchos se hicieron presentes y los antes seguros participantes, ahora ya no estaban tan seguros de hacerlo, los fantasmas de los fracasos anteriores, la represión del gobierno de facto sobre los insurgentes y principalmente las dudas sobre los dirigentes del Comando se hicieron saber, "no estaremos confiando demasiado en el Comando" era una duda que a muchos les rondaba la cabeza.

Todos confiaban en los Kennedy, pero no todos estaban tan dispuestos a confiar en el Comando, principalmente porque Pomar estaba exiliado en Salto, República Oriental del Uruguay y desde ahí coordinaba las acciones, al cruzar el Río Uruguay y entrar en Concordia enviaría el telegrama por eso era desde esa ciudad y no otra.

[31] La Razón 07/01/1932. Esta idea del entramado con otras ciudades era una teoría que se manejaba a nivel de investigación en la época. Tanto fue así que se tomaron medidas en Santa Fe como en Mendoza donde se patrullan las calles (El Orden 07/01/1932), en Tucumán donde se acuartelan las tropas preventivamente (La Razón 04/01/1932) así como en Concordia donde se disponen diferentes medidas para apoyar al regimiento 6 de Caballería como mover el 10 de Concepción del Uruguay (El Orden 04/01/1932).

Según los relatos recogidos por Faure (2007), Eduardo dio libertad de retirarse con su honor intacto a quien no estuviera en condiciones de acompañarlos, ya sea por temor por su familia o por sus bienes, o a quienes prefirieran guardarse para otra ocasión. Catorce quedaron, dispuestos a seguir con los planes del Comando para la toma de la ciudad, como los enumera Cesario (2004).

Los festejos continuaron hasta que se fueron retirando todos, menos los que tenían la convicción de continuar con la incursión; los planes estaban definidos. Los revolucionarios se prepararon y comenzaron el recorrido en dos grupos, uno iría atravesando la plaza y el otro haría un rodeo para confluir en la comisaria del pueblo. Como expresa Repiso "No sabían que en Concordia habían dado marcha atrás y que todos se habían enterado. Todos, menos La Paz". (Repiso, 2015: 127). La revuelta había fracasado desde sus inicios, en Concordia, los revolucionarios habían sido repelidos y no había pasado de una revuelta callejera[32]. La intención de tomar el Comando de Brigada Militar ubicado en calle Ramírez y Entre Ríos no había pasado de unos tiros aislados entre la guardia y algunos civiles.

En cuanto a Pomar y Bosch quienes se proponían tomar el Regimiento 6 de Caballería y el 1° de Ferrocarrileros que se encontraban en el mismo predio, no paso de la tentativa pues, nunca llegaron a ingresar, un minúsculo grupo de hombres intento llegar, pero fueron repelidos antes de alcanzar las inmediaciones de los regimientos.

Giménez (2014) describe la situación en su tesis, ya mencionada, sobre lo sucedido en Concordia esa noche en base a un informe anónimo que involucra al caudillo radical Justo José Soler y Urquiza[33] que tenía grandes extensiones

[32] La Nación 04/01/1932 "*Fue sofocada en E. Ríos una tentativa sediciosa" En la población de Concordia hubo mucha alarma.* Al leer el artículo de este y de los otros periódicos del momento se observa que en Concordia no paso de una revuelta callejera. Pero los titulares extreman la tensión del momento siempre remarcando "*Eran Personalistas"* y el comunicado oficial que se publica en esta página indica, *"Es una simple chirina" Dijo el gobernador.* Es decir, una rebelión inútil, de poca importancia que había sido frustrada.

[33] Ver Diario El Litoral de 04/09/1932 quien abona la misma teoría y sostiene que José Benjamín Abalos, el ex General Severo Toranzo y el ex Teniente Coronel Gregorio Pomar abrían recorrido las calles de Concordia rumbo a el predio de Pampa Soler en un coche con patente de Buenos Aires luego de cruzar la frontera con la Republica Oriental del Uruguay, vía Salto. En el diario El Orden del mismo día titulan *"Cuatrocientos hombres estaban hoy en cercanías de Concordia acampados" Al ser atacados se replegaron hacia la selva*.

de tierras denominada Pampa Soler ubicadas a aproximadamente 5 km de los regimientos de la ciudad:

> *Los hermanos Soler se habían comprometido desde muchos meses atrás a tener listos 400 ciudadanos en la extensa propiedad de la familia en la costa del Uruguay, para apoyar nuestro movimiento en el momento de su realización. Fuimos, pues, grandemente sorprendidos cuando al llegar a la casa de campo arriba mencionada sólo encontramos dos suboficiales del 6 de Caballería y tres de Ferrocarrileros, además de veinte ciudadanos civiles, muchos de los cuales no conocían el manejo del máuser. La ausencia del oficial que debía esperarme en la costa con 30 hombres de su regimiento, la de la inmensa mayoría de los civiles y la noticia que se nos trasmitía, de que los regimientos de la guarnición habían sido despertados y hechos formar a las 10 de la noche (amén de la concentración de las fuerzas policiales y de las que responden a la subprefectura de Concordia) nos hicieron reflexionar respecto de la oportunidad de proseguir el movimiento* (Giménez, 2014: 40)

Fuente: Elaboración propia.

Está claro que la situación en Concordia detono la suspensión de las acciones al no poder controlar los dos regimientos que esperaban llevar a sus filas los rebeldes, haciendo caer el resto de los focos. En La Paz la información de dicha suspensión nunca llego, algunos autores dicen que el telegrafista

recibió el telegrama y huyo por miedo a lo que sucedería, otros dicen que el telegrama nunca llego. Los Kennedy esperaron hasta último momento el mismo y al no ver al muchacho del telégrafo acercarse hacia las tres treinta la revolución dio inicio con la toma de la comisaria que contaba con un destacamento de 25 hombres.

Jorge Repiso durante la entrevista personal, también da su opinión sobre este punto. Durante su investigación para escribir el libro estuvo en contacto con la familia de los Kennedy, sus hijos, sobrinos y hasta alguna hermana sobreviviente. En base al contacto que tuvo con el tema construyó su propia hipótesis sobre ¿por qué los Kennedy siguieron adelante con la intentona cuando todos dieron marcha atrás?:

> *El contragolpe fue una sublevación regional comandada desde Concordia por Pomar Bosch y sus amigos, ehh, y ellos tenían una señal que decía se vende la hacienda o no se vende la hacienda, la señal nunca llego ni para atrás ni para adelante tal es así que ellos desde que se encaminaron desde el centro de La Paz hacia la seccional de Policía iban mirando iban cabeceando a ver si venia el pibe del telégrafo con alguna noticia y ahí de hecho la contrarrevolución se abortó pero hubo algo que el telegrama no llegara y ellos se mandaron de cabeza igual, ese es el misterio de porque ellos quedaron solos, yo creo que a ellos no los dejaron solos, ahí hubo un mal entendido, ahí se cortó una línea de telégrafo, el telegrafista se hizo encima, ehh o eso nada más que eso, porque de hecho el telegrafista en un momento abandono el puesto y se las tomo pero ellos se quedaron sin señal de no y sin señal de si, por lo que entendieron que era sí, que si ya tenían todo armado me entendes?* (entrevista personal, 22 de febrero de 2018)

Al llegar, según las crónicas de la fecha[34], los Kennedy dieron la voz de entregar las armas a los agentes de guardia para que no haya derramamientos de sangre, pero esto no sucedió y se desato una balacera, durante el tiroteo murieron el comisario Carlos Reynoso Calvento y los agentes Ramón Arellano, Martin Ruiz y Anastasio Saavedra y fueron heridos los agentes Juan Velazco, Francisco Martínez, Rafael Gómez y el sargento Salvador Rodríguez, mientras que del lado de los Kennedy no se reportaron bajas. Los restantes se rindieron y fueron encarcelados en las celdas del recito por los rebeldes.

[34] Relatos, libros de distintos autores y los diarios El Litoral del 03/01/1932, La Razón del 04/01/1932, La Jornada del 03/01/1932 y 04/01/1932 y La Nación del 04/01/1932.

Una vez en control del pueblo, los rebeldes se dirigen a la imprenta *Renovación* y despiertan al dueño que es el encargado de publicar la primera solicitada firmada por el Comando, así como un escrito de Mario Kennedy dirigido a la población de La Paz. La solicitada del Comando inicia diciendo

> *El COMANDO, jefe militar y civil del Departamento de La Paz, en uso de las facultades que le han sido conferidas por el comando de las fuerzas libertadoras en marcha hacia la capital federal a luchar por el derrocamiento de la tiranía" (citado en Cesario, 2004: 34) [El documento luego dictamina las penas que recibirán quienes no cumplan las ordenes establecidas por el mismo y cierra con una frase que establece los principios de la revolución] "Considerando que el movimiento revolucionario tiene por finalidad el restablecimiento de la constitución, este comando espera que ningún ciudadano merezca las penas que fueron necesariamente previstas, porque así lo exige la patria escarnecida tan miserablemente por el tirano que detenta el poder de la nación. En La Paz, a los tres días de enero de 1932.- EL COMANDO* (citado en Cesario, 2004: 34 - 35).

La segunda proclama tiene un carácter más íntimo y es escrita por Mario Kennedy, donde reivindica la revolución desde su carácter democrático y libertario realzando la figura de quien dio forma a la Constitución Nacional y va a enaltecer un sentimiento medular de los entrerrianos, es una incitación muy intrínseca del carácter de los herederos del general Urquiza, lo que muestra el singular conocimiento que tenían tanto Mario como Eduardo de sus conciudadanos, también vuelve a resaltar el sentido que para ellos tiene la libertad:

> *Ciudadanos: un acontecimiento que ha de marcar el rumbo de la historia de la patria acaba de producirse. Grupos de patriotas, de hombres libres, han levantado la bandera de la redención política e institucional de la república al grito sacrosanto de "¡Viva la libertad!". Y ese grito, con la furia incontenible de la razón, se expande más veloz que el pensamiento, por todos los ámbitos, llevando a los espíritus la sublime sensación de que ha llegado, para todos los argentinos, la hora de las reivindicaciones ansiosamente esperadas. Otra vez, como en los días precursores de la gloriosa jornada de Caseros, las huestes entrerrianas marchan hacia la Capital Federal a voltear la tiranía; y si hoy no llevamos un jefe como el ilustre jefe de esta tierra, teniente general Justo José de Urquiza, su recuerdo dignísimo nos guía a empuñar las armas y a luchar con valor y sacrificio, entregando nuestras vidas, si fuera preciso, en homenaje a la libertad, la joya más preciada para nuestra más honrosa tradición de país libre. ¡Entrerrianos! ¡Hijos predilectos del honor nacional! ¡Marchemos todos a derrocar al hombre que detenta el poder allá, en la lejana y*

> *soberbia Buenos Aires! Así lo exigen la tradición de la patria y nuestro honor, impunemente pisoteado por un insolente y brutal tiranuelo. Solo entonces podemos cantar dignamente le "Himno Nacional" y repetir con orgullo el grito que dice "¡Libertad, libertad, libertad!" ¡Viva la patria! ¡Viva Entre Ríos! ¡Viva la memoria viva del general Urquiza! (*Repiso, 2015: 133).

La noticia viajo rápidamente a Buenos Aires, Uriburu se despertó con una comunicación de sus asesores sobre los hechos del Litoral, el plano local había llegado al nacional[35]. "A las diez de la mañana, la estación de radio de Montevideo, Uruguay, trasmite la siguiente noticia: "Un movimiento revolucionario ha estallado en la República Argentina"" (Cesario, 2004: 34).

El éxito de los Kennedy duro poco, a la mañana ya se habían dado cuenta que la revolución había fracasado y que solo en La Paz había tenido éxito[36]. Los hechos de ese día y de los siguientes, son relatados en detalle por Cesario (2004), Faure (2007), Lopa (2014), Repiso (2015) entre otros que hemos venido citando aquí y por tanto no nos detendremos en esas acciones sino en algunos temas particulares como su pensamiento y la respuesta del gobierno.

Pasado el mediodía los hermanos decidieron abandonar La Paz en compañía de tres de sus hombres de confianza. Héctor Papaleo, sastre de profesión quien supo ser auxiliar de tercera en una jefatura de policía rural, pero presento la renuncia ante el derrocamiento de Yrigoyen por ser radical yrigoyenista. Lorenzo Bosch, hijo de un militar democrático y a quien acompaño contra el régimen y Omar Molinari, quien se dedicaba a la cría de aves de riña. Los seis deciden dejar la comisaria y dirigirse al bosque del Quebrachal a las afueras de la estancia Los Algarrobos.

A esta altura en la noticia inunda los titulares de los diarios, La Razón, La Prensa, Noticias Gráficas, El Diario, El Litoral, Jornada y El Orden (ver anexos) quienes publican en sus tapas notas sobre lo ocurrido en La Paz. Los cables informativos de Montevideo llegaban a los medios de Salto República Oriental

[35] La Nación 04/01/1932 Nota titulado "*En la Casa Rosada se desarrollaron muchas actividades"* donde comenta las reuniones que se desataron a partir de conocerse a través del gobernador de la provincia, los acontecimientos de Entre Ríos entre los ministros del Interior, Guerra y Mariana.

[36] El Orden 04/01/1932. "*La provincia de Entre Ríos atrajo ayer las miradas ansiosas de toda la Nación". Hubo una intensa expectativa en Buenos Aires.* La Nación 04/01/1932 *"Una tentativa sediciosa que estallo en La Paz (E. Ríos) Fue sofocada en pocas horas.*

del Uruguay donde se exilian los militares opositores informando los hechos, el gobierno nacional y provincial ahora tienen la obligación de hacer algo de manera urgente y ejemplificador.

Uriburu se reúne con el ministro de Guerra para que tome medidas, pero no hace declaraciones sobre el tema[37], mientras se movilizaban tropas al Litoral[38], el ministro del Interior y el Gobernador Etchevehere realizan declaraciones sobre la inminente detención de los insurrectos.

> *La prensa, lunes 4 de enero de 1932. Título. "el ex ministro Ábalos y los ex militares Toranzo y Pomar penetraron en territorio argentino con gente armada y no lograron realizar su intento de tomar la ciudad de Concordia" Otro título de la misma edición: "la jefatura de la policía y otros edificios de la ciudad de La Paz, Entre Ríos, fueron asaltados por elementos radicales pertenecientes al régimen depuesto"* (Lopa, 2014: 40-41).

Debido a la magnitud de la cobertura y la expectativa que se crea alrededor de los eventos de La Paz el gobierno extiende un operativo importante que va a tener ribetes épicos. Despliega 7 aviones de guerra *Breguet* desde Punta Indio, por vía fluvial se dispone dos buques, 1 *Rastreador M1* y 1 *Mirador M6* de gran poder de fuego y más de cincuenta metros de largo, así como lanchas de Prefectura Naval, por tierra se emplean tropas de infantería además de las enviadas por la Policía de Paraná y la propia de La Paz, la dimensión del armamento utilizado para reprimir el levantamiento era geométricamente superior al de los Kennedy que contaban con tres Winchester, armas de mano, una caja de balas y dos cajas de bombas de mano.

El gobernador decide ir a la ciudad para calmar la situación y llevar paz, aunque antes de ir envía a dos cartas a Buenos Aires pidiendo refuerzos una a Uriburu y otra al ministro del Interior de la Nación, en La Paz se reúne con Carlos Kennedy, el intendente de la ciudad quien prometió viviendas para los deudos de los policías caídos a mano de sus hermanos y cumplió con su promesa.

[37] La Nación 07/01/1932 "*El gobierno nacional no dio importancia al suceso".* Pero aun así enviaron refuerzo, buques y aviones de la Base de Punta Indio.
[38] La Razón 06/01/1932 "*A las 18 Deben llegar a La Paz los refuerzos enviados para someter a los Kennedy"*

El grupo decide dividirse, los Kennedy y Papaleo se quedan con la intención de seguir por el paso de Ceija para cruzar a Uruguay y Molinari con Bosch emprenden el viaje hacia Corrientes para cruzar por otro paso más directo antes que el Ejercito corte los caminos.

Quizás el hecho más significativo o siniestro que rodea a la intentona de los Kennedy inicia con la llegada de los aviones de guerra, el primer avión aterriza cerca del pueblo y sube de copiloto Leiva para marcarle al piloto donde fue el lugar del último choque con los hermanos, lo que ocurre a partir de este momento es algo poco conocido, aunque bien documentado por el relato oral y las tapas de los diarios, el primer bombardeo militar sobre suelo nacional[39]:

> *El primer avión se elevó y consiguió altura en espiral hasta tener una dimensión del quebrachal. Pareció que iba a volver a tierra pero se desvió y descargó la primera bomba del día, que cayó fuera del monte y dejó un cráter de cinco metros. Otro avión se sumó y comenzó a disparar en dirección a la arboleda. El teniente Brizuela había comenzado el fuego errando el bombazo. El teniente primero Barrientos disparó el fusil tartamudo para intentar disuadir a los hermanos. Ambos militares ostentarán el dudoso honor de ser los primeros en bombardear a compatriotas. Otros apellidos como Barreiro, Bastiani, Fredes, Ojeda, Cairo y Bargamini serán los "héroes" de la jornada. Los ataques se sucedieron por turnos porque cada tanto había que bajar para reponer combustible. Los siete aviones abrieron fuego y con sus bombas levantaron arboles enteros por el aire. En eso consistía el amedrentamiento o el deseo de matarlos; tirar a tientas, amagar con hacerlo contra los galpones y las viviendas* (Repiso, 2015: 164-165).

Tras tres horas de bombardeo sobre suelo nacional, se habían lanzado 12 bombas de gran potencia y se había ametrallado cada centímetro del Quebrachal sin el resultado esperado, los Kennedy junto a Papaleo habían visto el primer avión y sintieron el estruendo de la primera bomba que los dejo sordos durante un rato, luego de que se pudieron organizar y entender lo que estaba sucediendo, se corrieron a una posición más segura que hasta les permitió asistir al espectáculo con mayor tranquilidad. Luego de terminar las bombas los pilotos

[39] Diario El Orden 07/01/1932 "*Aviones del Ejercito Bombardearon los Montes".* La Razón 07/01/1932 "*Fue quemado el bosque que servía de refugio a los revoltosos de La Paz".* Jornada 07/01/1932 *"Incendian el Bosque donde se hallaban ocultos".* La Nación 07/01/1932 *"Bombardeo Aéreo".* Democracia 08/01/1932 *"Fueron quemados los bosques donde estaba el campamento".* Es tan impactante la noticia que muchos periódicos, como se lee, varios evitan hablar de que se quemó porque el uso de bombas, sino que se prefiere nombrar la última parte del evento donde se rocía el combustible y se quema el lugar.

se reunieron a decidir qué hacer y como tenían disponible combustible rociaron el monte como si estuvieran fumigando, así hacer arder lo que quedaba en pie, aunque la acción estaba terminada no había confirmación si los Kennedy estaban muertos o vivos.

Aunque el nefasto hecho no tiene efecto sobre los hermanos, si afecta a Papaleo que decide entregarse[40] a un buque que cruce de patrulla que ellos ya habían divisado que estaban en la zona, para su seguridad era mejor entregarse a la Marina que a la Policía o al Ejército, los hermanos se despiden de él y continúan su plan de escape que durara 45 días de sufrimiento y hazañas dignas de una película de acción, con pequeños héroes que los ayudan en su huida que parece imposible por la cantidad de soldados que los buscaban, pues tras el interrogatorio a Papaleo sabían que los Kennedy no habían muerto en el Quebrachal. Hasta el 17 de febrero de 1932 que una radio de Montevideo anuncia "*Los hermanos Kennedy, de Argentina, llegaron a Salto Uruguay*" para tranquilidad de toda la familia y amigos que estaban esperando esta noticia hacía semanas[41].

Una causa por la que vale la pena morir

Como indica Donald Kennedy, hijo de Mario: "*Y cuando los perseguidos estuvieron a salvo y las radios uruguayas lo anunciaron, casi la nación entera estalló de júbilo. Los lapaceños, los entrerrianos, los correntinos que ayudaron, triunfaron, porque esa salvación fue una derrota estrepitosa de los usurpadores. Una bofetada en la cara"* (Kennedy, 2009).

Luego del anuncio, la procesión de exiliados y curiosos en el Hotel Colón de Salto era interminable, todos querían saludar o sacarse una foto con los

[40] Diario Jornada 07/01/1932. Publican imágenes dibujadas del momento de la entrega de Papaleo que no coinciden con la situación real. Situación que era habitual del diario pues a la hora de publicar las imágenes de los detenidos, 06/01/1932, exhiben imágenes de numerosas personas cuando en la causa judicial que radica en el foro de Concordia y que esta publicada en el libro de Cesario constan los 14 nombres y DNI de los participantes en la revuelta que sindica a los hermanos Kennedy como líderes.

[41] Diario Critica 04/04/1932 Publica una nota redactada por el poeta uruguayo Yamandu Rodríguez "*Los Kennedy Cercados por la muerte".* Los tres hermanos ya radicados en Salto.

famosos hermanos Kennedy que habían logrado la hazaña. Los medios periodísticos también se acercaron inmediatamente, ahora los hermanos son representantes morales que hacen de brújula para muchos demócratas dentro y fuera del partido radical, así como en una ocasión Roberto le dijera a su hijo Robertito por Yrigoyen "*Mira, por ese hombre vale la pena morir en cualquier momento*", ahora ellos eran una referencia para muchos y cada vez que se expresaban sus palabras eran levantadas por muchos medios, aunque el presidente Justo hubiera intentado que eso no sucediera.

Como muestra Repiso "Una vez instalados en Montevideo, en julio de 1932 los Kennedy enviaron una carta que apareció publicada en el periódico cordobés "Tribuna Libre: Un Poder Ejecutivo surgido de despojo y el fraude. Un congreso comprado por el mismo vientre corrupto. Una justicia arrodillada, claudicante y servil. Tales los tres órganos del Estado*"* (2015: *191-192*) en clara critica a la situación del Estado Nacional. Posteriormente en noviembre, en una elección interna radical de Entre Ríos:

> *Según el documento votado por unanimidad, los problemas institucionales y económicos del país debían ser resueltos por una revolución. Mario Kennedy vivía el exilio uruguayo junto con sus hermanos; sin embargo, su nombre fue tenido en cuenta in absentia para encarar futuras acciones. Tanta fue la lealtad demostrada hacia el partido y la democracia, que nadie dudó en elegirlo* (Repiso, 2015: 193).

En las 1° Jornadas de Revisionismo Histórico que lleva adelante Marcelo Faure, el sobrino nieto de los Kennedy, Mario Raspini, trae a colación una cita del libro de Yamandu Rodríguez quien los entrevisto en varias oportunidades, para el diario Jornada, y escribió el primer libro sobre los hermanos Kennedy en 1934, en base a esas entrevistas y su conocimiento sobre ellos:

> *Retomando a Yamandú Rodríguez, conocedor del pensamiento de los Kennedy, relata en su libro: "Desde el momento en que se conoce el atentado contra la Constitución Argentina viven para combatir al Dictador. Se ahogan, sufren una opresión constante, sienten el taco de Uriburu sobre sus pechos." … "No conciben como otros compatriotas pueden seguir el camino cotidiano, soportar la adusta mirada de los viejos y las inquietantes preguntas de los niños* (citado en Faure, 2007).

Las convicciones de los hermanos no se vieron mermada por el exilio como se muestra en las publicaciones en el diario de Córdoba Tribuna Libre, y como sostienen las declaraciones de Yamandu Rodríguez quien era contemporáneo a ellos y los conocía en profundidad. Más allá del romanticismo de la escritura de los autores, los militantes del radicalismo de Entre Ríos también, reconocen la lucha por la democracia y el sacrificio por sus valores que hicieron los Kennedy sin ningún interés personal.

Simultáneamente, en Argentina los juicios continuaron y los hermanos perdieron todas sus posesiones, durante la intentona los hermanos anotaron en la libreta del almacén de ramos generales, todos los pertrechos que utilizaron pues, como era habitual se pagaba a fin de mes. Pero ante la ausencia de pago se fueron amortizando, además de los juicios por los fallecidos en las acciones y el daño a la propiedad pública. Les costo todos sus bienes.

Durante el exilio en Uruguay y en Brasil los hermanos trabajaron en tareas del campo, aunque hay distintas versiones de como solventaron sus gastos como se habla en la entrevista con Jorge Repiso:

> *Los hijos me contaron que ellos nunca estuvieron al tanto que ellos creen que fue la familia, mayormente la familia, pudo haber sido un poco de Alvear, pero el partido no, Alvear por la suya por izquierda con sus millones, o con sus cientos de miles de pesos, después ellos trabajaron en el Uruguay no era que estuvieron ahí esperando 5 años a que, uno era domador el otro hacia lo que podía tenían digamos, sabían de las labores de campo y en un país que hasta ahora es un país típicamente rural, yo lo que puede averiguar es fue eso, a mí me preocupaba de que vivían estos tipos? No, la familia tenía mucha plata, los que quedaron, especialmente Amparo la que vivía en Corrientes la que les cedió un pedazo de estancia a todos los demás, que fue la que les facilito la huida desde Sauce al cruce con Uruguay, eso es todo lo que yo pude saber y si lo hubiese seguido indagando no hubiera salido el libro, tuve que dejarlo en el terreno de esas hipótesis que creo que son las más, porque Hipólito Irigoyen los fue a visitar un día a ellos no era que estaban olvidados, a ellos los hicieron a un lado cuando llegaron acá cuando Ortiz les dio amparo el partido los desafilio a ellos pero porque pudo haberlos desafiliado? Por qué no respondían a Ortiz, me entendes?* (Comunicación personal, 22 de febrero 2018).

Mario se sumó a otro intento de tomar los regimientos de Concordia con Pomar, Bosch, Ábalos, Cattaneo, Oyhanarte y otros importantes nombres del

radicalismo y militares en 1933, donde es herido en un brazo y cruza a nado el río Uruguay con un solo brazo. Luego de esa intervención, Cancillería solicita a Uruguay que sean extraditados a Brasil donde estarán unos meses. Los Kennedy quienes no habían aceptado el perdón que les había ofrecido Agustín P. Justo por considerar que ellos no eran culpables por estar defendiendo la democracia ante un gobierno ilegal, volverían tras 5 años de exilio con la llegada de Marcelino Ortiz al gobierno quien decide cerrar la causa dándola por extinguida[42].

La vida de los hermanos a su regreso fue dura, ninguno volvió a La Paz, aunque su familia seguía teniendo tierras, una buenas posición y contactos políticos, los tres sabían que muchos podían considerarlo una provocación para las familias de los fallecidos en la toma de la comisaria; ellos sostenían que "ellos solos se habían metido en ese problema y la familia no tenía por qué cargar con las consecuencias de sus acciones". La ciudad estaba partida en dos, aquellos que los apoyaban y los que los reprobaban y eso perduro por muchos años.

Aunque parece haber desaparecido esta división, las generaciones mayores aun guardan rencores por lo ocurrido y por ellos se tardó tantos años en reconocerse en su ciudad a los Kennedy poniendo a una calle su nombre como fue el 20 de noviembre del 2009 por Ordenanza Municipal N° 890/09[43], en el acto el hijo de Mario Kennedy da un emotivo discurso recordando a su padre y a sus tíos donde los define como:

> *La vida de ellos, de los tres, fue una vida normal, de luchadores. De empezar de nuevo de cero y levantarse. Y sobrevivir lo mejor posible, ya los tres con familias. Porque el único casado antes de los hechos de la Paz era Roberto. El que arriesgó más en ese sentido. Yo los conocí como muy respetuosos de la ley y amantes del orden. Alternaban con personas de todas las clases sociales. Considerados, igualitarios y nunca poniéndose por encima de nadie* (Kennedy, 2009).

Nunca recuperaron sus bienes y empezaron de cero, la vida que tuvieron estuvo plagada de necesidades, aunque nunca se quejaron, según cuentan sus hijos y sobrinos. La lucha por la democracia y la libertad era más importante que

[42] Diario El Amigo del Pueblo. *Los hermanos Kennedy volverán al país" El que ha delinquido debe humillarse; el que no ha delinquido delinquiría humillándose.*
[43] Imagen de la Av. de Ingreso a la ciudad 19/11/2020

su bienestar económico o sus vidas, con sacrificios y ayuda de sus hermanos pudieron hacer estudiar a sus hijos que era su mayor preocupación; no hablaban de lo sucedido en aquellos años, no porque sintieran vergüenza sino porque las cosas del día a día eran más importantes salvo que se diera la ocasión, es decir que fuera a visitarlos algún amigo de esos días.

Las anécdotas sobre la honestidad y la ética de los hermanos los persiguen hasta el día de su muerte, Eduardo trabando en el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) donde rechazo una coima millonaria que le hubiera permitido comprar la casa que alquilaba con mucho sacrificio, es contada por una sobrina nieta:

> *Recuerdo que luego, Eduardo tuvo que ir a trabajar al IAPI. El IAPI era una institución del estado con muy mala fama por la corrupción que había. Allí se embarcaban mercaderías para Europa. Entre esas cosas había cueros. Y Eduardo era el que tenía que poner la firma para que esos cueros sean embarcados. Ellos estaban muy pobres, no tenían televisión, comíamos los asaditos en el tarro de kerosene. Entonces aparece un día un grupo de señores del IAPI y le dicen, "Kennedy, tenemos algo para usted, mañana sale una embarcación con cueros para Europa, los cueros tienen que ir perfectos". Pero los cueros no iban perfectos, había algunos con manchas otros estaban pelados. Y el que tenía que poner la firma para que los cueros se embarcaran era Eduardo Kennedy, eran millones de pesos. Y le dijeron: "¿esta casa es suya Kennedy, la puede comprar… tiene televisión? Por supuesto que no, contestó. "Bueno, esta casa mañana es suya, pero usted tiene que poner la firmita para que los cueros salgan". Eduardo les contestó: "¿usted sabe lo que hace el buey cuando sale del corral… cuando se abre la puerta? Bueno, cuando el buey sale, hace la cagada y a mi edad yo no voy a hacer la cagada; señores, ahí está la puerta y los cueros no se embarcan". Ese era Eduardo Kennedy, por eso, ante la difamación, yo siempre esperé reivindicarlos* (Relato de María Franchini en las 1º Jornadas de Revisionismo Histórico. Citado en Fauré, 2007).

Conclusión

Muchos podrían inferir que el objetivo que perseguían los Kennedy con su participación en el Comando del Litoral se circunscribía solo a la restitución de Yrigoyen en el gobierno, sin embargo, como hemos mostrado su propósito era mayor. En base a la información existente, el objetivo de éstos era el

restablecimiento de la democracia, que conllevaba la restitución de los derechos políticos, pero también sociales, principalmente para las clases medias y bajas. Los Kennedy presentan especial atención a las condiciones de vida de los peones de las estancias, de los que trabajaban a diario, a los que le enseñaban a leer, entre otros y para los cuales los llevó a incluir en su discurso las reivindicaciones sociales de su época.

Como ya hemos dicho, uno de los elementos a subrayar del discurso de los hermanos Kennedy reposaba en el sentido social que le dan al concepto de democracia. Para ellos, la democracia ya no se limitaba a la participación política, sino que incorporaba los que Marshall ha definido como “derechos sociales” o una concepción de la democracia con conciencia social. Esta idea que la ampliación democrática era el único camino posible que resolvería el problema de las desigualdades sociales fue expuesto en los diferentes discursos de los Kennedy por aquello años.

Este discurso, innovador para la época, es sustancial si estamos hablando que se está produciendo en un espacio “periférico” de la Argentina[44]. El reconocimiento de esto también amplía la idea de que en el interior -en aquellos espacios marginados por la historia- el pensamiento social de las clases sociales políticas locales se encamina (o se sumaron) tempranamente a canalizar las demandas de los sectores populares hacia una nueva perspectiva de democracia, que incluía a las mujeres a los pobres o desamparados como los nuevos ciudadanos/as.

Como se expresa en este capítulo, la motivación de los hermanos Kennedy estuvo sostenida por la ampliación de los derechos y la restitución de la democracia pues, con ella suponían que los derechos estaban garantizados.

Así, luego de 90 años de aquellos acontecimientos nos seguimos admirando de estos tres hermanos que decidieron arriesgar todo, sus bienes, su vida, su imagen, su futuro, por el futuro del país y no por su propia gloria, sino

[44] Entendemos como periférico a los espacios físicos que son las grandes urbes de la argentina y donde, en general, se nuclean los grupos de intelectuales más destacados.

por su gente, la menos favorecida, aquella que como diría Mario “no tenía ni dos metros de tierra para enterrar sus huesos”.

CONCLUSIONES

Arturo Jaureche, como ya lo hemos dicho, era militante de la agrupación juvenil radical F.O.R.J.A. que luego del derrocamiento de Hipólito Yrigoyen fue una de las corrientes que más exhortó a la rebelión y que publicó una gran cantidad de panfletos en contra del gobierno militar. Jaureche, vuelve a atizar la resistencia con la frase “soplar la ceniza” con la intención de liberar el fuego de la democracia y la recuperación de la “religión radical”. Sin embargo, a diferencia de los Kennedy, Jaureche era parte del grupo que esperaba restituir a Yrigoyen al poder para que terminara su mandato.

Para los Kennedy los derechos sociales -o sea una democracia social- más amplia que la del voto, eran la respuesta a las necesidades de los ciudadanos en los años ´30.

Esta visión también expresaba el sentir de muchos militantes de la época, tanto los que esperaban recuperar la democracia, como de aquellos que intentaban poner en marcha nuevamente la religión o la maquina política de la UCR. Este tipo de reivindicaciones “localistas” o territoriales, es otra de las vertientes del radicalismo que, como movimiento social, discutió el poder centralizador de Buenos Aires.

Pero mucho de lo ocurrido en esos años desapareció de nuestra historia, y que la biografía de los Kennedy haya pasado desapercibida en los libros de historia y en las universidades tal vez puede deberse como dice en una entrevista realizada a Jorge Repiso a la idiosincrasia propia de los argentinos “El ser nacionales (risas) lo que no se cuenta no existe, lo que no se dice no ocurre, no sé yo creo que el radicalismo tuvo mucha culpa” (Comunicación personal, 22 de febrero de 2018).

Mucho pudo haber influido el que haya pasado en el interior del país o por una suma de factores que incluyó el ocultamiento de las Fuerzas Militares sobre los levantamientos en general limitándolos a acciones de un partido político

cuando, está claro, que no se relacionaban solo con un partido, sino que eran reacciones contra una forma de Estado carente de legalidad y legitimidad.

Las “chirinadas[45]” como se solían titular en los diarios para denostar los intentos fallidos de los diferentes grupos revolucionarios eran continuos. Pero siempre los poderes concentrados en manos de los liberales, hábiles comunicadores, los desconocían o en caso de llegar a algún diario que no controlaban, lo trataban como un caso de menor importancia dirigido por un grupo de radicales que no aceptaban la voluntad popular.

Los hermanos Kennedy nos dejaron un legado asociado a su apego a la constitución y a las ideas democráticas de la época que con el golpe de 1930 fueron cuestionadas. En cierta medida, esta tesis, también pretende rescatar aquellos discursos que no han sido atendidos por la “historia nacional” o, mejor dicho, *portoñocentrica*. Leer los discursos de los tres hermanos Kennedy donde expresan claramente un entendimiento sobre la democracia social y de integridad de derechos sociales nos muestra una demanda que se comenzaba a expresar en el interior. Esto también se pueden ver en otros espacios como el lencinismo mendocino o el cantonismo en San Juan, Por otro lado, estos hombres de “la política” de los años ´20 y ´30 dan muestra de ese perfil de personas fuertes y de una mente muy abierta que comenzaba a surgir.

Una hipótesis que surge del análisis pero que excede a esta tesis y que se explorará en próximos trabajos es que estas ideas pudieron darse en estos años en el interior ya que el orden conservador tenía menor arraigo allí. Este pensamiento social, que se sumó a la consolidación de una nueva forma de democracia donde están incluidos no solo los indefensos sino los pobres y las mujeres como ciudadanas (el voto femenino se dio antes en las provincias que a nivel nacional) crea un “nuevo sujeto” de derechos, respetando la dignidad humana entendida en forma integral.

Eran personas destacadas de la comunidad, con un lazo que iba muy profundo en ella, pues la familia Kennedy había representado a la provincia de Entre Ríos desde la época de sus abuelos. El Dr. Henry W. Kennedy recibió a

[45] RAE (2020). Asonada inútil, motín frustrado.

negociantes norteamericanos por su habla inglesa y su conocimiento de la zona, entre otras personalidades. A su vez, su abuelo materno había sido ayudante del Gral. Urquiza. Pero, también, eran respetados por sus acciones, no eran parte de la clase media alta alejada del pueblo o de los trabajadores, los hombres de la familia trabajaban a la par de los empleados y las mujeres eran, mujeres fuertes, capaces de hacerse cargo de cualquier situación, como cualquiera de sus hermanos.

Claramente habían sido criados con la mentalidad de hombres y mujeres libres, con conciencia social, que no era habitual en esa época y es por ello, que nos sorprende aun hoy. El arrojo por sus ideales que los llevaron a terminar sus días en la pobreza, pero con ética y sus concepciones intactas es algo que no se ve todos los días.

El sentido de la democracia que propiciaban los Kennedy significaba un avance social para los peones con los cuales compartían el día a día, a los que les enseñaban a leer y escribir en los descansos de la zafra. La posibilidad de elegir a un presidente que atendiera la cuestión social, que diera la esperanza de una renovación de la clase política, pudo más que las amenazas desplegadas por Uriburu y Justo.

Hoy La Paz comienza a recuperar parte de esta historia olvidada. Desde el año 2007, existe una ordenanza municipal que decreta el día de la democracia el 3 de enero, la avenida de ingreso a la ciudad tiene el nombre Kennedy y hasta hay una obra de teatro sobre los acontecimientos de 1932. Es un paso para recordar una historia que muchos aun no conocen y que debería ser más visible en los ámbitos de conocimiento como las universidades, no solo por el reconocimiento de los hermanos sino también, porque es una forma de comprender nuestra historia y develar esa falsa versión que se instaló históricamente que el país camino a la oscuridad de la “década infame” en total pasividad y con absoluta resignación.

Para cerrar, queda una última frase de Yamandu Rodríguez para rescatar, el lugar que deberían ocupar como héroes de la democracia. “*Desean caer … y no pueden. Han de seguir huyendo sin amores, sin tierra, sin pasado. Los Kennedy*

no existen. Se han desvanecido en la luz de la custodia que llevan. Pero en cambio, cuando la entreguen a la juventud, van a encontrar que son algo de bronce" (Rodríguez. 1934: p. 34).

Bibliografía citada:

Abellán, J. (2008) *El concepto moderno de democracia.* **Democracia de ayer y hoy**. Edit. Gadir. España. Recuperado de: http://webs.ucm.es/info/abellan/investigacion/historiapdf/democraciamoderna.pdf

Alem, L. (1896) **Testamento político**. (1 de julio de 1896). Recuperado de: http://www.ucrcapital.org.ar/biblioteca/documentos

Ansaldi, W. (1989) Cuadernos del Claeh 50**. Partidos, Estados y Sociedad en la Argentina Radical.** Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Editada por Claeh. 2° edición año 14.

Biasizo, R. (2015) **Economía de Entre Ríos en el periodo de intervencionismo conservador (1930 – 1945)** Editorial EDUNER. Paraná Argentina.

Bobbio, N. (1991) **Diccionario de política***.* Edit. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina.

Bobbio, N. 1986. El futuro de la democracia. Traducido por José Fernández Santillán. Edit. Fondo de Cultura de México. México.

Bohoslavky, E. (2010) **Congreso: El problema del sujeto ausente** (o por qué Argentina no tuvo un partido de derecha como la gente) Recuperado de: https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/publicaciones/las_derechas/bohoslavsky.html

Bragoni, E. y Mellado, M. (2012). **Civitistas, populares, radicales y lencinistas: partidos y competencia electoral en Mendoza (1912-1918)**, en: ESTUDIOS SOCIALES. Año XXII, N.º 43, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral. 205-233.

Centro de Estudios Históricos Arturo Jauretche. (2007). **Ordenanza Municipal**. Recuperado de https://centrojauretche.blogspot.com.ar/2014/01/3-de-enero-1932-rebelion-de-los.html

Cesario, R. (2004). **La revolución de los Kennedy**. Ediciones Moglia. Corrientes. Argentina

Cian. 2020. *El departamento provincial de agricultura: expansión y consolidación institucional. Entre Ríos, 1915-1930*. **Folia Histórica del Nordeste. N.º 38**, IIGHI - IH- CONICET/UNNE - 7-30.

CIRA. (2014). **Importaciones y PBI en argentina. Relación histórica desde 1864 hasta 2007**. *Cámara de importaciones de la República Argentina.* Ediciones CIRA 2014 Buenos Aires. Capítulo 3.

Ezequiel Gallo (H.), y Sigal, S. (1963). *La Formación de los Partidos Políticos Contemporáneos: La Unión Cívica Radical (1890-1916)*. **Desarrollo Económico, 3(1/2).** 173–230. www.jstor.org/stable/3465954.

Falcón, R. (1986-1987) **Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en argentina (1890-1912).** Texto publicado originalmente en *Anuario de la Escuela de Historia. N° 12*. UNR. Argentina.

Faure, M. (2007) **Los Kennedy de LA PAZ. Una historia del norte entrerriano**. Ediciones CEHAJ. Centro de Estudios Históricos Arturo Jauretche. Paraná, Entre Ríos. Argentina.

Ferro Piérola, M. (2020). *Construyendo las elecciones de 1946 en Entre Ríos: resultados, candidatos y estrategias político- electorales del peronismo.* **Ejes De Economía Y Sociedad,** 4(6), 96–116. Recuperado a partir de https://www.pcient.uner.edu.ar/index.php/ejes/article/view/776

Galasso, N. (2013) "*La causa Radical" contra "El Régimen Conservador" (1850-1928).* **Cuadernos para la otra Historia**. Centro Cultural "Enrique S. Discépolo". Buenos Aires. Argentina.

Giménez, S. (2014) **Un partido en crisis, una identidad en disputa. El radicalismo en la tormenta argentina (1930-1945).** *Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales*. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires. Cap. 3.

Giménez, S. (2015) *El Comando del Litoral y la acción armada contra el régimen de la restauración conservadora en la primera mitad de los años treinta*. **FOLIA HISTORICA DEL NORDESTE**. CONICET-UNNE. Resistencia, Chaco. Argentina.

Halperín Donghi, T. (2007) **Vida y muerte de la República verdadera" (1910-1930)** Edit. Emecé. Argentina.

Hobsbawm, E (1998) **Historia del siglo 20.** Edit. Critica. Bs As Argentina. *Capítulo 4 Caída del liberalismo.*

Hobsbawm, E. (2007) **Guerra y Paz en el Siglo XXI**, Ed. Crítica, Barcelona. *Capítulo 6 "Las perspectivas de la democracia"*

Ingenieros, J. (2000) **Los tiempos nuevos**. Edit. Losada 3era edición. Buenos Aires

Jauretche, A. (2006). **El paso de los Libres.** Buenos Aires. Obras completas, Volumen 1.

Junco, J. Á. (1996). Hobsbawm sobre nacionalismo. Historia Social, 25, 179–187. http://www.jstor.org/stable/40340455

Kennedy, D. (2009) recuperado de http://centrojauretche.blogspot.com/2009/11/palabras-de-donald-kennedy.html

Lopa, R. (2014). **La patriada de nuestros paisanos los Kennedy.** Editorial Agebe. Buenos Aires. Argentina.

Luna, F. (2004) en *Discurso ante la Academia Nacional de las Ciencias.* Buenos Aires. Recuperado de: https://www.ancmyp.org.ar/user/files/El-antipersonalismo-luna.pdf

Luna. F. (1974) *La Ultima Montonera Radical*. **Revistas Todo es Historia N° 87**. Editorial TOR´S S.C.A. Capital Federal, Argentina.

Macor, D. y Piazzesi, S. (2005) *"La cuestión de la legitimidad en la construcción del poder en la argentina de los años treinta"*, en **Cuadernos Sur Historia, N.º 34**, Bahía Blanca. Argentina. Disponible en:

http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042005001100001&lng=es&nrm=iso.

Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1998). **Ciudadanía y clase social**. Editorial Alianza. Madrid. España

Meza, R. (1999) *La teoría de las elites en Pareto*, Mosca y Michels. **IZTAPALAPA** Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Pp. 386 – 407.

Mignolo, W. (2014). *Democracia liberal, camino de la autoridad humana y transición al vivir bien.* Recuperado de: http://www.scielo.br/pdf/se/v29n1/03.pdf

Mosca, G. (1984). **La Clase Política**. Editorial original Laterza. Roma. D. R. Fondo de la cultura Económica. Distrito Federal, México.

Nino, C. (2003) **La constitución de la democracia deliberativa**. Gedisa editorial. Barcelona. España.

Nisbet, N. (2009). **La formación del pensamiento sociológico I.** Edit. Talleres Gráficos Color Efe. Buenos Aires. Argentina.

Panebianco, A. (2015) Poder y organización en los partidos políticos II. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, [S.l.], v. 39, n. 157. ISSN 2448-492X. Pp 127-142 Disponible en: http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/49873

Persello, A. (2004) **El Partido Radical. Gobierno y oposición 1916-1943**. Edit. Siglo Veintiuno Argentina S. A. Buenos Aires.

Persello, A. (2011). *Los opositores radicales a Yrigoyen*. **PolHis Año 4 N° 7**. Primer semestre 2011. 235 páginas ISSN 1853-7723. pp. 127-131. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis7_persello.pdf

Persello, A. V. (2001) **Administración y política en los gobiernos radicales, 1916-1930** [en línea]. Sociohistórica, (8). Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2894/pr.2894.pdf

Pigna, F. (2006) **Los Mitos de la Historia Argentina 3.** Edit. Planeta. Buenos Aires. Argentina.

Pross, R. Heintz, D. Tessio, S. (2013) **Constitución de la Provincia de Entre Ríos de 1933.** 18-8-1933 dc. Sec. De Modernización Del Estado. Ciencia Y Tecnología De Entre Ríos, Facultad De Trabajo Social. UNER. Argentina. Recuperado de https://genoma.cfi.org.ar/enciclopedia/evento?eventoId=40789

Rapoport, M. (2008) **Historia económica, política y social de la Argentina (1880 – 2003)** Editorial Emecé. Buenos Aires. Argentina. Cap. 2

Repiso, J. (2015) **Los Kennedy. Tres hermanos que casi cambiaron la historia.** Edit. Emecé. Buenos Aires, Argentina.

Romero, J. (1998) **El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XIX**. Edit. A – Z Buenos Aires. Argentina.

Solís Carnicer, M. (2009) *Autonomistas, liberales y radicales en Corrientes. Actores, prácticas e identidades políticas en conflicto (1909-1930)* Prohistoria, N.º 13 pp. 31-50 **Prohistoria** Ediciones Rosario, Argentina Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=380135841002

Solís Carnicer, M. (2015) *Los conservadores argentinos ante el desafío del reformismo y la democratización política. Una lectura desde la provincia de Corrientes (1912-1930).* **Cuadernos de Historia 42**, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. 61 – 8.

Tato, M. (2009) *"Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la década infame´".* **Conflictos en democracia. La vida política argentina entre dos siglos**. Bertoni, Lilia Ana y De Privitellio, Luciano Buenos Aires, Siglo XXI.

Terán, O. (2008) **Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810 – 1980***.* Edit. Siglo veintiuno. Buenos Aires. Argentina.

Zimmermann, E. (1994). **Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916.** Edit. Sudamericana. Universidad de San Andrés. Buenos Aires. Argentina.